



## BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: La Educación Socioemocional Como Proceso De Aprendizaje Para Favorecer Las Relaciones Interpersonales En El Aula Con Alumnos De Tercer Grado

---

AUTOR: Laura Alexandra Rodríguez Parga

---

FECHA: 07/26/2023

---

PALABRAS CLAVE: Educación Emocional, Educación Social, Proceso De Enseñanza Aprendizaje, Relaciones Interpersonales, Emociones

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO  
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN  
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL  
BENEMÉRITA Y CENTENARIA  
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ**

**GENERACIÓN**

**2019**



**2023**

**“LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL COMO PROCESO DE APRENDIZAJE  
PARA FAVORECER LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL AULA  
CON ALUMNOS DE TERCER GRADO”**

**TESIS DE INVESTIGACIÓN**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**PRESENTA:**

**C. LAURA ALEXANDRA RODRÍGUEZ PARGA**

**ASESORA:**

**DRA. CONCEPCIÓN OVALLE RÍOS**

**SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.**

**JULIO DE 2023**



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ  
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

---

ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO  
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA  
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

---

A quien corresponda.  
**PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Laura Alexandra Rodríguez Parga  
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la  
utilización de la obra Titulada:

LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL COMO PROCESO DE APRENDIZAJE PARA FAVORECER  
LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL AULA CON ALUMNOS DE TERCER GRADO

en la modalidad de: Tesis para obtener el  
Título en Licenciatura en Educación Primaria

en la generación 2019-2023 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el  
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines  
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras  
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en  
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE  
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se  
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

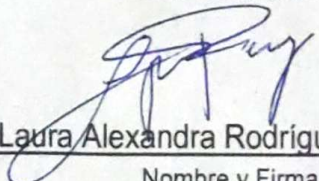
La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los  
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos  
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en  
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 13 días del mes de Julio de 2023.

ATENTAMENTE.

  
Laura Alexandra Rodríguez Parga

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES





Administrativa

Dictamen Aprobatorio del  
Documento Recepcional

San Luis Potosí, S.L.P.; a 06 de Julio del 2023

Los que suscriben, tienen a bien

## DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. RODRIGUEZ PARGA LAURA ALEXANDRA  
De la Generación: 2019 - 2023

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Tesis de investigación.

Titulado:

LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL COMO PROCESO DE APRENDIZAJE PARA FAVORECER LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL AULA CON ALUMNOS DE TERCER GRADO

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PRIMARIA

### ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCIÓN WRELES  
MEDINA



DIRECTOR DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR  
BENEMÉRITA Y CENTENARIA  
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO  
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

  
DR. JESÚS ALBERTO LEYVA ORTIZ

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

MTRA. LETICIA CAMACHO ZAVALA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

DRA. CONCEPCIÓN OVALLE RÍOS



## ***Agradecimientos***

***“Si quieres llegar rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”.***

***(Proverbio Africano)***

***A Dios, por mantener mi fe y fortaleza a lo largo de este proceso.***

***A mis padres: Verónica Rodríguez Parga y Juan Ricardo Jiménez Rentería, por educarme con nobleza, gratitud y apoyo incondicional en la familia que hemos construido.***

***A mis abuelos: María Amparo Parga Arrambide y Juan Rodríguez Segura, por inspirarme a elegir el camino de la docencia y acompañarme con esfuerzo, dedicación y amor.***

***A todos los maestros y amistades que inspiraron, motivaron y mantuvieron vivas mis metas.***

***A mis alumnos, por formar parte de la etapa más importante de mi formación docente.***

## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I. Planteamiento del Problema.....</b>	<b>9</b>
Descripción del Problema .....	9
Supuesto de la Investigación .....	12
Interrogante de la Investigación .....	12
Objetivos de la Investigación .....	12
Objetivo general .....	12
Objetivos específicos.....	12
Justificación de la investigación.....	13
<b>Capítulo II. Marco referencial.....</b>	<b>16</b>
El Estado del Arte: Contemplando la Historia Documentada de la Investigación .....	16
La Filosofía de Sentir: Una Pincelada Aristotélica del Concepto de Emoción .....	16
La Antropología del Sentir .....	19
Estudios Psicológicos de las Emociones .....	21
Estudios Científicos de las Emociones.....	23
La Emoción y la Educación: Una Preocupación Internacional .....	25
La Educación Socioemocional en México: el Sentir en la Escuela.....	26
Marco Teórico .....	29
La Teoría Sociocultural .....	29
Teoría Psicosocial.....	31
La Teoría Del Desarrollo Cognitivo.....	33
Marco Conceptual .....	35
La Educación Socioemocional .....	35

Proceso de Aprendizaje .....	37
Relaciones Interpersonales .....	38
<b>Capítulo III. Marco contextual.....</b>	<b>40</b>
Contexto externo .....	40
Contexto interno.....	42
<b>Capítulo IV. Marco Legal .....</b>	<b>44</b>
Leyes y Normas que Fundamentan la Investigación.....	44
<b>Capítulo V. Marco Metodológico .....</b>	<b>48</b>
La Importancia de la Investigación Acción .....	49
La Investigación Acción en el Aula.....	50
El Ciclo Reflexivo de Smyth: una Estrategia para Mejorar la Práctica Docente.....	52
<b>Capítulo VI. Análisis y Descripción de los Resultados .....</b>	<b>55</b>
El Diagnóstico: un Panorama de Arranque para la Investigación Acción .....	55
La Comunidad Escolar y Sentido de Pertenencia.....	55
Las Problemáticas que se Enfrentan en la Cotidianeidad.....	57
La Relación de los Padres de Familia y los Alumnos: el Cimiento de un Buen Desempeño Escolar .....	58
Reconociendo la Diversidad del Aula: Características del Grupo .....	59
El Sentir de los Alumnos.....	60
¿Qué Piensan los Niños sobre las Emociones? .....	60
Construcción de Acciones Estratégicas para Favorecer las Relaciones Interpersonales a Través de la Educación Socioemocional como Proceso de Aprendizaje en un Grupo de Tercer Grado .....	63
1° Análisis de Intervención: “Las Emociones que Conocemos” .....	67
2° Análisis de Intervención “Expresamos Nuestras Emociones” .....	77

3° Análisis de Intervención “Tomamos Decisiones”.....	86
4° Análisis de Intervención “Colaboramos entre compañeros” .....	96
5° Análisis de Intervención “Somos Empáticos” .....	105
Recuento de aprendizajes: el cierre de una trayectoria .....	115
<b>Capítulo VII. Hallazgos y resultados obtenidos de la investigación.....</b>	<b>116</b>
Hallazgos.....	116
Resultados .....	117
Acercamiento a la Realidad del Aula .....	118
Habilidades, Actitudes y Valores de los Alumnos .....	118
La Importancia de la Educación Socioemocional .....	120

**Conclusiones**

**Referencias**

**Anexos**



## **Introducción**

El reconocimiento de las habilidades que posee el ser humano como ente social nos transporta de inmediato a la capacidad que poseemos de sentir, reflexionar y tomar decisiones. Por ello, la Educación Socioemocional juega un papel importante en la formación de los estudiantes de educación básica, pero no termina con el perfil de egreso de dicho nivel, sino que continúa como un proceso de aprendizaje continuo que permanece a lo largo de nuestras vidas debido a la interacción a la que nos encontramos sometidos por el simple hecho de relacionarnos con otras personas.

La llegada de la pandemia y sus consecuencias arrasaron con las rutinas de las escuelas y las familias, trayendo consigo un sinnúmero de problemáticas que involucraban una correcta gestión emocional para su resolución. No obstante, algunas de las instituciones educativas prefirieron dar mayor peso a los procesos de lectoescritura, producción de textos y operaciones básicas, tal como la Escuela Primaria Francisco I. Madero, ubicada en Avenida Manuel J. Clouthier No. 135, Colonia Garita de Jalisco en la zona urbana de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

La presente investigación es una luz de desarrollo profesional y personal en mi propia práctica como docente en formación. Mediante una mirada de reflexión y transformación, se adentra en los factores principales que motivaron a la realización de este documento. Además, es evidencia del progreso a lo largo de mis dos últimos años perteneciendo a la Licenciatura en Educación Primaria, argumentando una serie de análisis que viajan desde mi estadía en la escuela Normal hasta mis experiencias frente al grupo en la escuela de práctica.

Este trabajo está estructurado desde una perspectiva social que envuelve a alumnos, maestro titular, padres de familia, colegas y docente en formación. Un panorama interesante, reflexivo y transformador acerca de lo que vive un estudiante normalista a punto de egresar y, a su vez, los inicios de la experiencia docente, adentrándose en la realidad de las escuelas y vivenciando las anécdotas que se escuchan entre los pasillos en los primeros semestres de la licenciatura.

Ante la observación desde las jornadas del sexto semestre hasta la implementación de la acción a meses de egresar, esta investigación muestra a profundidad cómo, tras la pandemia, los maestros han tenido que diseñar nuevas estrategias que logren motivar, interesar y satisfacer a los alumnos. Además, es un testimonio real del acercamiento al primer grupo de práctica presencial, al reconocimiento de los cambios que debe afrontar el docente antes de implementar de lleno sus estrategias, el rol ejemplar que representa en el aula y un sentido de colaboración esencial que debe guardarse con el docente titular, profesores, compañeros y padres de familia.

La investigación está organizada por un total de siete capítulos que complementan y satisfacen el descubrimiento de mi propia esencia como futura docente. Iniciando, en el capítulo I se establece la problemática detectada en el salón de clases, su justificación, supuesto, objetivos y preguntas. Estos elementos fueron detonantes para el seguimiento de cada una de las etapas de investigación, pues son la base de la implementación de estrategias para lograr el resultado esperado.

El segundo capítulo se conforma por los fundamentos de la investigación tras una ardua inmersión teórica y análisis de los estudios existentes respecto al tema seleccionado, ofrece un viaje a través del tiempo para descubrir los referentes teóricos de la emoción, así como las leyes que avalan la investigación y las teorías que sustentan cada una de las intervenciones diseñadas con el propósito de reconocer la importancia de la Educación Socioemocional en las aulas. El tercer capítulo corresponde a las características del contexto, mientras que el cuarto establece algunas de las leyes y normas que rigen la temática seleccionada para la presente investigación en el ámbito docente.

En el quinto capítulo se orienta el reconocimiento de la metodología empleada para la investigación acción, así como el ciclo reflexivo que se utilizó para el análisis de las intervenciones llevadas a cabo en el aula de tercer grado y las consideraciones previas para su elaboración y aplicación.

La construcción de las acciones estratégicas se abre camino en el sexto capítulo de la investigación. Está conformada por un compendio de cinco intervenciones que se orientan

en las dimensiones de la Educación Socioemocional planteadas en el Plan de Estudios 2017 Aprendizajes Clave para la Educación integral. Cada una de las intervenciones se narra desde una perspectiva personal y transparente, en donde es factible comprender a profundidad con mi sentir, mis preocupaciones, satisfacciones, intereses y pensamientos más contundentes en el desarrollo de este documento.

Para finalizar, en el desarrollo del séptimo capítulo se identifican los hallazgos y resultados obtenidos tras un arduo trabajo de investigación acción, concluyendo con el alcance que tuvo la aplicación de las intervenciones y estrategias diseñadas, el cumplimiento de objetivos y la respuesta a la pregunta de investigación. En complemento con los análisis del capítulo anterior, se continúa en una fase de reflexión, interpretación y reconstrucción constante que dejan ver el significado que tuvo este trabajo para mi desarrollo personal y profesional.

En general, la presente investigación es el conjunto de experiencias y reflexiones vividas a lo largo de mis últimos cuatro semestres de formación como docente que permiten demostrar la importancia que representa la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales en un grupo de tercer grado de primaria. Se estima que el significado que tiene este trabajo para mí sea construido mediante las ideas, análisis y reflexiones que han quedado plasmadas tras el aprendizaje que he logrado en esta etapa de prácticas, además de que se permita valorar el reconocimiento de mis fortalezas y áreas de oportunidad, así como de la transformación que he logrado experimentar como futura docente de educación primaria.

## **Capítulo I. Planteamiento del Problema**

### **Descripción del Problema**

El individuo como ser social ha experimentado un constante cambio como consecuencia de la globalización y el intercambio cultural que ésta ha derivado. La forma de vivir evolucionó desde los trueques y negociación para la obtención de bienes, hasta el dinero electrónico y sus modernas alternativas de pago. La mano de obra fue en su mayoría sustituida por la maquinaria, y la infraestructura citadina ha sido adaptada para que la vialidad de la sobrepoblación fluya en la medida de lo posible. La población moderna y sus ideales, la apertura de criterio hacia las decisiones, las libertades y preferencias de los integrantes de una comunidad, las tradiciones, las fiestas, la música y la vestimenta... Son las vertientes de un todo que ha fluido a la aceptación y al cambio con constancia, un poco de reproche para finalmente guiarnos hacia un punto de adaptación.

En términos de educación, se puede asegurar que ésta ha conformado también una fracción importante del millón de cambios que generacionalmente se han ido presentando a lo largo de la historia, aunque todavía no podemos anteponer muchas similitudes en comparación a las escuelas de primer mundo. No obstante, la escuela tradicionalista donde los niños y niñas permanecían día a día casi atados a sus butacas, temerosos del grito, la reprensión y el castigo, hoy en día es muy diferente. La escuela ha pasado a convertirse, gracias al esfuerzo de los docentes, en un espacio de comunicación efectiva, un ambiente de confianza y calidez, que abraza a sus integrantes de manera constante, intentando ser parteaguas para resolver todo tipo de problemática que estos puedan enfrentar en su cotidianidad.

Recientemente, hemos sido testigos de una transformación obligada a nuestras actividades diarias y estilo de vida. La llegada del coronavirus fue un arrasador reto para la renovación de la rutina, que presentó obstáculos, pero también algunas ventajas. Por ende, es esencial exponer que la educación se vio agitada y sometida a importantes cambios que marcaron de manera definitiva un antes y un después del confinamiento que ha dado pauta a múltiples situaciones que permitieron identificar áreas de oportunidad para el futuro.

Las escuelas optaron por trasladar los aprendizajes del aula a las pantallas y cuadernillos que se hacían llegar a los padres de familia y alumnos por medio de diversas aplicaciones o medios de comunicación: desde las copias y la televisión, hasta la comunicación directa entre individuos a través de plataformas virtuales y mensajerías de texto. Esta nueva modalidad de trabajo llevó a profesores y estudiantes a innovar y utilizar las posibles herramientas para crear nuevas estrategias que facilitaran el aprendizaje significativo de los contenidos, aún a larga distancia.

Las circunstancias de cada familia y la espontaneidad con la que nos tomó de imprevisto la pandemia dieron como resultado que muchos alumnos no lograran acceder de manera recurrente a sus clases virtuales, ya que no contaban con el equipo adecuado ni las condiciones para ello, aunque, por otro lado, también hubo quienes no recibieron acompañamiento por parte de los padres de familia, por lo que descuidaron las obligaciones escolares. Si bien, el aislamiento desembocó en diversas situaciones que afectaron la economía, la salud y los quehaceres cotidianos, también la salud mental y las emociones de niños y adultos se vieron altamente perjudicadas.

El confinamiento y sus condiciones adicionadas al contexto de cada uno de los alumnos, prohibió que el proceso de aprendizaje fluyera como de costumbre, por lo que resultaron diversos niveles de rezago en todos los niveles educativos. La educación primaria no se vio exenta de esta situación, al igual que el grupo de 2ºA del turno matutino de la Escuela Primaria Francisco I. Madero.

Los primeros años de educación primaria son la base de la formación académica de niños y niñas, donde adquieren aprendizajes significativos que fortalecen sus habilidades para el futuro, tanto en la escuela como en la vida cotidiana. Uno de los aprendizajes más importantes y que, sin duda, se encuentra implícito dentro del aula, corresponde a la interacción social y el establecimiento de relaciones interpersonales.

Las relaciones interpersonales son fundamentales para el desarrollo social del individuo. Estas comienzan a forjarse desde la infancia, en la familia y contexto cercano, para luego ser trasladadas a otro momento importante de la vida de un niño: la escolaridad. La escuela, casa de los saberes y fiel espectadora de experiencias y vivencias, es el lugar

principal para favorecer la interacción, socialización y la convivencia. No obstante, debido al distanciamiento por la pandemia, el regreso a la nueva normalidad se ha rodeado de algunos conflictos que persisten en las aulas y pasillos de las instituciones.

Por otro lado, los alumnos han reflejado múltiples emociones como resultado del largo proceso de readaptación a las aulas presenciales y de su esfuerzo por alcanzar los aprendizajes esperados. El rezago y la falta de asistencia completa debido a la modalidad híbrida han motivado a que las autoridades educativas y padres de familia categoricen sus intereses en los aprendizajes que consideran más importantes para cada etapa, en este caso, se ha mostrado un foco de atención directo hacia el cálculo mental y el proceso de lectoescritura.

Sin duda, esta priorización de los aprendizajes ha provocado que otras áreas importantes sean desplazadas ocasionalmente, como lo es la Educación Socioemocional, misma que se ha visto gravemente afectada por el estrés y frustración que manifiestan los alumnos ante la imposibilidad de aprender de manera rápida algunos aprendizajes rezagados como la adquisición del proceso de lectoescritura, pues representa para ellos una presión constante que proviene de los comentarios de los padres preocupados por sus hijos, las constantes llamadas de atención de los maestros, e inclusive la comparación constante con el proceso de aprendizaje de sus demás compañeros.

Con sustento en la observación y acercamiento que he mantenido con el grupo, infiero que los alumnos se han mostrado desmotivados y frustrados debido a la falta de consolidación de los aprendizajes al regreso del confinamiento. Esta situación se ha hecho presente de múltiples maneras, generando algunos roces entre compañeros y aislamiento social de alumnos que deciden tomar por voluntad propia espacios de interacción social como el recreo o las clases de educación física, con la finalidad de seguir aprendiendo y mejorando.

### **Supuesto de la Investigación**

La Educación Socioemocional influye como un proceso de aprendizaje que favorece las relaciones interpersonales dentro de un aula de tercer grado de primaria.

### **Interrogante de la Investigación**

¿Qué importancia tiene la Educación Socioemocional en el favorecimiento de las relaciones interpersonales en un aula de tercer grado de primaria?

### **Objetivos de la Investigación**

#### ***Objetivo general***

Establecer la importancia que representa la Educación Socioemocional en el favorecimiento de las relaciones interpersonales en un aula de tercer grado de primaria.

#### ***Objetivos específicos***

- a) Conocer las acciones que se han llevado a cabo para favorecer el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional en alumnos de tercer grado.
- b) Diseñar estrategias para favorecer las relaciones interpersonales en alumnos de tercer grado de primaria
- c) Analizar la importancia de la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales en el aula.



## **Justificación de la investigación**

La presente investigación se desarrolla en un momento particular en la historia de la humanidad debido a la pandemia. El proceso de adaptación a la nueva normalidad, acompañado de una constante preocupación por el cuidado de la salud física y mental, se encuentra de la mano con el retador objetivo de volver a hacer de las aulas un espacio seguro y de aprendizaje constante.

Para los docentes, la situación actual ha provocado posibilidades y áreas de oportunidad para la mejora de las estrategias y la innovación de los métodos utilizados para la consolidación del aprendizaje. Este nuevo reto ha generado temores e inconformidades, pero también ha impulsado a optar por soluciones creativas y favorecedoras para los alumnos. Por otro lado, los alumnos y padres de familia han tenido que comprometerse con la escuela de mano a mano, focalizando su total atención en el cumplimiento de las actividades diarias, tareas y el acompañamiento, con la finalidad de erradicar el rezago que provocó la pandemia por COVID-19.

El enfoque hacia la satisfacción del currículum ha deslindado del proceso educativo un abanico de situaciones que se han dejado de lado, inclusive antes del distanciamiento por la enfermedad. Este trabajo pretende establecer la importancia de la educación socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales entre los alumnos del grupo de tercer grado de primaria.

Algunos de los elementos principales que han inspirado a desarrollar esta investigación han sido las variadas anécdotas y testimonios de los alumnos que argumentan sentirse desmotivados para acercarse a sus compañeros, participar oralmente, interactuar y solucionar conflictos; mostrando una constante inseguridad y frustración que les dificulta desempeñar sus actividades escolares de manera satisfactoria. A su vez, se busca destacar la importancia de la educación socioemocional, al regreso a las clases presenciales para consolidar el aprendizaje de manera positiva, proponiendo la búsqueda, el diseño y la aplicación de estrategias que permitan dar evidencia de que ésta es importante para la convivencia diaria en el aula.

Al mismo tiempo, este trabajo aspira a intervenir ante la problemática detectada en el grupo de práctica, con intenciones de beneficiar el proceso de interacción social de los alumnos, recuperando la esencialidad de la educación socioemocional debido al desplazamiento que se evidenció durante las clases en línea. Sin dejar de considerar que, al regreso presencial, fue suplida por repasos de contenido rezagado.

Más allá del profesionalismo, los seres humanos, somos capaces de desarrollar competencias que nos ayudan a desenvolvernó en la sociedad de manera hábil y positiva. A su vez, las estrategias diseñadas generan un aprendizaje permanente. Durante el proceso de formación docente, el cumplimiento de competencias genéricas y profesionales se vuelven indispensables en la orientación del aprendizaje y la satisfacción del perfil de egreso de los estudiantes normalistas. Las competencias, son enunciados que enmarcan aspectos que deben lograrse en el desarrollo de habilidades para la profesión de la docencia.

Es posible que, durante el desarrollo de la investigación, exista interacción social y profesional con compañeros de la licenciatura, que posibilite el desarrollo de competencias genéricas como la participación colaborativa y desarrollando proyectos de importancia social. Como parte del desempeño de los futuros docentes, este trabajo encaminará al desarrollo de las competencias profesionales relacionadas con el diseño de planeaciones didácticas, puesto que la ejecución de diversas acciones para llevar a cabo en torno al tema seleccionado es indispensable para la obtención de hallazgos y resultados. Además de la realización del diagnóstico de intereses y características de los alumnos, así como la elaboración de adecuaciones curriculares en la intervención y el diseño de estrategias basadas en las tecnologías.

La temática seleccionada que enmarca la importancia de la Educación Socioemocional se presta a la creación de ambientes de aprendizaje donde se desarrollen relaciones de confianza con el docente, además del favorecimiento de la autonomía de los alumnos y la aplicación del plan y programas de estudio correspondiente.

Este trabajo, además de cumplir con las estipulaciones del plan de estudios para la formación docente en educación primaria, satisface una parte esencial de la personalidad y experiencia de vida de quien lo interviene. Es, además de una investigación, el registro

narrado de una de las experiencias de vida más gratas que un individuo puede experimentar: el aprendizaje que se obtiene de otros al estar en constante convivencia y el reconocimiento de sí mismo mediante la reflexión.

## Capítulo II. Marco referencial

### **El Estado del Arte: Contemplando la Historia Documentada de la Investigación**

Desde siempre, el cuerpo humano ha sido dotado de capacidades de adaptabilidad y supervivencia. Hemos sido conformados como un todo que se compone de sistemas que trabajan a través de infinitos estímulos y que han evolucionado para prevalecer nuestra existencia y bienestar continuo. En general, entender el cuerpo humano y su funcionamiento siempre ha sido un tema complejo y que ha requerido de un arduo estudio y constancia. Más allá de ello, una interrogante que aún ronda los pensamientos de múltiples expertos e individuos interesados en el tema es: ¿Cómo funciona la mente humana?

Tratar de explicar lo anterior es quizás igual de complejo que experimentarlo día con día, pues habría que empaparse en terminaciones fisiológicas, neurológicas y científicas que argumenten aquella relación permanente entre lo que sentimos físicamente y lo que hay en el trasfondo de nuestros pensamientos e ideas. A pesar de ser un tema ampliamente interesante, para el individuo es y será siempre más fácil comprender lo que experimenta: las emociones.

De acuerdo con Belli e Iñíguez-Rueda (2008) “durante más de cien años, las emociones han sido objeto de estudio de varias disciplinas de las ciencias humanas y sociales” (p. 140) Las emociones y sus características han sido un tema de debate que despierta el interés por el acercamiento en cada etapa de la historia. Desde entonces, filósofos, teóricos y científicos han ahondado en la investigación, descubrimiento y definición de estas para dar respuesta al actuar del ser humano, que en ocasiones las experimenta de manera allanadora, sin previo aviso y hasta en algunas veces, sin control absoluto de su reacción.

### ***La Filosofía de Sentir: Una Pincelada Aristotélica del Concepto de Emoción***

Los antiguos filósofos eran considerados sabios ejemplares debido a su interés constante y reflexión sobre el entendimiento de lo cotidiano. Ellos dedicaban su vida a dar respuesta a los grandes cuestionamientos del ser humano, que iban desde lo más simple hasta

lo más complejo, navegando entre la incertidumbre del individuo que apaña drásticamente desde el nacimiento hasta lo que se creía que había posterior a la muerte.

Uno de ellos, Aristóteles (trad. en 1994) consideraba “pathé” (pasiones) como aquellos “sentimientos que hacen que la condición de un individuo se transforme a tal grado que su juicio quede afectado, y que van acompañados de placer o dolor”. A pesar de que el concepto va claramente dirigido hacia una palabra distinta a la que hoy en día definimos, es fácil relacionar el significado que ha dado el gran filósofo con lo que actualmente conocemos como emoción. Es importante destacar que, aunque no existe una teoría concreta y formulada por Aristóteles, en muchos de sus escritos y postulados es posible localizar descripciones dispersas y ligeramente esbozadas, que han dado pauta a los conocimientos que tenemos en la actualidad.

Mediante el *Libro I del Tratado del Alma* (trad. en 1994) del filósofo, es factible conocer que existieron dos posturas contrarias a lo que se conocía como pasiones. Aquellos que llevaban una filosofía física adjudicaban que éstas eran producidas por un proceso meramente corporal, como resultado de una reacción física. Por otro lado, los pertenecientes a la corriente dialéctica eran firmes creyentes de que éstas eran producidas como un fenómeno mental. No muy alejados de la realidad, cada postura conformaba un aspecto que hoy en día, se considera factor de la emoción.

El estudio de dichas pasiones sensibles abrió un panorama para que la humanidad persiga mediante múltiples cuestionamientos el saber sobre el sentir. La curiosidad y notoria necesidad por identificar de qué manera los individuos logran desarrollar sus emociones y cómo estas afectan en sus relaciones interpersonales, ha demeritado diversos estudios e investigaciones que se sitúan en los contextos, creencias y antecedentes teóricos de cada época.

A través del panorama observable en mi grupo de práctica, es posible detectar que los alumnos han sido testigos de cómo sus relaciones interpersonales llegan a verse afectadas por la falta de autorregulación emocional, empatía o colaboración. Interpretar las vivencias que experimentamos juntos en el aula me orienta a reflexionar que, efectivamente, las

emociones son un elemento arraigado de manera indudable a las características del ser humano, tal y como afirmaban los grandes filósofos.

En Tópicos, apartado incluido en la obra de Aristóteles *Libro I del tratado del alma*, adjudicaba la presencia de pasiones a las creencias o aseveraciones que las personas solían formular con base en el juicio de ciertos hechos y experiencias vividas. Por ejemplo, él relacionaba la ira a la creencia de una experiencia de agravio inmerecido o injusticia. Por lo tanto, el juicio (*hypolepsis*), era referido por el filósofo como una condición indispensable para poder sentir cualquier tipo de emoción. No obstante, sus propias teorías han construido un legado de interpretaciones variadas, ya que también consideraba el deseo pasional como una “*pathé*”, aún sin que ésta se encuentre relacionada a ningún tipo de creencia.

Aristóteles define los requisitos principales para considerar dichas emociones como racionales. En primer lugar, se indica que ésta debe ser adecuada al objeto o hecho que la provocan. Es decir, la creencia que provoque la emoción debe ser justificada por el antecedente que la desemboca. Por otro lado, establece que la intensidad, grado y duración de las emociones deben de estar proporcionalmente relacionadas con las causas intencionales que las inducen. Por último, asegura que se experimentan de un modo apropiado, definiendo tres niveles para el sentir: el exceso, el defecto y el medio. Para el filósofo, la manera adecuada de experimentarlas es en el nivel medio, el cual puede medirse a partir de los requisitos anteriormente mencionados.

El legado Aristotélico sobre las emociones ha plasmado la huella inicial de un camino que, hasta la actualidad, no se ha terminado de recorrer. Sin duda alguna, sus hipótesis y teorías han prevalecido a lo largo del tiempo y llevado hasta las últimas investigaciones por medio de los autores más reconocidos en dicha área, como lo es Nussbaum, filósofa estadounidense que ha retomado los conocimientos aristotélicos para dar continuidad a dicho estudio.

Es esencial afirmar que con la llegada de la pandemia se ha expandido la cantidad de información e investigaciones al respecto, pero la pincelada aristotélica del concepto emocional sigue siendo el parteaguas de que hoy en día los grandes teóricos que analizan e

investigan los aspectos socioemocionales puedan tener un referente histórico sobre las emociones.

### ***La Antropología del Sentir***

Históricamente, la humanidad y sus características han representado una incógnita para múltiples visiones del mundo, inspirando diversos pensamientos que orientan a responder diferentes cuestionamientos sobre cómo el ser humano se relaciona en la sociedad. Para ello, el estudio de la antropología se ha enfocado en describir y analizar los aspectos físicos y las expresiones sociales, culturales y rasgos de la humanidad, vistos desde una perspectiva científica.

Luego de que el panorama filosófico abrió preguntas sin respuesta y dejó huella en las expectativas de aquellos que mostraron interés en el tema, las emociones y su origen comenzaron a abrirse paso a la realidad; exigiendo casi por naturaleza, una explicación científica y comprensible para todas las personas. Uno de los elementos principales que han permitido que estas investigaciones se lleven a cabo es el rostro.

Las expresiones faciales y el lenguaje corporal son indicios que han dado a conocer el cómo el ser humano manifiesta sus emociones ante diversos escenarios desde hace años. Charles Darwin (1872) determinó junto a sus estudios científicos, que las expresiones faciales contienen una carga genética universal. Explica, que estas revelaciones responden a la capacidad de adaptación de la especie humana, definiéndose como una riqueza comunicativa que ayuda a los seres vivos a identificar acontecimientos de supervivencia, como la sorpresa ante los nuevos estímulos y la atención, según Evans (2002).

Aunque dar a conocer emociones a través de la expresión corporal es un factor imposible de ocultar en cualquier edad, reconozco que mis alumnos son más transparentes en este aspecto. Es decir, es muy fácil identificar cuando están molestos, tristes o alegres. Debido a la falta de autorregulación, es común observar que, ante una situación de molestia o frustración, de inmediato se presentan las lágrimas y las respiraciones agitadas, de igual manera que con situaciones que producen para ellos alegría o entusiasmo. Es inevitable controlar las risas y gritos de emoción.



Siguiendo la línea antropológica de investigación referente a las emociones, autores como Knapp (1991) han desarrollado diversas teorías acerca de la importancia del rostro como elemento comunicativo del sentir. El autor asegura que, el rostro, además del habla, es una fuente principal de información, reflejando actitudes interpersonales y estados emocionales de manera implícita al lenguaje verbalizado.

Como parte de los estudios antropológicos dedicados a la expresión de las emociones y su presencia en el ser humano, es preciso destacar los hallazgos respecto a su influencia cultural en la sociedad. Aunque previamente se ha definido a la existencia de las emociones como parte de la naturaleza del ser, también es cierto que la convivencia y el intercambio cultural han generado razones diversas para expresar una emoción. El luto hacia la pérdida, la impotencia ante el fracaso, la satisfacción respecto al consumismo y el poder adquisitivo, son solo algunos de los ejemplos que el ser humano ha tomado como referencia para expresar su sentir, pues hemos tenido que adaptarnos a una sociedad en la que la acción de sobrevivir va más allá de las necesidades básicas.

Lutz y White (1986) han estudiado y definido la cultura emocional como “un repertorio de conductas y sentimientos adecuado a una determinada situación en función de factores como el estatus social, la edad y el sexo de quienes están afectivamente involucrados” (p. 405). Sin duda alguna, esta cultura no se puede referenciar como estática y permanente, ya que las circunstancias evolutivas de la sociedad han obligado a que el instinto de supervivencia emocional se enfoque en otros aspectos. Claro es el ejemplo de la situación actual derivada por el confinamiento y la pandemia por COVID-19: el virus y sus consecuencias han acarreado consigo un sinnúmero de emociones, problemáticas y puntos de vista que arrojan la preocupación y angustia de la sociedad hacia un extremo que anteriormente no existía.

Ante el panorama post pandémico, es importante asentar que, en términos de educación, tanto alumnos como docentes y padres de familia, manifiestan por cuestión antropológica y social un umbral emocional que se cimienta en el instinto de supervivencia enfocado tanto a la salud física como mental. Es interesante percibir cómo las reacciones

emocionales de la humanidad se contextualizan en un referente histórico, temporal y social, que repercute en cualquier ámbito de la vida cotidiana, tal es el caso de la educación.

### *Estudios Psicológicos de las Emociones*

Dentro de las múltiples líneas de investigación que rigen el escenario emocional de diversos momentos históricos y sociales, es imposible dejar de lado a la psicología, definiéndola como la ciencia encargada, exclusivamente, de estudiar y dar respuestas a las grandes preguntas sobre los procesos mentales, las emociones y comportamientos del individuo; así como el contexto y la realidad que lo influyen. Por ello, es indispensable señalar sus hallazgos ante el análisis de las emociones antes, durante, y después de la pandemia.

Para Oblitas (2018) la psicología puede dividirse en tres grandes dimensiones que son analizadas, estudiadas y reconocidas a través del método científico, las cuales son:

1. Dimensión cognitiva: percepción, pensamiento, memoria, aprendizaje.
2. Dimensión afectiva: emociones como la alegría, la ansiedad y la depresión.
3. Dimensión conductual: conducta verbal, gesticular, movimientos.

Para la psicología, el entorno que envuelve al ser humano es determinante e influye de manera directa sobre estas tres dimensiones. Hablando específicamente de las emociones en el aula y sus posibles causas como el confinamiento y los contextos individuales de cada uno de los alumnos, es acertado remitirnos únicamente a la dimensión afectiva, sin dejar de lado la cognitiva y la conductual, las cuales se encuentran en estrecha relación.

Con la finalidad de obtener información más objetiva y fundamentada respecto a la dimensión emocional de la psicología, el psiquiatra George L. Engel (1977) se dio a la tarea de crear un modelo, hasta la fecha, primordial para la psicología de la salud y la medicina. Dicho modelo ha sido nombrado como biopsicosocial, el cual está basado en un estudio biomédico, donde se conecta a las emociones y reacciones en una interrelación directa entre la mente y el cuerpo. Éste considera, de manera equitativa, los factores biológicos, físicos y sociales de un individuo para lograr explicar un estado de salud, una enfermedad o un trastorno.

La relación directa que guarda el modelo biopsicosocial con los efectos de la pandemia y las relaciones interpersonales que se han visto afectadas en el aula, consiste en la propia propuesta del modelo hacia la generación del bienestar del paciente o sujeto en cuestión, en conjunto a la de su familia, compañeros y círculo social que le rodea. No obstante, a pesar de que la biomedicina tiene un panorama objetivo, la psicología considera también una teoría subjetiva para el surgimiento y existencia de las emociones en el ser humano.

El componente subjetivo del que nos habla la psicología está en estrecha relación con el conjunto cognitivo de procesos que producen una respuesta emocional ante un hecho, cambio o característica del entorno en el que se encuentra el individuo. Este componente considera a las emociones como un factor complejo de la mente humana, lo que dificulta su reconocimiento a simple vista, produciendo una interpretación cambiante que va acompañada de reacciones fisiológicas diversas.

En el panorama científico que abraza a la psicología, diversos estudios sugieren que, la propuesta específica para darle definición al concepto de emoción, fue planteada a través de una pregunta detonadora por el psicólogo y filósofo estadounidense William James, quien, en 1884 cuestionó “¿Qué es una emoción?” A pesar de las múltiples incógnitas, estudios e investigaciones que han enmarcado una contestación tentativa, ninguna definición puede considerarse como absoluta ni definitiva. No obstante, todos los conceptos apuntan a dar la misma característica: las emociones son complejas y van acompañadas de un aspecto fisiológico del ser humano y su entorno. Se perciben, pero no se miden, y mucho menos se cuantifican.

Es factible decir que, de todas las áreas científicas, la psicología es aquella que está más interesada y relacionada con el estudio de las emociones. Es el área de estudio más amplia respecto al tema, y tratar de indagar en la totalidad de investigaciones, artículos y hallazgos, sería casi imposible. Sin embargo, cada factor de cambio y aspecto situacional desemboca causas importantes de la expresión de emociones. Por ello, algunos de los estudios más relevantes y, sin duda, que serán utilizados durante décadas para darle respuesta

al comportamiento humano desde el lente de la psicología, han sido desarrollados en el contexto actual: la pandemia.

Algunos estudios del impacto del COVID-19, como el desarrollado en Sevilla (Quero, et al., 2021) aseguran que, la enfermedad del siglo ha dado un cambio relevante a las rutinas, la movilidad, la socialización y la forma de pensar de todos los individuos, afectando tanto a niños y jóvenes como a adultos. Este estudio concluye, mediante una serie de instrumentos aplicados en jóvenes estudiantes, que la pandemia ha dejado como consecuencia un alto nivel de depresión, ansiedad y emociones como tristeza en un índice poblacional de características similares como la edad, dedicación y acontecimientos ocurridos durante los últimos dos años. Por ello, los alumnos han tenido repercusiones en sus emociones debido a las consecuencias del confinamiento y el estrés por la pandemia, afectando sus relaciones interpersonales, afectivas y conductas individuales.

### ***Estudios Científicos de las Emociones***

Conforme la ciencia avanza, las respuestas a la mayor parte de las grandes preguntas de la humanidad van siendo contestadas y dan pauta a conformar un criterio argumentado respecto a lo que sucede a nuestro alrededor. Por ello, cuando la incógnita acerca del funcionamiento de las emociones llegó a la ciencia, esta área dispuso un conjunto de estudios e investigaciones que acreditan lo que hoy podemos conocer respecto a este interesante tema.

En primer lugar, la neurociencia nos asegura que el nicho emocional está inmerso en el cerebro y sus diversas funciones vitales. Éste, cumple con un proceso neuronal que, hoy en día, es todavía un misterio en constante estudio y actualización. Se sabe que, tal y como los filósofos apostaban, la actividad emocional tiene también una parte biológica que cumple con diversas funciones. No obstante, ha tomado muchos años de estudio y de investigación el conocer a profundidad cómo funcionan nuestros sentimientos, los cuales fueron catalogados como problemáticos en diferentes épocas y lugares del mundo, hasta finalmente poder desarrollar nuevas herramientas para la gestión de estos y la convivencia.

En Estados Unidos de América, el psicólogo y filósofo William James comenzó a proponer ideas diversas que revolucionaron el panorama emocional del entonces año de

1884, abriendo paso a polémicas que marcaron el inicio de grandes descubrimientos. Para él, la idea a defender constaba en la existencia de un estímulo exterior que hace que se manifieste la emoción mediante una reacción física. Poco después, ante la desatada controversia que había generado pasar las posturas filosóficas y fisiológicas a una realidad respaldada por la evidencia, comenzaron a hacerse presentes los primeros estudios neurológicos que avalan la teoría de William James (1884).

La neurociencia emocional se conforma de investigaciones llevadas a cabo en las últimas décadas, que buscan la comprensión del funcionamiento emocional de los seres humanos a través de un punto de vista científico que relacione dichos estímulos con la actividad biológica cerebral. Dichos estudios se han abierto paso en el lente de la relevancia científica a partir de los años setenta aproximadamente; donde el mundo comenzaba a recuperarse de diversas crisis y entraba a otras diferentes, luego del auge y comienzo del terrorismo mundial y la gran oleada tecnológica que revolucionó cada rincón de los países.

Los estudios neurocientíficos buscan dar respuesta y comprensión a nuestros comportamientos cotidianos, los cuales, de acuerdo a esta ciencia, van acompañados y son influenciados por nuestras propias emociones, siendo un proceso mental y biológico completamente natural y comprobable. A su vez, dichos estudios e investigaciones explican que el funcionamiento emocional va apegado a una necesidad biológica del organismo, siendo una actividad esencial para el adecuado funcionamiento del cerebro, ya que éste recibe los estímulos que recaen en nuestro sentir, influyendo en nuestra toma de decisiones y comportamiento cotidiano.

Para explicar el funcionamiento emocional se identifican dos partes centrales en el proceso de experimentar una emoción. Primeramente, el centro emocional del cerebro, científicamente conocido como amígdala. La amígdala se encarga de enviar señales a otras zonas del cerebro, las cuales se encuentran dirigidas para favorecer la supervivencia del ser humano. Además, la existencia de los nuevos recuerdos y la memoria generada gracias al hipocampo, el cual se encarga de registrar los hechos o estímulos, mientras que la amígdala trabaja en darles una carga emocional.

### ***La Emoción y la Educación: Una Preocupación Internacional***

Una vez descubiertas las diversas posturas y evidencias respecto a cómo funcionan las emociones, se comenzaron a analizar las posibles consecuencias de estos procesos. Más allá de definir como una problemática al sentir, el verdadero dilema se encontraba en la baja capacidad y conocimiento de las propias reacciones del individuo, haciendo que la conducta y el comportamiento se vieran afectadas por la falta de gestión de estas.

Es bien sabido que, la educación, es el parteaguas para solucionar y esclarecer las grandes necesidades de las sociedades actuales, pues responde a un contexto histórico, social y económico determinante de cada época. Para ello, fue factible introducir la educación socioemocional como un proceso de aprendizaje que dota de diversas herramientas que orienta a los estudiantes hacia una gestión adecuada de sus propias emociones.

Los primeros en comenzar con esta estrategia educativa fueron los países europeos. Tal es el caso de España, quien desarrolló desde 1997 diversos programas y fundaciones encaminados al desarrollo de la Inteligencia Emocional. La Fundación Marcelino Botín está ubicada en Santander, ciudad española, la cual desarrolló el programa social “Educación responsable” (2004), que consiste en poner especial atención al crecimiento físico, emocional, social e intelectual de alumnos de tres a dieciséis años acompañados de docentes de Cantabria, apoyados por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de su gobierno. Esta información es difundida gracias a la Comisión Europea mediante INEMOTION (2020), sitio web donde es factible localizar información respecto a los diferentes proyectos de educación y desarrollo.

En países como Portugal, “la literatura ha respaldado la validez empírica de las asociaciones positivas entre Inteligencia Emocional y bienestar, adaptación, satisfacción, mejora del rendimiento académico y del desempeño laboral en diferentes contextos de la vida” (INEMOTION, 2020).

En este país, se ha desarrollado diversos programas educativos encaminados a la Inteligencia Emocional, los cuales operan en centros educativos para niños y niñas de edad escolar. No obstante, existen muy pocas estrategias para el beneficio de los adultos en este

ámbito, a excepción de la formación de adultos en Inteligencia Emocional, la cual es respaldada por los planes de estudio de Psicología y Educación de dicho país.

En Italia, la Inteligencia Emocional ha sido destacada, al igual que en Portugal, gracias a la literatura que enmarca desde hace aproximadamente veinte años el trabajo de John Meyer y Peter Salovey, en conjunto con las investigaciones de Goleman. Basados en dichas referencias, los programas italianos para trabajar la educación socioemocional han demostrado ser de los más avanzados a nivel internacional.

Su estrategia consiste en el desarrollo de un Software multimedia que promueve el desarrollo de la Inteligencia Emocional. Este fue nombrado “Desarrollando inteligencia emocional” (D’Amico, De Caro, 2009) para niños/as”. Su distribución se llevó a cabo en CD-ROM alrededor de todo el país, dándole diversos usos más allá del contexto escolar. Sus actividades se encaminan a un proceso de formación y evaluación, mediante la percepción emocional llevada a cabo a través del reconocimiento de las expresiones faciales, la música y la interpretación de figuras abstractas.

Cada país preocupado por satisfacer la necesidad de desarrollo de la Inteligencia Emocional, ha tenido la capacidad de implementar acciones estratégicas para que ésta forme parte de sus planes educativos a nivel académico. No obstante, cada uno de ellos cuenta con un ritmo de aplicación diferente que, aunque es muy similar en cuanto a propósitos, se ha manejado de maneras diversas en su implementación.

### ***La Educación Socioemocional en México: el Sentir en la Escuela***

Introducimos en el gran debate de la educación en nuestro país, las reformas, modelos educativos y resultados de pruebas estandarizadas, es un laberinto de ideas y opiniones que, seguramente, divagan en puntos de vista diferidos a los de los expertos en educación. Es un hecho que los docentes han realizado un gran esfuerzo para cumplir con los objetivos de cada uno de los estándares educativos que son establecidos cada ciclo escolar, aspecto que también ha afectado notoriamente las emociones de estos, pero ese es otro tema.



En el mes de marzo del 2017, el gobierno federal presentó la propuesta de un nuevo plan y programas de aprendizaje. En diciembre del mismo año, comienza la ruta de implementación del denominado Aprendizajes Clave para la Educación Integral, estableciendo metas y un ideario de entrar en vigor en una primera etapa durante el ciclo escolar 2018-2019. Dicho documento engloba una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se espera sean desarrollados en la escuela, de manera progresiva y con finalidades cognitivas de desarrollar procesos más complejos conforme el alumno vaya avanzando.

El enfoque humanista de la Nueva Escuela Mexicana, despertó intereses en la comunidad que enmarca la educación. Tanto docentes, como padres de familia, se vieron en la necesidad de priorizar los valores humanos como el respeto, el aprecio a la diversidad y dignidad humana, para lograr cumplir con los objetivos de los aprendizajes esperados propuestos y que los alumnos convivan en un ambiente diverso, digno y seguro.

Sin duda alguna, el hallazgo más importante y probablemente permanente en la implementación de Aprendizajes Clave (2017), fue la introducción y priorización de la Educación Socioemocional. Dicho plan señala que, debido a los tiempos actuales, existe una imponente demanda de tomar una visión humanista a partir de la educación básica. Para ello, define la Educación Socioemocional como:

Proceso de aprendizaje a través del cual, los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. (SEP, 2017, p. 518)

Este plan de estudios enmarca propósitos generales para la educación básica, de los cuales, seis pertenecen específicamente al nivel de educación primaria, y son:

1. Desarrollar habilidades y estrategias para la expresión, la regulación y la gestión de las emociones; el reconocimiento de las causas y efectos de la expresión emocional; la tolerancia a la frustración y la templanza para postergar las recompensas inmediatas.

2. Desarrollar formas de comunicación asertiva y escucha activa.

3. Reconocer y valorar la diversidad cultural y el medioambiente, y la importancia de la inclusión como mecanismo para garantizar la igualdad y la paz social.

4. Reafirmar el ejercicio de la autonomía a través de la participación en acciones y proyectos colectivos que busquen el beneficio de la comunidad.

5. Fortalecer la autoestima para conducirse con seguridad, respeto y sentido de agencia, que es la capacidad para llevar a cabo acciones que generen mayores oportunidades de vida para sí mismo y para los demás.

6. Reconocer el poder de la empatía para establecer relaciones sinceras, respetuosas y duraderas.

A partir del establecimiento de dichos propósitos educativos y con la finalidad de lograr todos y cada uno de ellos, se define como un proceso de transversalidad en el aula en conjunto con otras asignaturas. Es decir, priorizar la educación socioemocional como un complemento para trabajar los contenidos curriculares desde un enfoque efectivo. Para lograrlo, se establecen cinco dimensiones indispensables que se complementan con los planos de interacción individual y social (anexo F).

Tras la pandemia, es esencial retomar los estudios educativos que se apegan al aprendizaje emocional, haciendo énfasis en las habilidades, fortalezas, dimensiones y aprendizajes prioritarios que colaboran en conjunto desde el enfoque humanista de la educación, para lograr establecer nuevos y mejores objetivos que den paso a una mejor gestión emocional, así como al desarrollo del autoconocimiento, la autorregulación, la autonomía, la empatía y la colaboración, para que alumnos y alumnas de educación básica, sean capaces de desenvolverse en un ambiente de confianza y armonía para su desarrollo personal y social.

## **Marco Teórico**

### ***La Teoría Sociocultural***

A lo largo de la historia, la educación se ha ido transformando de acuerdo con las necesidades y retos a los que se enfrenta la humanidad. Esto ha originado que múltiples teorías surjan y coexistan para la mejora del cumplimiento de objetivos y metas que se quieren lograr en los alumnos. Todas estas teorías propuestas, están dirigidas hacia la creación de un ambiente de aprendizaje, acompañado de diversas estrategias encaminadas a un fin específico que va de la mano del docente.

Entre una de las más destacadas, es posible encontrarnos con la teoría sociocultural. Su mayor precursor, Lev Vygotsky, propone a través de ella que el ambiente que rodea a los individuos desde su infancia, es detonante para el proceso de desarrollo cognitivo del mismo. Es decir, la teoría sostiene que los niños logran desarrollar su aprendizaje de manera colaborativa y mediante la interacción social. Dicha afirmación sustenta el cómo los alumnos, en un ambiente de aprendizaje adecuado, donde exista interacción y socialización, son capaces de desarrollar y adquirir diversas habilidades cognoscitivas que les acercan a un modo o estilo de vida específico.

La teoría sociocultural fue desarrollada en el año de 1978, por el psicólogo ruso Lev Vygotsky, quien desempeñó un papel investigador a partir de una respuesta a la llegada del conductismo. Su aportación general señala que el aprendizaje se ve condicionado por la sociedad, sus características, ritmo y contexto. El psicólogo apostaba hacia la responsabilidad e influencia que tenían los padres, tutores y la cultura sobre el aprendizaje del niño. Dicha postulación ha sido retomada por diversos autores para la creación de nuevas teorías y estrategias, sobre todo aquellas que están relacionadas con el desarrollo del niño.

En el aula de 3ºA, los alumnos manifiestan de una manera muy natural y cotidiana, la influencia que ejercen sus cuidadores sobre su comportamiento, aportando ejemplos de lo vivido en casa, problemáticas familiares y soluciones personales que deciden utilizar como testimonios en las horas de recreo o momentos de reflexión en las clases, sobre todo después de resolver algún conflicto entre los propios niños. Con regularidad, ejemplifican soluciones

o situaciones similares con lo que han experimentado de sus padres y tutores, figuras cercanas que acompañan como eje central de su desarrollo.

Al referir al autor en la teoría sociocultural, es importante destacar que el aprendizaje al que se encuentra dirigida, no necesariamente busca ir directa en relación con los contenidos marcados para cada nivel educativo. No obstante, podría contemplarse en aspectos más intrínsecos y que se van visibilizando conforme el día a día en el aula, la escuela y otros entornos. Entre estos, podríamos mencionar la interacción social y modos de convivencia que existen entre el grupo y sus integrantes, su toma de decisiones, su manera de resolver algún conflicto, entre otros.

Para poder comprender mejor las características de la teoría sociocultural, es importante destacar que, para Vygotsky (1978), existen dos factores principales que influyen en el desarrollo y aprendizaje de un individuo: los factores sociales y los factores culturales. Los factores sociales están asociados a la interacción guiada dentro de la zona de desarrollo próximo, definiendo así, una forma en la que los niños y sus pares logran un conocimiento en conjunto. La teoría de Vygotsky propone tres zonas de desarrollo:

1. Zona de desarrollo real
2. Zona de desarrollo próximo
3. Zona de desarrollo potencial

La zona de desarrollo real está relacionada con los aprendizajes que posee el individuo, es decir, las habilidades actuales con las que cuenta el alumno. Por otro lado, la zona de desarrollo próximo posiciona al alumno durante el momento de formación, en donde adquiere nuevos aprendizajes. Por último, la zona de desarrollo potencial finaliza el proceso de aprendizaje con el nivel máximo que logra alcanzar el niño, en conjunto con la orientación de otra persona, es decir, mediante la interacción social.

Sin duda, las tres zonas de desarrollo conforman un panorama detallado del proceso de aprendizaje visto desde la interacción social y el entorno que rodea al alumno. No obstante, aquella que es considerada como fundamental, es la zona de desarrollo próximo (ZDP), en donde es crucial la participación tanto del docente como del padre de familia y los pares del

alumno para lograr generar un aprendizaje significativo. Cuando el individuo está en esta zona de desarrollo, es importante considerar que dependerá del entorno, la participación, colaboración y supervisión adecuadas para lograr que consolide alguna actividad en concreto. Esto no quiere decir que no pueda realizarla de manera autónoma, sino que se requiere aún de alguna clave específica para que se desarrolle exitosamente.

Algunos seguidores de esta teoría como Wood (1980) y Bruner y Ross (1976), han utilizado el concepto de andamiaje para establecer este modo de aprendizaje. Bruner (1976) expresa que el andamiaje consiste en ofrecer una guía hacia los estudiantes para que alcancen a desarrollar sus capacidades.

El andamiaje debe fortalecerse mediante las relaciones afectivas, pues como individuos que se desenvuelven en una sociedad cambiante, la necesidad de establecer un vínculo significativo con figuras de seguridad y cuidado, es esencial para fomentar la adquisición de habilidades de todos los alumnos. En el caso de las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos, es un complemento importante para que las niñas y niños tengan un referente base para su propio criterio.

### ***Teoría Psicosocial***

En 1981, Sigmund Freud da a conocer la primera edición correspondiente a su teoría psicosexual. En ella, estableció fases de desarrollo (oral, anal, fálica, de latencia y genital), propuso el concepto y reconocimiento del “yo”, así como el de desarrollo de personalidad y el impacto cultural, social e histórico en el desarrollo del individuo. Ante este hallazgo, el psicólogo y psicoanalista germano-estadounidense Erik Erikson, realizó una interpretación de las teorías psicosexuales propuestas por Freud. En su teoría, Erikson discrepa de Freud ante la relevancia otorgada al desarrollo sexual para explicar el desarrollo del ser humano.

La teoría psicosocial de Erikson (2000) propone diversas etapas de desarrollo que se complementan con base en las competencias que adquiere y posee el individuo. El autor acredita al cumplimiento de una competencia vital para cada etapa de desarrollo, generando una sensación dominante sobre la persona, a la cual denomina como “fuerza del ego”. No obstante, una de las características principales de la teoría es la resolución del conflicto.

Erikson hace alusión a que el individuo se enfrenta a diversos conflictos en cada una de las etapas, que, al ser resueltos, lo hacen crecer psicológicamente. Esto se encuentra estrechamente conectado a las creencias filosóficas y científicas que existen acerca de cómo las emociones rigen el comportamiento humano con cotidianidad.

Erikson desarrolló, junto a su teoría psicosocial, un conjunto de ocho estadios relacionados con las edades de los individuos, definiendo cada etapa con una crisis psicosocial y las relaciones sociales significativas que enmarcan las mismas:

**Tabla 1**

*Estadios según la teoría psicosocial de Erikson*

<b>Estadio y edad</b>	<b>Crisis psicosocial</b>	<b>Relaciones significativas</b>
I. Sensorio-oral (0-1)	Confianza VS Desconfianza	Madre
II. (2-3)	Autonomía VS Duda	Padres
III. (3-6)	Iniciativa VS Culpa	Familia
IV. (7-12)	Laboriosidad VS Inferioridad	Vecindario y escuela
V. (12-18)	Identidad VS Confusión	Grupos, modelos de roles
VI. (20)	Intimidad VS Aislamiento	Amigos, colegas
VII. (20-50)	Generabilidad VS Autoabsorción	Hogar, compañeros de trabajo
VIII. (+50)	Integridad VS Desesperación	Humanos

*Nota.* Esta tabla muestra la organización de estadios y sus descripciones según la teoría psicosocial de Erikson (2000).

Conforme a la edad aproximada que poseen los alumnos de tercer grado, la etapa que atraviesan según Erikson está representada por la comunidad y la escuela como relación significativa que influye en su desarrollo psicosocial. Como docente en formación, afirmo la

influencia que tengo sobre mis alumnos y sus decisiones, así como las posturas que pueden llegar a formular mediante el uso del pensamiento crítico, basándose en sus experiencias y en lo que observan en su entorno cercano. La escuela es el lugar donde las niñas y niños se desenvuelven durante una gran parte del día, y es inevitable que surjan conflictos. La importancia radica en lo que ellos postulan como ejemplo de acuerdo a lo observado en el propio comportamiento de sus figuras de autoridad.

### ***La Teoría Del Desarrollo Cognitivo***

La manera actual que tenemos de interpretar cómo funciona el desarrollo cognitivo del niño, se ha visto altamente influenciada por las hazañas de Jean Piaget, psicólogo, epistemólogo y biólogo suizo; quien en 1968 dio a conocer sus aportaciones, luego de años de trabajo empírico y observaciones constantes que dieron pauta a la creación de su teoría. La misma nos explica que cada etapa o edad biológica del individuo comprende un período de tiempo alusivo a un estadio de desarrollo, el cual se dota de características y habilidades diversas.

La primera de ellas es la etapa sensoriomotora, la cual está comprendida entre los primeros momentos del nacimiento hasta los dos años. En esta, se estipula que el niño se mantiene en un papel activo de aprendizaje, a través del cual orienta su pensamiento hacia ciertos fines y medios, además de ser caracterizada por la permanencia de los objetos.

Entre los dos y los siete años de edad, se presenta el siguiente período de desarrollo, conocido como etapa preoperacional. En esta, el niño adquiere una postura intuitiva, que está caracterizada por el propio uso de símbolos y palabras que acompañan el pensamiento. En esta edad, se produce una actitud de egocentrismo y la resolución de problemas es intuitiva y rígida conforme a este principio. Es decir, el niño tiene la capacidad de resolver problemas, pero esto se verá condicionado debido a la preocupación y búsqueda de su propio beneficio.

Cuando el niño atraviesa entre los siete y los once años, la etapa de las operaciones concretas lo convierten en la definición de un individuo práctico. En esta, el niño adquiere el aprendizaje de operaciones lógicas como la seriación, la clasificación y la conservación, ligando sus conocimientos a su contexto y mundo real que le rodea.

El proceso de desarrollo cognitivo es completado aproximadamente entre los once y los doce años en adelante, dando como resultado la etapa de las operaciones formales. En ella, el niño se vuelve reflexivo y aprende sistemas abstractos, que le permiten utilizar la lógica y el razonamiento científico y reflexivo en su vida cotidiana.

De acuerdo con la información propuesta por Piaget (1974) sobre las edades correspondientes a cada etapa de desarrollo, mis alumnos se encuentran en la etapa de las operaciones concretas. Es decir, que comienzan a reflexionar acerca de lo que sucede a su alrededor, los hechos y situaciones que enmarcan su día a día. Es común encontrar que ejemplifican situaciones ficticias planteadas en las clases con experiencias reales del día a día. Son alumnos con mucha capacidad reflexiva, que suelen reconocer las causas y las consecuencias de sus acciones, pero que también requieren de mucho diálogo y constante reflexión por parte de sus figuras de autoridad, ya sea la maestra titular, los padres de familia o yo como docente en formación.



## **Marco Conceptual**

### ***La Educación Socioemocional***

La educación socioemocional fue un concepto que, de acuerdo a Sánchez, Montero y Fuentes (2019) se desarrolló por primera vez en el año de 1966, apareciendo como un término de la psicología que se dio a conocer a través de la Revista Journal Of Emotional Education editada en Nueva York, como respuesta educativa al por qué es importante gestionar las emociones y pensamientos que nos llevan a tomar ciertas decisiones. Sin embargo, no fue hasta 2018 que, dentro del Nuevo Modelo Educativo de la Secretaría de Educación, se introdujo como un área curricular.

A pesar de su reciente introducción al Sistema Educativo, como resultado de la naciente pandemia por COVID-19, la Educación Socioemocional se ha vuelto un área esencial para abarcar en el aula cotidianamente. Los alumnos de todo el mundo enfrentan el desafío, junto a los docentes y los padres de familia, de continuar con su proceso educativo en casa, donde en muchos de los casos, los recursos no fueron suficientes para mantener una constante comunicación con sus compañeros y maestros, dificultando aún más la adaptación a esta modalidad virtual.

Actualmente, las escuelas de México se han reintegrado a la nueva normalidad, donde particularmente, cada uno de los participantes de las aulas, enfrenta un nuevo pero significativo reto: desprenderse de las costumbres tecnológicas y volver a la educación cotidiana, con la alarmante incertidumbre de saber si realmente el país está preparado para un regreso absoluto pues la pandemia, aunque algo cambiante y evolucionada, ha proseguido.

Los inicios de la Educación Socioemocional están enmarcados en un contexto de interés internacional ante las problemáticas actuales. El descubrimiento de las emociones posee una fuerte carga histórica y generacional que detalla los motivos por los cuales la humanidad ha centrado su atención en las implicaciones sociales e intrapersonales. Aun así, sigue siendo un tema de alta complejidad en la mira científica y forma parte de los aprendizajes que se esperan cumplir al egreso de la educación básica.

El enfoque humanista de la educación en México busca como principal beneficio educar individuos que contribuyan a la sociedad en cuanto a su propio bienestar y autonomía. En relación a lo anterior, la Educación Socioemocional es un camino asegurado hacia el logro del propósito. Para Rafael Bisquerra (2003): “es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales” (p. 8). Éstas son diversas y se encuentran estrechamente vinculadas a los cambios que se generan en el mundo de acuerdo a su contexto actual.

Como parte de un proceso formativo, ofrecer en las escuelas el aprendizaje correspondiente al ámbito emocional es una contribución integral al bienestar de las personas que conforman el círculo social del individuo. Aunque anteriormente no se concebía un gran significado de trabajar las emociones en las aulas, hoy en día, gracias a los nuevos ideales y la demanda de las necesidades sociales actuales, es posible asegurar que existe un interés generacional por facilitar y favorecer las relaciones interpersonales. No obstante, la llegada del confinamiento ha contribuido con una brecha que, a tres años de su aparición, aún intenta subsanarse.

La introducción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) tras la arrasadora llegada del confinamiento a un país donde no existía la preparación en materia de recursos para afrontar el desafío de la educación en modalidad virtual, nos forzó a encontrar soluciones rápidas y efectivas ante el interés y la presión social por dar continuidad a los procesos formativos de los alumnos. Por ello, en muchas escuelas se dio preferencia a procesos cognitivos que implicaban, históricamente, una carga curricular más importante. Aunque para el plan de estudios vigente ya existía una necesidad por atender a la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje, la cultura del deseo por el progreso en México, sigue teniendo la mirada posicionada en las mismas asignaturas.

Los procesos matemáticos y de lectoescritura fueron altamente priorizados a lo largo del período de clases virtuales que dio inicio durante la pandemia. Por lo tanto, el resto de los procesos de aprendizaje fueron desplazados momentáneamente con la finalidad de aprovechar al máximo los limitados recursos con los que muchas escuelas se enfrentaban al desafío de educar tras las pantallas y los dispositivos, o inclusive el uso de cuadernillos de trabajo para quienes contaban con una menor accesibilidad a los mismos.

Hoy día, es destacable el desafío que representa para los docentes reafirmar la importancia de los procesos de aprendizaje que implican el bienestar individual y colectivo como lo es la Educación Socioemocional, poniendo fin a la separación entre asignaturas y esta área de conocimiento, logrando que forme parte de las actividades cotidianas de los alumnos y funja como un conjunto de conocimientos que aporten las herramientas, habilidades y destrezas necesarias para que los alumnos se desenvuelvan con seguridad a beneficio de la sociedad y de sí mismos.

### ***Proceso de Aprendizaje***

La cultura en las escuelas puede ser diversa e innovadora conforme se avanza en descubrimientos pedagógicos y didácticos que aportan nuevos conocimientos respecto a lo que es o no funcional en el aula. Sin embargo, sigue siendo un proceso de personalización profesional que cada docente adapta a las necesidades, intereses y motivaciones de su grupo. Es imposible afirmar que cada ciclo escolar es repetitivo y apegado a una sola ideología, pues los alumnos son diversos y poseen diferentes características que causan que el docente frente al grupo transforme su práctica constantemente con la finalidad de obtener resultados favorecedores.

Parte de las necesidades existentes en un grupo de alumnos está encaminada a la figura representativa de la propia escuela: el maestro. No obstante, el eje central de la educación es el alumno, por lo se requiere que exista un proceso que implique la interacción entre el docente y los alumnos. A este se le conoce como proceso de aprendizaje, que para Abreu (2018) “los procesos de enseñanza y aprendizaje se integran para representar una unidad, enfocada en contribuir a la formación integral de la personalidad del estudiante y en favorecer la adquisición de los diferentes saberes: conocimientos, habilidades, competencias, destrezas y valores” (p. 622).

La Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje cumple con los requisitos establecidos por diversos autores para ser considerada como tal. Entre los principales elementos que la convierten en dicha definición se encuentran: la existencia de un docente y alumnos, el contexto, la planificación, la evaluación, el currículo, los

contenidos, objetivos y metodologías, de acuerdo con la propuesta sobre la relación de los elementos elaborada por Osorio, Vidanovic y Finol (2021).

### Figura 1

*Relación de los elementos del Proceso de Enseñanza – Aprendizaje*



*Nota.* Adaptado de *Relación de los elementos del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje*, Osorio, Vidanovic y Finol, 2021.

La Figura 1 da cuenta de cómo un proceso de enseñanza-aprendizaje se ve influenciado por el contexto y cómo sus elementos coexisten para el logro de los objetivos, haciendo partícipes equitativamente tanto al docente como a los alumnos. Esta interpretación nos ayuda a visualizar cómo la Educación Socioemocional funciona de acuerdo a las estrategias que el docente y los estudiantes compartan en el aula. Sin embargo, nunca podrá desprenderse el aprendizaje que se vive en los contextos diversos que enfrentan como individuos. Al ser un proceso meramente social, lo que se aprende en el aula tiene la posibilidad de adaptarse y aplicarse en la vida cotidiana.

### ***Relaciones Interpersonales***

El ser humano tiene la capacidad de desenvolverse e interactuar en grupo y debido a cómo funcionan las necesidades biológicas y psicológicas de los individuos, no puede desapegarse de su naturaleza social. Por lo tanto, desde el nacimiento, es indispensable la creación de vínculos y convivencia que fortalezcan su habilidad para relacionarse. Por

consecuente, la escuela es una de las áreas principales y que más influencia tiene sobre el comportamiento, actitud y desarrollo de valores de quienes atraviesan sus puertas.

El aula representa para los alumnos el entorno principal en el que interactúan, conviven y aprenden socialmente, después del hogar. Por ello, es fundamental implementar elementos que favorezcan el desarrollo social de los niños y niñas en la etapa de educación básica. Las relaciones interpersonales que se crean en el aula existen en función del contexto y los intereses de quienes las conforman. Sin embargo, el hecho de que muchas de ellas sean el primer acercamiento social a individuos lejanos a quienes conforman su entorno familiar, ocasiona conflictos consecuentes a la realidad a la que se apegan sus propias necesidades.

Reconocer la existencia de una relación interpersonal nos orienta a trabajar en nuestras propias habilidades para que ésta se fortalezca de manera positiva y en beneficio de nuestro desarrollo como individuos. Como parte del día a día en el aula, es esencial favorecer la interacción que hay entre los propios alumnos, mediante los procesos de aprendizaje encaminados específicamente al logro del desenvolvimiento social, como lo es la Educación Socioemocional y las dimensiones y habilidades que comprende.

### **Capítulo III. Marco contextual**

#### **Contexto externo**

Muchas de las herramientas y estrategias implementadas durante la pandemia han dejado huella en la labor de los docentes y se han vuelto casi permanentes en el trabajo diario, también es cierto que los estudiantes han tenido que desprenderse de los dispositivos electrónicos, de la estadía en sus casas, del buscador inteligente y sobre todo, de sus leales acompañantes, que durante casi dos años, desempeñaron la tarea de responsabilizarse e involucrarse casi por completo, del proceso educativo de sus hijos: los padres de familia y tutores, quienes finalmente han soltado sus manos para que puedan volver a sus quehaceres cotidianos, al trabajo en el aula y a la socialización que se vive en la escuela.

Como parte de este desafío, los alumnos de la Escuela Primaria Francisco I. Madero no son la excepción. La institución está ubicada en la Avenida Manuel J. Clouthier No. 135, pertenece a la Colonia Garita de Jalisco en la zona urbana de San Luis Potosí, San Luis Potosí, con código postal 78290. Corresponde a la zona escolar 074 en el sector 01 y su Clave de Centro de Trabajo (CCT) es 24DPR0416D (anexos A y B). Es una escuela de organización completa que cuenta con seis grados de primaria en un turno matutino. El primer grado cuenta con grupos A, B y C, mientras que, de segundo a sexto grado, existen los grupos A y B.

Entre su riqueza cultural, la Colonia Garita de Jalisco, se reconoce como una zona donde los habitantes muestran un fuerte vínculo hacia sus creencias religiosas, pues es bien sabido que la tradicional celebración de la fiesta patronal del mes de abril, ha sido motivo para que algunos alumnos falten a sus actividades académicas. A pesar de que la colonia se encuentra habitada por una diversidad de familias, desde los matrimonios jóvenes hasta abuelos y adultos mayores, permanecen algunos estereotipos que dan como resultado un abanico de comportamientos que manifiestan los alumnos del tercer grado de educación primaria de la escuela anteriormente mencionada.

De acuerdo a los testimonios de alumnos, maestros y docentes en formación que han tenido acercamiento al contexto, los individuos que habitan esta colonia se caracterizan por ser trabajadores y emprendedores. La actividad comercial que predomina en la colonia goza

del trabajo arduo, donde la perseverancia y el esfuerzo diario guían a la recompensa y a la satisfacción de este. No obstante, esta actitud de fortaleza y empeño constante, forjan una educación en el hogar en la que los niños poco pueden expresar sus emociones.

Es curioso observar cómo los mismos alumnos parecieran traer al aula las creencias arraigadas de sus familiares. Desde muy pequeños, se esfuerzan y trabajan duro en lo que les corresponde, pero muestran una baja tolerancia a la frustración y a los errores. El contexto familiar en el que se desenvuelven, los problemas del hogar y las separaciones de los padres forjan en ellos una personalidad particular, donde no se permiten expresar lo que sienten con facilidad, y muestran dificultad para resolver un conflicto.

Los contextos complejos que rodean a los alumnos de la Escuela Primaria Francisco I. Madero son grandes retos para el personal docente. En este plantel, a pesar de que se habla mucho de los aprendizajes esperados, se priorizan los valores y las enseñanzas para la vida. Como docentes, toca representar un papel indispensable en la vida de todo niño: una figura de confianza y una guía, aunque a veces, no se pueda hacer más de lo que nuestra propia experiencia nos permite.

La colonia puede describirse como tradicional pero insegura, luego de que los docentes que laboran en la institución han expresado su preocupación por acontecimientos cotidianos que se manifiestan por algunas “pandillas” que agreden las instalaciones de ésta. Además, durante el ciclo escolar se han ausentado alumnos por motivos personales, que se terminan ejemplificando con las riñas, las peleas callejeras y los conflictos familiares que inclusive han terminado en fallecimientos y lesiones graves.

Con cercanía a la calle Huracán y Niño Artillero, la escuela primaria está rodeada de pequeños comercios, papelerías, panaderías, veterinarias, hasta grandes tiendas de autoservicio como Costco, identificando el lugar como un área de comercio potencial. La Colonia Garita de Jalisco comparte cercanía con el Parque Tangamanga I, Calle Alpes, Avenida Chapultepec y el Periférico Antonio Rocha Cordera. A su alrededor se pueden observar gasolineras, carreteras y también plazas comerciales. Las rutas de transporte público que transitan por esta colonia son Ruta 20 y Ruta 15.

## **Contexto interno**

En una entrevista realizada con el director del plantel, recuperé que la escuela primaria cuenta con un total de trescientos cincuenta alumnos, un aproximado de veinte a veintisiete por cada grupo. Es una institución de organización completa de turno matutino (8:00 am a 13:00 pm), pero comparte las instalaciones con el turno vespertino que corresponde a una modalidad bidocente con dos grupos multigrado de nivel primaria.

Como parte del personal de la institución (veinte personas), se cuenta con un docente titular para cada grupo, el director del plantel, un intendente, un maestro de educación física, una maestra de inglés y personal administrativo. Cada docente se encuentra comisionado a diversas tareas institucionales y culturales, por ejemplo, el periódico mural, las festividades, la guardia, la biblioteca, etc. Estas asignaciones son rotadas cada ciclo escolar, y se acuerdan por medio de un sorteo en el primer Consejo Técnico Escolar (CTE), durante el cual los docentes trabajan arduamente y en conjunto para una mejora de las condiciones que se ofrecen a los alumnos.

Conforme a mi percepción, el clima de trabajo en el plantel es un clima cálido y colaborativo, donde cada docente asume sus responsabilidades y tareas con entusiasmo y creatividad. Se acostumbra mucho el trabajo con grupos paralelos, y se apoyan del personal administrativo y padres de familia para los acuerdos de asistencia, eventos y salida puntual de los alumnos. Estos acuerdos se establecen de manera concreta mediante el Programa Escolar de Mejora Continua (PEMC), el cual contiene acciones para llevar a cabo a lo largo del ciclo escolar, las cuales se espera den solución y mejora a las problemáticas que rodean a la escuela.

Los padres de familia que se involucran en el aprendizaje de los alumnos y en las actividades escolares son pocos. La mayoría se muestra imposibilitada por sus actividades laborales o del hogar, por lo que los docentes titulares suelen tener problemas para comunicarse con algunos de ellos para situaciones específicas. No obstante, quienes manifiestan oportunidad para asistir, lo hacen de manera amable y colaboradora, siempre a fin de la cooperatividad para beneficio de los alumnos.



La institución se complementa con servicios básicos como electricidad y drenaje. Cuenta con baños que se comparten entre todos los grados y los docentes. Además de esto, cada aula posee una computadora de escritorio y un proyector, sin embargo, no todos los salones de clase pueden usarlos puesto que no se tiene acceso al cableado adecuado para su ejecución. Cada grupo tiene un aula correspondiente con pizarrón, mesas y sillas, además de un espacio específico que pertenece a la asignatura de inglés y una bodega especial para el almacenamiento de material didáctico de educación física, cuyas actividades se llevan a cabo en la cancha techada de la escuela.

El uso prolongado de las TIC durante la infancia por efectos de la pandemia ha desembocado la necesidad de facilidad, agilidad y rápida respuesta para cualquier solicitud, por lo que someterse a un proceso colaborativo que implique atender el punto de vista de todos los integrantes, ha sido para ellos un obstáculo creciente para la gestión de sus emociones. Los alumnos denotan frustración e impaciencia ante los trabajos en equipo. Por la socialización y reflexión que estos requieren, han tenido reacciones en contra de sus compañeros, que van desde los insultos y la exclusión hasta las agresiones físicas como el lanzamiento de objetos con la intención de herir o lastimar.

Debido al cambio de grado, los alumnos han dado también la bienvenida a una nueva maestra titular. La maestra es egresada de un normal particular, y sus años de experiencia complementan la formación permanente en la que se mantiene para llegar a dejar una huella en cada uno de sus alumnos. Como docente, enfatiza mucho en los valores y acuerdos de convivencia que se aplican en el aula, complementando satisfactoriamente el proceso de adquisición de inteligencia emocional y reflexión de los alumnos. Se observa que el cambio de docente no causa inseguridad en los alumnos, quienes se han adaptado rápidamente a la modalidad de trabajo de su nuevo grado. La maestra utiliza material didáctico diversificado y establece mayor comunicación con padres y madres de familia, fortaleciendo las relaciones interpersonales que coaccionan para el beneficio de los alumnos.

## Capítulo IV. Marco Legal

### Leyes y Normas que Fundamentan la Investigación

Hablar de educación es, en automático, mencionar un conjunto de derechos y obligaciones que coexisten para brindar nuevas oportunidades y satisfacer las necesidades de la sociedad. Desde niños, conocer los derechos con los que contamos y hacernos partícipes de ellos, es una tarea indispensable para el desarrollo de las personas.

Los docentes nos vemos en la responsabilidad y compromiso de respetar, difundir y hacer valer los derechos de los niños y niñas que se encuentran a nuestro cargo en las aulas. Por ello, es esencial tener conocimiento de aquellas leyes que amparan nuestro quehacer cotidiano, así como aquellas que respaldan y orientan nuestro actuar en el marco de nuestro deber laboral. La Organización de las Naciones Unidas (2023) enfatiza que:

El poder de la inteligencia emocional plantea la cuestión de cómo se puede enseñar de manera más amplia, en cualquier idioma y en cualquier cultura, para capacitar a la ciudadanía con las habilidades necesarias para hacer cambios en sus vidas personales y en sus comunidades. (párr. 5)

La implementación de la Educación Socioemocional en la educación mexicana, surge ante las necesidades sociales de generar entornos más empáticos, autónomos, autorreguladores y significativos para los alumnos de la educación básica. Por ello, se implementa la Ley General de la Educación Emocional del País, la cual, conforme a lo estipulado en el Artículo 71 fracción II de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como los artículos 6, fracción I, 77 y 78 del Reglamento de la Cámara de Diputados del honorable Congreso de la Unión, establece la obligación que tiene el Estado conforme a la educación que brindará, desarrollando todas las facultades del ser humano de manera armónica.

Fundamenta, a su vez, en el Artículo 2º de la Ley General de Educación, que refiere a la educación de calidad. Señalando la importancia de que la educación sea un medio fundamental para contribuir con el desarrollo de cada individuo, orientada para la transformación de la sociedad, favoreciendo el desarrollo de hombres y mujeres que cuenten

con solidaridad social. Por otro lado, se sustenta también en los Artículos 7°, 47° y 49°, que refieren al desarrollo integral del individuo, la formación y la armonía entre las relaciones sociales de los seres humanos.

El 9 de febrero de 2016 se crea la Ley de la Educación Emocional del País, organizada en tres capítulos, conformados por dieciocho artículos en general y tres artículos transitorios. El Capítulo I se conforma de las disposiciones generales, que exponen el propósito principal de la creación de la ley, describiendo que ésta regula los procesos necesarios para potenciar el desarrollo emocional que complementa al cognitivo, con la finalidad de favorecer el desarrollo de los individuos. Además, estipula el entendimiento de la Educación Socioemocional como un proceso educativo.

El Capítulo II articula todo lo referente a las autoridades. En su desarrollo, nombra a la Secretaría de Educación en conjunto con los directivos, docentes, personal administrativo y padres de familia, como responsables de favorecer el desarrollo de las competencias emocionales. Indica que esto será ejercido a partir del Poder Ejecutivo del Estado, en adhesión con los ordenamientos federales y estatales.

El Capítulo III articula generalidades respecto a la aplicación de la educación emocional y la ley en la educación básica, estipulando la aplicación de la misma de la siguiente forma:

- Impartir desde el nivel inicial hasta el término de la educación básica.
- Conseguir un desarrollo integral del alumnado.
- Diseñar y desarrollar políticas, planes y programas educativos para las habilidades socioemocionales.
- Garantizar la incorporación de la educación emocional en el currículo.
- Promover el desarrollo de una actitud de esfuerzo, trabajo y responsabilidad en el estudio.
- Formar personas para que sean capaces de desenvolverse de forma competente en la vida.
- Educar para que los niños y niñas sean adultos independientes y seguros.

En cuanto al docente, el Artículo 13° establece que, con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos en la Ley de Educación Emocional del País, estos deberán realizar una capacitación que se fundamenta en cuatro pilares:

1. Educación emocional de niños y niñas.
2. Escuela para padres de educación emocional.
3. Educación emocional para el manejo de las emociones en los educadores.
4. Educación emocional en las relaciones interpersonales e institucionales.

La educación socioemocional, se encuentra también apegada a ciertos principios que establecen las leyes relacionadas con términos educativos. Entre ellos, uno de los más conocidos: el laicismo. A partir de 1857, con la promulgación de la Constitución Mexicana, se establecieron las primeras bases jurídicas como resultado de la separación entre el Estado y la Iglesia Católica, refiriendo en su Artículo 3° que la enseñanza deberá ser libre y al mismo tiempo laica.

Es posible asegurar que la Educación Socioemocional se fundamenta en esta ley, ya que su punto principal se basa en las neurociencias y estudios científicos relacionados a la influencia de las emociones en el desarrollo personal y cognitivo del ser humano, por lo que no interfiere con ninguna creencia ni dogma de carácter religioso.

En concordancia con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y el establecimiento del interés superior del menor por parte del Estado Mexicano, que define gozan de una protección prioritaria de sus derechos, la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en su artículo 13 reconoce un amplio catálogo de ellos, entre los cuales, es posible relacionar la Educación Socioemocional con los siguientes:

- Derecho a la identidad.
- Derecho a vivir en condiciones de bienestar y un sano desarrollo integral.
- Derecho a la educación.
- Derecho a escucharlos y tomar en cuenta su opinión en todos los asuntos que les afecten.

Los derechos que hacen alusión a la educación emocional son importantes en cualquier ámbito de desarrollo de las niñas, niños y adolescentes, y son de especial atención y priorización en la escuela y el hogar, puesto que son los lugares en donde se les permite desarrollar sus capacidades y habilidades tanto cognitivas como sociales con mayor frecuencia y temporalidad.

La UNESCO (2020) crea como respuesta al fuerte impacto psicológico ocasionado por la pandemia del COVID-19 su informe Promoción del Bienestar Socioemocional de los Niños y los Jóvenes Durante las Crisis. Este establece que, debido al estrés, la ansiedad y la carga emocional de los últimos años, es necesario fortalecer las habilidades socioemocionales tanto en el profesorado como en las familias y los alumnos. Así, propone algunos principios para una educación emocional efectiva, sea o no en caso de crisis, los cuales son: implementar la educación socioemocional en el currículum, determinar competencias socioemocionales, formar y coordinar al profesorado en educación emocional, desarrollar actividades de educación emocional, adoptar un modelo a largo plazo y llevar a cabo un plan de evaluación para analizar su impacto.

De esta manera, los planes y programas establecidos actualmente y en conjunto con aquellos que se encuentran en etapas de desarrollo, se fundamentan en una variedad de leyes y principios claros, que establecen como prioridad social, atender las consecuencias de la pandemia desde los contextos escolares. En complemento, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se manifiesta a favor de la educación emocional en el sistema educativo, aportando investigaciones que comprueben la necesidad de implementar ésta en las escuelas. Tal es el caso del estudio sobre las destrezas sociales y emocionales de los estudiantes, llevado a cabo en el 2018.

## Capítulo V. Marco Metodológico

Hablar de emociones es sinónimo de subjetividad, puesto que no cuentan con características medibles ni cuantificables. Por tal motivo, la presente investigación se deriva de un enfoque cualitativo, atendiendo a las necesidades del grupo de tercer grado a mi cargo durante mi jornada de práctica.

Los sujetos que participaron en el desarrollo de esta investigación fueron los alumnos y la maestra titular de 3°A de la Escuela Primaria Francisco I. Madero. No obstante, también fue de vital importancia el involucramiento y disposición por parte de los padres de familia. Tal es el caso de la fase de diagnóstico, donde su colaboración fue un parteaguas para establecer posibles escenarios de acción ante la problemática identificada en el grupo, la cual hace referencia a los conflictos interpersonales derivados de la falta de aprendizaje de la Educación Socioemocional. Mismos que, a su vez, fueron participes en la quinta intervención “Somos empáticos” (anexos R, S y T) que sostuve como culminación de mi plan de acción.

Las herramientas son instrumentos que funcionan como medios que utiliza el investigador (Chávez, 2001). En esta investigación se emplearon herramientas como la entrevista al director, los cuestionarios diagnósticos a padres de familia (anexo C), y a la docente titular (anexo D), así como el diario de práctica, mismo que es de uso primordial durante la formación de un estudiante normalista. Estas fueron seleccionadas obedeciendo a las inquietudes que me motivaron a descubrir la necesidad de establecer la importancia de la Educación Socioemocional en mi grupo de práctica.

Las técnicas de observación, según Zapata (2006), “son procedimientos que utiliza el investigador para presenciar directamente el fenómeno que estudia” (p.145). En la presente investigación, tuve la oportunidad de llevar a cabo esta técnica como parte de mi desarrollo como docente en formación a lo largo de la jornada de observación y ayudantía.

Una de las tantas tareas que el docente realiza a lo largo de su formación y desarrollo profesional es la tarea de investigador. Pues, para lograr satisfacer las necesidades e intereses que demandan sus alumnos, le es necesario informarse, indagar y diseñar estrategias que le ayuden a llevar a cabo las acciones necesarias para cumplir con los estándares mínimos que

exige el perfil de egreso de sus alumnos. Durante su trayectoria, un docente tiene acercamiento con varios grupos, por lo que la investigación y la acción deberán llevarse a cabo continuamente.

### **La Importancia de la Investigación Acción**

La expresión denominada como “investigación- acción” fue propuesta por el filósofo y psicólogo alemán Kurt Lewin en 1947, con la finalidad de describir una forma de investigación que cumpliera con características específicas, entre ellas, que sea emprendida para modificar ciertas circunstancias, que aporte a la práctica reflexiva social, que tenga raíces en ideales humanos compartidos y que permita formarse en procesos de aprendizaje, es decir, que sea formativa.

Para Latorre (2003) “la investigación-acción se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social” (p. 1). Misma que, dentro de la labor docente, tiene el propósito de analizar situaciones sociales y humanas que se presentan en el contexto escolar y son percibidas por el maestro. Tiene una relación estrecha con el contexto del alumnado y responde a problemáticas cotidianas que rodean al aula. Para ello, se busca profundizar en la comprensión de la problemática que genera dicha situación.

Mediante una postura de exploración teórica, construye un guion detallado del hecho en cuestión, realizando una interpretación profunda de lo que sucede alrededor de la problemática y dando una explicación fundamentada de lo que ocurre. Para ello, es importante destacar que, en este tipo de investigación, el investigador tiene oportunidad de desenvolverse en un diálogo libre, donde pueda desarrollar sus percepciones e interpretaciones respecto a los hechos.

Llevar a cabo este tipo de investigación en el aula, puede representar un reto transformador para el docente, puesto que implica un proceso de deconstrucción producto de la reflexión cotidiana del día a día. Para lograrlo, es necesario que el docente asuma un papel reflexivo que sea capaz de identificar vacíos e ineffectividad en su propia práctica, para así,

lograr someterse a una autocrítica y mejoramiento continuo de sus intervenciones, interpretaciones y reconstrucciones.

### **La Investigación Acción en el Aula**

Para el presente trabajo, se ha seleccionado la metodología de investigación-acción (IA), puesto que, en mi acercamiento con los alumnos durante la fase inicial de mis prácticas, observé que la problemática principal se encontraba encaminada hacia los conflictos interpersonales que se presentaban cotidianamente en el aula. Debido a ello, inferí que las necesidades de los alumnos estaban relacionadas con la nula aplicación de la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje.

Decidí seleccionar la metodología de investigación-acción para lograr intervenir significativamente mediante mi labor como docente de manera directa y participativa con el grupo de 3°A de la Escuela Primaria Francisco I. Madero. De acuerdo con el cuestionario diagnóstico aplicado a padres de familia, (anexo C) observé que la poca interacción que los alumnos tuvieron con sus compañeros y maestros durante la pandemia, exigía una necesidad imperiosa de formar un vínculo al regreso a la modalidad presencial. Por ello, me dispuse a diseñar estrategias para aplicar en el aula y que, a su vez, favorecieran las relaciones interpersonales.

Llevar a cabo investigación-acción en el aula implica el reto de llevar el actuar del docente hacia una constante reflexión y transformación de sus propios criterios. Es ideal para aplicarse en diversos momentos de la práctica, y trae consigo procesos esenciales para el aprendizaje formativo tanto del docente investigador como de los alumnos. Para ello, fue indispensable considerar las diferentes etapas que conforman esta metodología (IA) según la propuesta de Lewin (1946), las cuales son:



## Figura 2

*Esquema de etapas para la metodología de Investigación-Acción según Lewin (1946)*



*Nota. El esquema representa las etapas de la Investigación Acción, según Lewin, 1946.*

La etapa de planificación de la investigación, fue una tarea que nació a partir de la observación que llevé a cabo durante mi jornada de observación y ayudantía. Para lograrlo, requerí buscar dentro de mis saberes, aprendizajes y experiencias recabadas en la escuela Normal. Durante esta etapa, planteé mi pregunta de investigación y mi tema, además de planificar cómo podría intervenir en el aula.

Correspondiente a la acción, una vez planificadas mis intervenciones, tuve la oportunidad de aplicar cinco sesiones significativas en el grupo de 3°A. Cada una de ellas, enfocada al cumplimiento de diferentes dimensiones pertenecientes a la Educación Socioemocional. Esto fue posible gracias al reconocimiento de los intereses y necesidades de mis alumnos, los cuales pude rescatar durante la fase diagnóstica.

La observación de los datos resultantes de mis intervenciones, me orientó al diseño e implementación de nuevas estrategias que pude utilizar en mi investigación para lograr el cumplimiento de los objetivos planteados. Esta fase fue vital para lograr establecer mis resultados, ya que dieron cuenta de lo obtenido a lo largo de las cinco sesiones de intervención y en otros momentos de la práctica.

A raíz del constante acercamiento con el Ciclo Reflexivo de Smyth en el curso de Iniciación al Trabajo Docente, perteneciente al Plan de Estudios 2018 de la Licenciatura en Educación Primaria, opté por utilizarlo como parte de la etapa de reflexión de la metodología de investigación-acción, ya que su aplicación fue lo suficientemente pertinente para dirigir mis esfuerzos a los objetivos establecidos dentro de mi investigación. Orientados

## **El Ciclo Reflexivo de Smyth: una Estrategia para Mejorar la Práctica Docente**

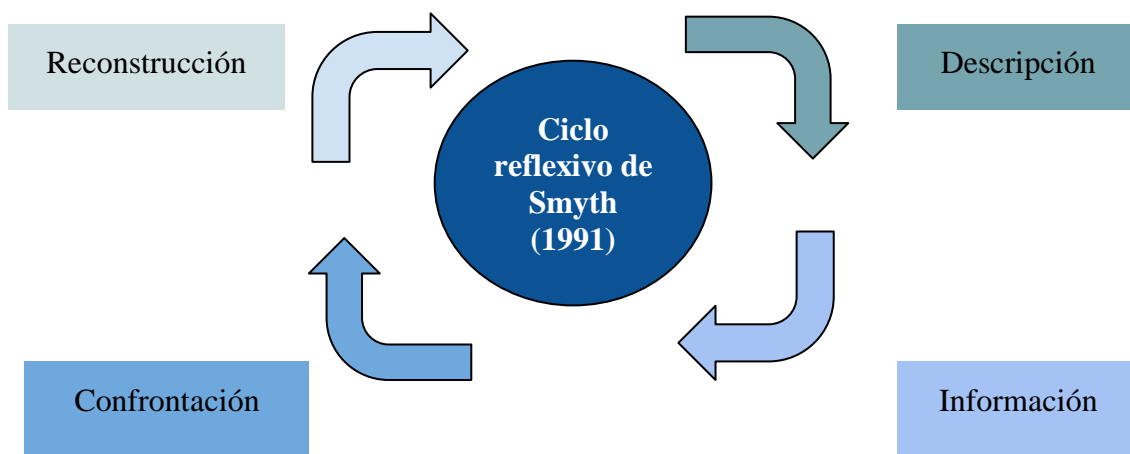
El quehacer docente se traduce en múltiples matices, colores, luces y sombras. La docencia es un conjunto de vivencias que hacen de la vocación un camino de experiencia, y que convierten al docente en un sujeto de constante aprendizaje, evolución y mejora, quien trabaja día con día para lograr un desempeño impecable en su trabajo, que sea reflejado en su forma de acompañamiento al alumno y sus estrategias de enseñanza.

Esta labor, que se construye de sol a sol durante y para siempre, conlleva fundamentos teóricos que ayuden a los valientes representantes de la enseñanza a reflexionar en torno a su cotidianidad. La cultura que se forja a lo largo de la práctica, no representa una constante para el actuar del profesor, sino una oportunidad para tener un constante cambio que incite al docente a replantear su propio conocimiento, su práctica y su intervención.

Aunque existen diversas estrategias para la recuperación y reflexión de la práctica, el ciclo de Smyth (1991) es una de las más favorables y útiles debido a los pasos que la conforman. La finalidad de dicha herramienta es rescatar la información suficiente de la práctica docente y consiste en un ciclo reflexivo que involucra cuatro fases esenciales: la descripción, la información, la confrontación y la reconstrucción para la mejora de las futuras intervenciones y el análisis de lo ya aplicado en el aula.

**Figura 3**

*Esquema de fases para ciclo reflexivo utilizado en la etapa de reflexión de la investigación*



*Nota. Elaborado con base en Smyth, 1991.*

La primera fase consiste en realizar la descripción detallada de los sucesos que acontecen en la clase, enfatizando en algunos comportamientos de los alumnos y diálogos. En esta fase también tuve la oportunidad de contemplar situaciones inesperadas y escenarios espontáneos de la práctica, así como los hechos relevantes y no tan relevantes que pudieran enriquecer la reflexión.

Después, se realiza la información o interpretación de lo descrito anteriormente. Se trata de realizar una reconstrucción de lo vivido en el aula, dando relevancia a aquellos aspectos que se puede rescatar de la práctica, es decir, los sucesos más significativos vividos en el salón de clases. En esta etapa de la reflexión, es importante que el punto de vista del docente sea recuperado para cada fragmento de la descripción, lo que me ayudó a lograr relacionar el actuar cotidiano de los alumnos con mis creencias e interpretaciones.

A continuación, se realiza una confrontación teórica. En esta parte, es importante fundamentar, sustentar o contraponer las ideas recuperadas de la interpretación del docente

con los trabajos y obras de otros autores expertos en el tema. Esto favoreció para mí el poder llevar al aula la parte teórica y verificar si lo propuesto en diversos trabajos fue funcional a la hora de llevar a cabo la práctica, enriqueciendo a su vez mis ideas para futuras intervenciones.

Por último, pero no menos importante, se ha llegado a la fase de la reconstrucción. Esta enriquecedora etapa fortalece el proceso completo de reflexión, orientando al docente a través de un análisis minucioso que favorezca el proceso de práctica por completo. En ella, es momento de replantear las ideas y reconstruirlas, aportando adecuaciones y cambios pertinentes que deben situarse en una futura aplicación con la finalidad de mejorarla y obtener mejores resultados de aprendizaje para los alumnos.

La recapitulación de la práctica a través del uso de esta valiosa herramienta otorga diversas ventajas que fortalecen el quehacer docente, dando autonomía al mismo para que este logre aplicar, reconocer, reflexionar y replantear sus intervenciones de manera individual y en colectivo, siendo útil también para compartir con colegas y fomentar la socialización de la práctica y de las estrategias que funcionan o deben mejorarse en el aula.

La reflexión es parte también del uso del pensamiento crítico y la solución de conflictos. Con el uso del ciclo reflexivo se fortalece la toma de decisiones para transformar la intervención de manera responsable, ética y favorable tanto para el desarrollo profesional como para el desenvolvimiento con los alumnos. Dichos aspectos corresponden a competencias genéricas y profesionales pertenecientes al Plan de Estudios para la Licenciatura en Educación Primaria (2018). Por ello, es relevante que la aplicación de dicho proceso sea llevada a cabo con creatividad, pensamiento crítico y constante apertura a la transformación y cambio.

## Capítulo VI. Análisis y Descripción de los Resultados

### **El Diagnóstico: un Panorama de Arranque para la Investigación Acción**

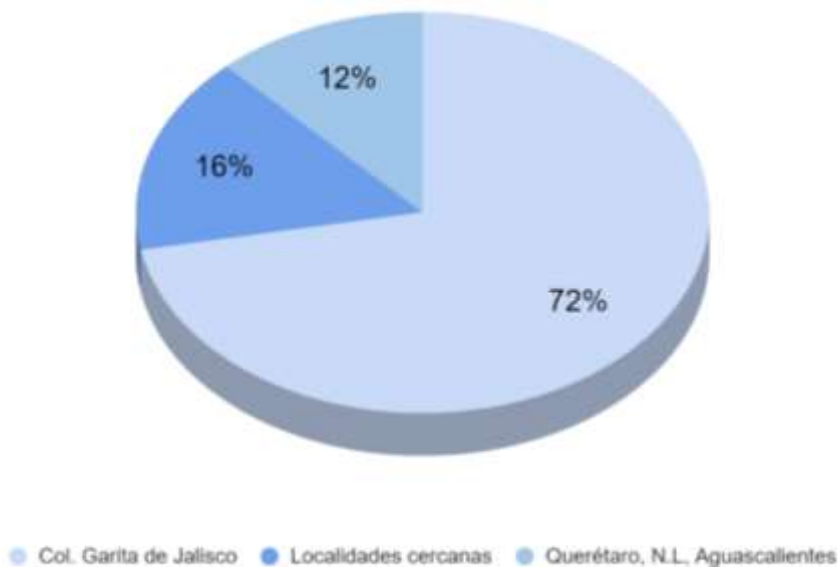
El primer acercamiento de un docente en formación hacia la escuela de práctica es un punto de partida que ayuda a focalizar sus objetivos mediante un diagnóstico. Buisán Y Marín (2001) lo definen como “un proceso que trata de describir, clasificar, predecir y explicar el comportamiento de un sujeto dentro del marco escolar” (p. 13). Éste permite tener un contacto directo con la realidad que rodea al plantel y las problemáticas que posee el grupo, ayudando a conocer el contexto y adquirir los conocimientos suficientes que guíen las decisiones del docente en formación para poder llevar a cabo acciones que satisfagan estas necesidades.

### ***La Comunidad Escolar y Sentido de Pertenencia***

De acuerdo con el cuestionario diagnóstico aplicado a padres de familia (anexo C) El grupo de 2°A de la Escuela Primaria Francisco I. Madero está conformado por veinticinco alumnos, de los cuales, uno de ellos ha cursado gran parte del ciclo escolar sin estar inscrito en la institución. De esta totalidad, dieciocho alumnos son habitantes de la Colonia Garita de Jalisco y sus alrededores, en la cual está ubicada la escuela. El resto de los alumnos están distribuidos en localidades cercanas y estados como Querétaro, Nuevo León y Aguascalientes.

#### Figura 4

*Lugares de residencia de los alumnos de 2ºA de la Escuela Primaria Francisco I. Madero*



*Nota. La figura 4 muestra la distribución de los alumnos de 2ºA en las zonas en las que residen.*

Como parte de la interpretación de los datos mostrados en la figura 4, es imprescindible explicar que el lugar de pertenencia de los alumnos no representaba una problemática durante las clases virtuales, a excepción de quienes no contaban con los recursos que posibilitaron la comunicación con la maestra titular. Sin embargo, al reingreso presencial de las escuelas, la distancia se convirtió en un reto.

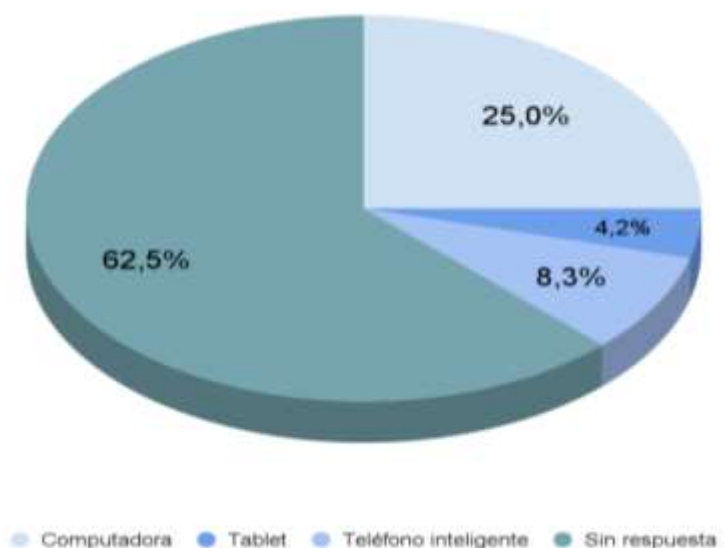
El 16% de los alumnos que contestaron el cuestionario pertenecía a localidades cercanas y 12% a otros estados, quienes presentaban irregularidades en su asistencia. Aunque fue un esfuerzo recíproco de la docente titular y los padres de familia por mantener una comunicación híbrida mientras existiera la posibilidad, también hubo casos donde se perdió contacto con los tutores y los alumnos por completo, frenando sin previo aviso, las posibilidades de que los alumnos pudiesen continuar con su educación, por lo menos en esa institución.

### *Las Problemáticas que se Enfrentan en la Cotidianeidad*

Durante el ciclo escolar que se llevó a cabo de forma virtual, las clases vía plataformas de comunicación fue indispensable. Algunas de ellas como Google Meet y Zoom tuvieron auge durante el confinamiento debido a la accesibilidad y fácil comprensión tanto para alumnos como para docentes. En el grupo de 3°A, la asistencia fue intermitente por parte de más de la mitad de los alumnos. A través de una encuesta aplicada a los padres de familia (anexo C), se obtuvieron las respuestas de nueve de ellos, las cuales describen la manera en la que los alumnos lograron mantenerse activos durante las clases en línea.

**Figura 5**

*Dispositivos electrónicos utilizados para las clases virtuales de los alumnos de 2°A*



*Nota. La figura 5 muestra el porcentaje de alumnos que utilizaron los diversos dispositivos electrónicos durante la modalidad a distancia.*

En la figura 5, se observa que de los nueve alumnos de los cuales se logró obtener información al respecto, el 25% cuenta con una computadora o laptop para poder conectarse a sus clases en línea. Sin embargo, en todos los casos es un equipo compartido con hermanos o familiares cercanos que también se enfrentan a la misma modalidad. Por otro lado, el 8.3% ingresó a sus clases a través de teléfonos celulares de sus padres, los cuales cuentan con cámara y micrófono, mientras que un alumno cuenta con una tableta inteligente.

De los alumnos que no se logró obtener información se sabe, por testimonios de la maestra titular y comentarios de sus compañeros, que ingresaron a sus actividades escolares esporádicamente en computadoras prestadas, asistiendo a casas de familiares o vecinos, o pidiendo teléfonos celulares a sus padres, hermanos mayores o familia directa. Cuando se vieron imposibilitados para acceder, solicitaron las actividades vía mensajes de texto o correos electrónicos para poder ponerse al corriente, pero no hubo buena respuesta después.

En conjunto con la carencia de dispositivos para acceder a las clases, una de las principales causas que ocasionó la inasistencia regular y la falta de cumplimiento de las actividades escolares, es la ausencia de internet fijo en el hogar o área de estudio. Se reconoció que, de los nueve alumnos que participaron en la realización de la encuesta, siete de ellos contaban con internet fijo, mientras que dos, se trasladaban a casas de familiares y vecinos para poder conectarse.

Debido a la falta de asistencia regular y la poca conectividad del grupo, las decisiones tomadas para favorecer el aprendizaje significativo de los contenidos, se deslindan por completo del proceso educativo correspondiente a la Educación Socioemocional. Durante toda la modalidad virtual, los alumnos no recibieron ninguna clase, actividad ni asignación relacionada con dicho proceso. Dicho diagnóstico alude al objetivo de conocer las acciones que se han llevado a cabo para favorecer este proceso de aprendizaje en los alumnos, especificando que la inexistencia de las mismas afectó las relaciones interpersonales del grupo al regreso del confinamiento.

### ***La Relación de los Padres de Familia y los Alumnos: el Cimiento de un Buen Desempeño Escolar***

Los alumnos vivenciaron un tiempo considerablemente largo en compañía de sus padres durante el confinamiento. En muchos casos, esto se intensificó debido a la pandemia y fue motivo de afianzar relaciones de convivencia familiar que antes se encontraban en constante interrupción por las tareas cotidianas, los compromisos laborales y el agitado estilo de vida que suelen llevar las familias.



Los dos panoramas nos describen características distintas que pudieron darse a conocer a través de un cuestionario diagnóstico aplicado a la docente titular (anexo D), quien asegura que el 80% de las familias del grupo de 2°A son funcionales y se rigen en un ambiente de valores, afecto y confianza. A pesar de sus profesiones y trabajos, han declarado compromiso y una apertura al diálogo constante respecto a los temas que involucren a sus hijos en la institución, lo cual, afirma que se ha reflejado en resultados positivos de aprendizaje y participación de los alumnos en el aula.

El repentino y arrasador desapego de los alumnos hacia la cotidianidad de sus hogares, sus familias, el acompañamiento de sus padres a toda hora, la accesibilidad a la información vía internet y el alcance tecnológico, ha provocado en ellos un sentimiento de incertidumbre que se ve representado en sus actividades diarias. Algunos de ellos no muestran disposición por establecer relaciones interpersonales, mientras que otros se manifiestan interesados y entusiasmados para interactuar con otros alumnos, aunque persisten los conflictos entre compañeros.

### ***Reconociendo la Diversidad del Aula: Características del Grupo***

Los alumnos demostraron, como todo niño, una afición por el juego y las actividades recreativas. De igual manera, expresaron curiosidad y gusto por las actividades artísticas y deportivas. Existen alumnos que, por el contrario, se resisten a participar en el aula, se muestran inquietos y con atención dispersa, pero también son muy participativos y activos cuando se lo proponen y se sienten motivados. Por lo general, las actividades que les toman mucho tiempo son causantes de que decidan realizar algo distinto y dejar de atender las indicaciones en clase.

Pude observar en los niños una constante dificultad para gestionar sus emociones ante la presencia de conflictos interpersonales. La frustración y el enojo, añadidos al desconocimiento de herramientas para gestionar emociones, desataron situaciones particulares que demandan un foco de atención; las cuales van desde la agresividad, el llanto, los insultos e inclusive el destrozo y lanzamiento de objetos propios y del aula, con la finalidad de agredir a sus compañeros y maestros. A pesar de que los padres de familia tienen conocimiento de la situación y expresan que se trata de un problema neurológico, no

presentaron ningún diagnóstico médico que lo avale, ni ningún certificado de atención profesional al caso.

### ***El Sentir de los Alumnos***

A través de la aplicación de una prueba sencilla correspondiente a la asignatura de Educación Socioemocional (anexo E), los alumnos dieron respuesta a algunas de las situaciones que vivieron durante el confinamiento y las emociones que esto les provocó. Mediante el diálogo y el intercambio de experiencias, fue posible detectar diversos ejemplos de alegría, tristeza, enojo y tranquilidad, entre otros.

Por un lado, algunos de los alumnos expresaban felicidad y tranquilidad por estar con su familia y pasar más tiempo juntos, explicando que su mayor preocupación y motivo de tristeza era no poder asistir a la escuela o jugar con sus amigos. Contrario a lo anterior, alrededor de tres alumnos expresaron situaciones complejas que vivieron durante la pandemia, entre ellas: la pérdida del padre de familia, discusiones entre los padres y algunos otros indicadores de violencia (gritos, insultos, aislamiento de la propia familia, etcétera).

Otro indicador que demuestra una problemática con relación al aspecto socioemocional de los alumnos, fue la falta de respuesta de algunos de ellos para ejemplificar una situación donde sintieran alegría, amor y gratitud. Sin embargo, fue muy fácil expresar ejemplos de tristeza y enojo. Uno de los alumnos indicó que para él era muy difícil controlarse y dio ejemplos de situaciones que lo irritan constantemente, como el ruido, tener tarea, conectarse a las clases, entre otros. Observé que el enojo es una reacción constante para él, al grado de dejar de trabajar si la actividad no le es atractiva. Se frustra de manera recurrente y no logra concentrarse en sus actividades ni canalizar su enojo.

### ***¿Qué Piensan los Niños sobre las Emociones?***

El viernes 2 de septiembre del 2022, la Escuela Primaria Francisco I. Madero concluyó el período de inscripción al nuevo ciclo escolar 2022-2023, y con ello, el grupo de 3ºA se conforma con una totalidad de veintitrés alumnos, con dos de ellos de nuevo ingreso y el resto de permanencia continua desde el ciclo anterior. El reingreso a las aulas de manera presencial y la vivencia de un inicio de ciclo escolar, cambio de grado, docente titular y

compañeros, ha generado en los alumnos emociones que, durante la pandemia, no pudieron corresponder a situaciones similares, debido a la falta de socialización en las aulas y espacios de la institución. Representa entonces para alumnos, docentes y comunidad escolar en general, el inicio de algo nuevo y la primera vez que se tiene esta experiencia después de largos meses de confinamiento y educación híbrida.

Se retomó el cuestionario diagnóstico aplicado en el ciclo anterior (anexo E), añadiendo preguntas específicas para conocer y recuperar las ideas previas de los niños acerca de las emociones. De la nueva totalidad conformada por veintitrés alumnos inscritos en el grupo, fueron dos quienes no asistieron el día de la aplicación del instrumento de recuperación. Siendo mayoría, se pudo determinar a través de sus respuestas que no reconocen un concepto específico para explicar qué es o representa una emoción. Es decir, los alumnos son capaces de responder al cuál, pero no al qué.

Doce alumnos enlistan de manera detallada algunas emociones reconocidas como: felicidad, tristeza y enojo. Sin embargo, la manera de identificarlas corresponde a acciones particulares de cada emoción, por ejemplo: “llorar” o “reír”, y el nombre apropiado de la misma es definido para ellos como un estado de ánimo: “feliz”, “triste”, “enojado”, siendo palabras escritas con las letras que los alumnos mejor conocen y dominan, ya que algunos de ellos aún se encuentran en un nivel de escritura que les permite únicamente reconocer y emplear ciertas vocales y consonantes.

Tres de los alumnos definen las emociones como “sentimientos que ayudan a expresar una cosa”. Ejemplifican únicamente utilizando anécdotas de felicidad o tristeza, sin aludir el enojo ni ninguna otra emoción. Por otro lado, una alumna ha definido a las emociones como “monstruos de colores”. Otros tres alumnos describieron las emociones como parte de la personalidad, expresión y actuar. Una de ellas es una alumna de nuevo ingreso, quien dice que las emociones también son de ayuda para que podamos expresarnos y reaccionar ante ciertas situaciones.

Los tres alumnos faltantes, no contestaron nada en este apartado del cuestionario, dejando en blanco su idea y poniendo solo palabras como “porque” y “que”. El resto de las preguntas fue contestado solamente por dos de estos alumnos, mientras que una más entregó

la hoja sin completar y se negó a seguir contestando, argumentando que todavía no sabe escribir sin copiar del pizarrón.

Aunque la mayoría de los niños del grupo demostraron conocer algunas de las emociones más comunes e identificadas para sus edades, es necesario reconocer la falta de un concepto claro para ellos, así como el fortalecimiento de su capacidad para reconocer emociones en sí mismos y en otras personas, a partir de sus expresiones faciales o sus palabras.

Posterior a la aplicación del cuestionario, se recuperaron ideas de manera oral mediante la participación voluntaria del grupo. Fue posible rescatar que, las emociones que predominan en sus vivencias, están relacionadas directamente a los conflictos que generan con sus compañeros por desacuerdos en el salón de clases y el recreo, a la hora de trabajar en equipo o jugar.

## **Construcción de Acciones Estratégicas para Favorecer las Relaciones Interpersonales a Través de la Educación Socioemocional como Proceso de Aprendizaje en un Grupo de Tercer Grado**

El acercamiento entre el docente y el alumno es un vínculo de permanencia y confianza que se interrelacionan en unión a un ambiente de aprendizaje idóneo. Para ello, las actividades que diseñe el docente deben estar orientadas y encaminadas, además de al cumplimiento de los aprendizajes esperados, hacia un favorecimiento al desarrollo personal, social e interpersonal del alumno. Ser docente es una tarea retadora que conlleva una serie de fases para redirigir la propia práctica, a fines de obtener mejores resultados.

Con el objetivo de diseñar acciones estratégicas en conjunto con la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales en el grupo de 3°A, y como parte de la metodología de la Investigación-Acción, se llevó a cabo el diseño del plan de acción. Las actividades conformadas, fueron planeadas en apego a la propuesta curricular del Plan y Programas Aprendizajes Clave para la Educación Integral (2017), en donde se utilizó como guía principal el organizador curricular de las dimensiones para la Educación Socioemocional (anexo F).

Las actividades propuestas están divididas en cinco intervenciones significativas llevadas a cabo a lo largo del séptimo y octavo semestre de formación docente, en un grupo de tercer grado de educación primaria. Se aplicaron en un ambiente de aprendizaje que priorizó las necesidades, intereses y características de cada uno de los alumnos que conformaron el grupo de 3°A.

Cada una de las intervenciones fue diseñada al término de su correspondiente aplicación, análisis y reflexión de resultados de la anterior. Utilizar el ciclo reflexivo de Smyth ha facilitado y propiciado la revisión de lo que se puede mejorar en una futura intervención. De esta forma, es característico de cada una de las actividades, preceder a una anterior, siendo recuperados los intereses y motivaciones de los alumnos a través de la observación, el registro de participación y las opiniones mediante el diálogo que se presentó durante el desarrollo de cada sesión.

Se hizo uso de recursos múltiples que favorecen la motivación de los alumnos. Entre ellos, se encuentran los audiovisuales; como videos, música, fragmentos de películas, audios, entre otros. Además, se priorizó la gamificación a partir de la tercera intervención, considerando ampliamente los intereses y aficiones de los alumnos para poder generar una mejor retención y una experiencia vivencial del aprendizaje significativo.

A lo largo de la aplicación de las diversas actividades diseñadas, se favoreció la convivencia, el trabajo en equipo, el diálogo y sobre todo la participación y respeto a las diversas opiniones de los compañeros. Además, la implementación de estrategias a través del juego y del material concreto, favoreció a que los alumnos pudieran mantener un ritmo de trabajo y de aprendizaje significativo, aún fuera de los tiempos de las intervenciones definidas. Es decir, se facilitó el uso de las estrategias para favorecer las relaciones interpersonales en todo momento de convivencia, no solamente durante las clases, sino que también fueron un recurso de apoyo para la resolución de los conflictos cotidianos.

Las sesiones de intervención fueron aplicadas a lo largo de las jornadas de práctica docente del octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria. A continuación, se muestra un cronograma de trabajo que organiza las cinco sesiones dosificadas en los meses de octubre, diciembre y marzo del ciclo escolar 2022-2023.

**Tabla 2***Calendarización de intervenciones del plan de acción*

<b>Número de intervención</b>	<b>Jornada de práctica</b>	<b>Fecha de aplicación</b>	<b>Tema</b>
1	Del 26 de septiembre al 14 de octubre	Martes 04 de octubre	Las emociones que conocemos
2	Del 21 de noviembre al 09 de diciembre	Miércoles 23 de noviembre	Expreso mis emociones
3	Del 13 de febrero al 24 de marzo	Miércoles 22 de febrero	Desarrollando nuestra autonomía
4	Del 13 de febrero al 24 de marzo	Miércoles 15 de marzo	Colaboramos entre compañeros
5	Del 13 de febrero al 24 de marzo	Martes 25 de abril	Empatía y familia

*Nota. Esta tabla muestra la distribución de las intervenciones aplicadas en el ciclo escolar 2022-2023.*

Una vez aplicadas las acciones correspondientes, utilicé un proceso que consta de cuatro fases para el análisis y reflexión de la práctica. Se trata de la metodología de análisis del ciclo reflexivo de Smyth (1991). Mediante la fase de descripción, detallé las situaciones experimentadas de la clase, hechos, anécdotas y desarrollo de las sesiones. Luego, en la interpretación, pude formular mis propias teorías acerca de lo que sucedió durante la sesión, abordando mis puntos de vista, inferencias y consideraciones.

En la fase de confrontación abordé, desde mi punto de vista, un panorama de arranque distinto, en donde realicé un acercamiento directo a mis juicios, replanteando mis ideas y mis conocimientos. Mientras que, en la reconstrucción, generé una profunda reflexión acerca de

lo que debo de mejorar para futuras intervenciones. Al ser un análisis progresivo y en etapas, fue posible identificar tanto fortalezas como áreas de oportunidad e ir implementando avances significativos a lo largo de toda la ejecución del plan de acción.



## **1º Análisis de Intervención: “Las Emociones que Conocemos”**

### *Sembrando el interés*

Con decididas expectativas y entusiasmo, el martes 4 de octubre del 2022 y con la presencia de veintidós de los veintitrés alumnos que conforman el grupo de 3ºA de la Escuela Primaria Francisco I. Madero, implementé la primera intervención de la investigación acción (anexo G), la cual dio comienzo tras una mañana un tanto caótica.

Las situaciones recurrentes de conflicto que se habían presentado durante el día me llevaron a pensar que quizás la intervención no tendría éxito, pues los alumnos se mostraban agitados, alterados y tensos tras un día de constantes peleas y discusiones que difícilmente se arreglaría con las pláticas de su maestra practicante. No obstante, respiré profundo y confié.

Para dar comienzo, les hablé acerca de las emociones y la capacidad de sentir. Los alumnos reconocieron algunas de ellas como el enojo, la felicidad y la tristeza. Tras esto, mostré el concepto de emoción, del cual surgieron algunas opiniones por parte de los alumnos, tales como:

-“Las emociones no son malas, ya que nos ayudan a expresarnos”.

Algunos alumnos reconocieron que, en ocasiones, presentan dificultades para saber cómo gestionar sus emociones sin que éstas interfieran en sus actividades diarias. Una vez que las participaciones de los alumnos con comentarios al respecto comenzaron a cesar, les presenté una lámina con estrategias de gestión y resolución de conflictos, los cuales fueron denominados como “súper poderes”.

Los alumnos demostraron un interés particular hacia los superhéroes, por lo cual, la presentación de este material fue exitosa y captó su atención, motivando su participación en las siguientes actividades de la intervención. Esto fue fácil de identificar debido a las sonrisas de los alumnos y sus particulares expresiones verbales de emoción.

Les expliqué a los alumnos que, además del aprendizaje, todos los seres humanos contamos con la capacidad de sentir, experimentar y reaccionar ante diversas situaciones a

través de las emociones. La clase se volvió fluida gracias a sus participaciones constantes, dónde comentaron algunos ejemplos de situaciones que los hicieron sentirse de diversas maneras.

Mediante el material sobre los “súper poderes” (anexo H), expliqué cinco acciones para gestionar las emociones y solucionar conflictos. El primero de ellos consistió en disculparse. Les hablé a los alumnos de situaciones que pasan con cotidianidad y que suelen afectar la convivencia entre dos o más personas. Lo anterior se ejemplifica con las actitudes actuales del grupo, ya que durante las últimas clases se percibió un ambiente bastante conflictivo con problemáticas que surgen entre los compañeros por el trato que acostumbran tener, por ejemplo: los juegos comunes que llevan a cabo en el recreo, los desacuerdos en el aula y en los trabajos en equipo, así como la dificultad para interactuar con el resto de compañeros con los que son menos compatibles en cuanto a intereses, gustos, puntos de vista y carácter.

Explicué a los alumnos que, tras este tipo de situaciones, siempre era un acto valiente y responsable aceptar cuando han cometido un error y disculparse con el o los involucrados. Algunos alumnos estuvieron de acuerdo, haciendo referencia a que, cuando se presenta un accidente a la hora del recreo, logran identificar la estrategia de disculpa.

El siguiente "superpoder" fue dialogar. Con ello se orientó a los alumnos hacia una cultura de diálogo y exposición de argumentos con respeto y amabilidad, que ayude a intervenir en posibles conflictos o situaciones, tratando de que los alumnos fueran conscientes del uso adecuado de las palabras, el respeto, la tolerancia y sobre todo la empatía al hablar con sus compañeros y otras personas en situaciones de conflicto.

Continué con la siguiente estrategia, que consiste en esperar hasta estar más tranquilo para poder comunicar el inconveniente y darle solución. Algunos alumnos estuvieron de acuerdo en que esto los ha hecho sentir mejor en algunas ocasiones; como uno de ellos, que comentó haber presentado algunos problemas para el control de la ira y poca tolerancia a la frustración:

- "Yo a veces me enojo y exploto, por eso mejor espero y me calmo antes de hablar".

Aún no se sabe con certeza si existe algún factor específico para el comportamiento impulsivo del alumno, ya que sus padres comentaron la presencia de una afección neurológica. Sin embargo, nunca presentaron un parte médico que lo certifique. Por lo tanto, no ha sido posible canalizar al alumno con el apoyo psicológico correspondiente que ofrece la institución. A continuación, les presenté la estrategia para recordar algo que haga sentir felices a los alumnos.

Esta estrategia fue una sugerencia para poder centrar a los alumnos a no encerrarse en una emoción durante un lapso demasiado largo, ya que esto podría afectar el resto de sus actividades. Los alumnos lograron su uso en la vida diaria identificando situaciones como la pérdida de una mascota a la cual ahora deciden recordar con alegría por los buenos momentos que pasaron juntos. Tras estas aportaciones, les expliqué también a los alumnos que no es malo sentirse triste o molesto, y que es importante no evadir estas emociones, sino reconocerlas y trabajarlas para buscar sacar provecho de ellas y mejorar.

Como tenía esperado, e inclusive más allá de las expectativas, los alumnos estuvieron de acuerdo y siguieron manteniéndose atentos a la explicación del último "súper poder" o estrategia: pedir ayuda. Dialogamos la importancia de que alguna persona mayor pueda intervenir en algún conflicto o situación con la finalidad de mediar y ofrecer posibles soluciones al respecto.

El material con estrategias para gestionar emociones se quedó en el aula para su uso permanente, con el propósito de que los alumnos tengan la posibilidad de acceder a estas estrategias para lograr resolver conflictos y gestionar sus emociones, así como a atender situaciones diversas que surjan en el día tras día durante el ciclo escolar. Provoca en mí grandes expectativas e interés el poder verificar que los alumnos vayan haciendo parte de la vida cotidiana este material, sobre todo ahora que se han presentado situaciones específicas que definitivamente necesitan una intervención.

Con la finalidad de que los alumnos identificaran las emociones que invaden a otras personas, proyecté un fragmento de la escena final de la película de "Spiderman: Lejos de casa". Los alumnos escribieron en una hoja de trabajo las reacciones del protagonista que los llevaban a entender lo que estaba sintiendo. Algunas de las emociones identificadas fueron:

nerviosismo, tristeza y enamoramiento. Además de lograr cumplir con este propósito, observé que los alumnos estaban atentos y motivados ante la presentación audiovisual del material seleccionado.

Es posible definir la importancia del uso de materiales llamativos y de interés para los alumnos, pues luego de finalizar la escena, respondieron con fuertes aplausos y expresiones de ovación a la actividad. Esto generó un sentimiento de felicidad y motivación en el aula para continuar trabajando, logrando que los alumnos se mantuvieran concentrados en llevar a cabo las indicaciones correspondientes.

Para motivar a los alumnos a continuar trabajando en las cinco dimensiones de la Educación Socioemocional, hice entrega de un guante para cada uno con la finalidad de que los alumnos coleccionaran una insignia al término de cada sesión. Al finalizar, se llevó a cabo una revisión de sus hojas de trabajo, dónde valoré si los alumnos identificaron las emociones en el personaje y su relación con las expresiones físicas que éste expresó en el vídeo.

Fue grato identificar que los alumnos mantuvieron un interés constante en las actividades de la sesión, por lo que se crearon altas expectativas para la fluidez de futuras intervenciones. Además, obtuve comentarios positivos por parte de la docente titular del grupo; misma que mencionó la utilidad e impacto positivo, extendiendo una felicitación por haber elegido dicha temática.

Observé que el uso de la tecnología en el aula representó un detalle novedoso e innovador para el grupo, lo que me orienta a reflexionar en la importancia que representa para mí el haber adquirido competencias profesionales como el uso de las TIC como herramienta para el aprendizaje. Debido a esto, el desenvolvimiento de los alumnos fue activo y evaluado de manera formativa mediante una tabla de nivel de logro, la cual especificaba algunos puntos de referencia sobre las habilidades de los alumnos para reconocer sus propias emociones. (anexo I)

### *Una fase de perspectiva*

El desarrollo de esta intervención abrió paso a una perspectiva diferenciada de las ideas previas que construí sobre el grupo durante el ciclo escolar pasado. Como resultado de éstas y otras actividades cotidianas, pude darme cuenta de que los alumnos presentan no solamente un rezago académico, sino también de educación socioemocional.

Las condiciones post confinamiento y la limitada socialización con el mundo ajeno al hogar, ha provocado en los niños una constante incertidumbre y desconocimiento respecto a los valores de convivencia, el respeto y la tolerancia a la frustración. Los alumnos presentan un desconocimiento significativo respecto a las estrategias para resolver conflictos, lo que me ayuda a conocer que no existen muchas acciones implementadas en ciclos anteriores para favorecer el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional. Interpreto que esto puede ser debido a la priorización de otras asignaturas durante el confinamiento.

Una de las razones de que los alumnos se resistan a la participación e interacción social, se debe al contexto que desencadenó el confinamiento. La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) sustenta que el desarrollo del ser humano se encuentra relacionado a su interacción con el contexto socio histórico-cultural; de la cual surge el desarrollo de las capacidades del individuo. Dicha teoría es factible a vincular con la situación actual que se vive en las aulas, ya que los alumnos mermaron este proceso natural de contacto sociocultural y lo trasladaron hacia un panorama virtual. Reflexiono que, tanto la enseñanza como el aprendizaje, se han de movilizar constantemente hasta satisfacer las expectativas y necesidades nacientes del contexto histórico, social y cultural que ha traído consigo el COVID-19.

Observé que los alumnos se desarrollaron mejor al identificar los conocimientos y relacionarlos con los recursos didácticos, sobre todo con los materiales audiovisuales. Considero que este aspecto se ha visto como detonante gracias al repentino y profundo acercamiento al uso de las TIC que provocaron las clases en línea, las cuales Thompson y Strickland (2004) definen como: “aquellos dispositivos, herramientas, equipos y

componentes electrónicos, capaces de manipular información que soportan el desarrollo y crecimiento económico de cualquier organización” (p.136).

Los alumnos revelan mayor interés ante recursos que transforman la escuela que conocían antes de la educación con modalidad virtual o la educación con modalidad híbrida. A su vez, es motivante para ellos emplear material didáctico tangible que fomente la creación de un acercamiento directo con el aprendizaje, el cual se vio mermado por la comunicación y socialización limitada a través de las pantallas y el alto contenido visual y auditivo.

Considero que el uso constante de los aparatos electrónicos y la exposición a las pantallas, ha provocado que los alumnos presenten una sobreestimulación ante los sonidos y las imágenes, por lo que hoy en día es más difícil mantener su atención ante una actividad sencilla, que no requiera materiales audiovisuales llamativos para ellos. Debido a ello, fue que decidí implementar recursos didácticos que estuviesen relacionados a sus gustos, intereses y aficiones.

El emplear dicha temática en el aula fue funcional y satisfactorio. Me es posible interpretar que esto se debe a la gran demanda y necesidad que presentan los alumnos por reintegrarse por completo a las aulas. En gran medida, considero que ellos no han sido capaces de identificarlo o expresarlo de manera verbal. Sin embargo, es notorio que tienen una permanente necesidad por aprender a socializar, convivir y participar en grupo como cotidianamente se haría en la escuela.

Me resulta interesante el desconocimiento que tienen los alumnos, inclusive para nombrar algunas emociones o estados de ánimo. Considero que, para su grado, deberían de conocer más acerca de dicha temática. No obstante, esto es para mí un indicador de que la pandemia y las posibles situaciones que pudieron haber experimentado durante el encierro, provocaron un desapego notable en cuanto al reconocimiento de sí mismos y su gestión emocional.

Las reacciones e impresiones de los alumnos ante las actividades presentadas durante esta intervención fueron positivas. Mi percepción de su respuesta se basa en el poco acercamiento que tenían con la asignatura de Educación Socioemocional, inclusive previo a

la pandemia y la nueva normalidad. Sin duda alguna, las estrategias implementadas serán funcionales no solamente para dicha asignatura, sino también para la mejora de la convivencia, comportamiento y fortalecimiento de las relaciones interpersonales en el salón de clases; mismas que se vieron afectadas durante los primeros momentos del nuevo ciclo escolar.

Debido a los resultados obtenidos es posible conectar esta intervención inicial con mi pregunta de investigación, afirmando que los alumnos requieren un acercamiento más profundo a la educación socioemocional, la cual es importante para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

*Confrontando mis pensamientos: ¿Cómo fue la práctica?*

Al finalizar la intervención, pude experimentar una sensación de satisfacción y mucha expectativa a futuro. Las actividades fueron atendidas por los alumnos de una manera en la que, por su comportamiento previo y las constantes problemáticas sucedidas en el aula, no creí que sucedería. No obstante, me invadió la mente un punto clave al salir del salón de clases: la educación socioemocional se ha dejado de lado más de lo que parece.

Por un lado, era consciente de que la pandemia había arrasado de sobremanera con muchos aspectos sociales, tanto de los alumnos como de la población en general. Sin embargo, me estaba olvidando de lo que implica para ellos ser niños en esta pandemia. Niños que, previamente a este primer ciclo escolar, tuvieron una experiencia mínima en la escuela a comparación de la de una persona en edad adulta. Estaba dejando de lado que se encuentran en una etapa de desarrollo donde la convivencia es un aspecto básico e importante, y que, al estar aislados durante varios meses, había que explicarles mucho más de lo que yo creía que ellos inferían por sus propias vivencias.

Me representó un obstáculo conocer que a los alumnos no se les ha designado ningún momento en su horario de la jornada escolar para trabajar la asignatura de Educación Socioemocional, pues:

La tradición objetiva del conocimiento, hizo que la educación formal prestara mayor atención al desarrollo intelectual y motriz que a la subjetividad del individuo, y con

ello a las emociones, cuya moderación o contención siempre se manejó dentro del orden, los valores y la disciplina de manera prescriptiva y dogmática. (Bolaños, 2020, p. 391)

El uso de recursos tecnológicos y audiovisuales dejó una atmósfera innovadora en el aula, ya que, en el ciclo escolar pasado, los alumnos no tuvieron acercamiento con el proyector. Es importante recordar que los alumnos protagonizaron el inicio de una era tecnológica a raíz de la educación virtual, por lo que llegué a pensar que no les sería novedad mostrar un video en el salón. No obstante, la comodidad del hogar y la probable improvisación que muchas familias experimentaron para hacer uso de cualquier dispositivo que emitiera las principales plataformas educativas, no se compara con el uso de dichos recursos en el aula.

He llegado a pensar que muchos docentes evitan hacer uso de los recursos, precisamente para no interrumpir otras clases ni complicar la distribución del espacio en el salón. En mi caso, se ve dificultado ya que no hay un área designada para colocar el cañón, por lo cual, debe improvisarse despejando algún escritorio o mesa de los alumnos que no hayan asistido a clase. A su vez, no hay ninguna conexión cercana al centro del aula, donde se coloca el cañón, por lo que es necesario el uso de cables y extensiones que imposibilitan y dificultan el caminar por el espacio, tanto para los alumnos como para mí.

Por lo que reflexioné de mi clase, sé que debo mantenerme activa con el uso de materiales innovadores, ya que dieron buenos resultados, logrando captar su atención durante la mayor parte de la duración de la sesión. Por otra parte, requiero trabajar en la distribución de los tiempos para que los alumnos puedan aprovechar las actividades y divertirse, sin necesidad de presionarlos demasiado para que logren acabar a tiempo, ya que esto resta significado al propósito de mis intervenciones.

#### *La reconstrucción de la práctica: un camino para mejorar*

Llevar a cabo esta intervención me hizo tener un panorama extenso respecto a la nueva normalidad, que no solo implica normas de salubridad y contingencia, sino también una particular carga al aspecto socioemocional. Me he dado cuenta del amplio camino por



recorrer para la mejora de la convivencia en el aula y las relaciones interpersonales de los alumnos, quienes experimentan un reingreso a la escuela diferente a todos los anteriores. La Educación Socioemocional traerá beneficios pertinentes a la vida diaria de los alumnos de 3°A. No solo para favorecer su desenvolvimiento en el aula, sino para apoyar en su socialización y readaptación a la vida escolar que los niños y niñas han tenido que enfrentar luego del confinamiento.

Por otro lado, rescato de esta sesión un gran reto, puesto que no solo los alumnos carecen de los aprendizajes y experiencias relacionadas al aspecto social y al emocional, sino también los padres de familia y los maestros. Planteo que la Educación Socioemocional debe estar presente en todas las etapas de la vida, lo que me hace pensar en la importancia de asignar un momento específico en la jornada de los alumnos para visibilizar sus emociones y su sentir. Parte de mi aprendizaje permanente en el desarrollo de mis competencias genéricas se vio reflejado en esta intervención, pues mi iniciativa por autorregularme y fortalecer mi desarrollo personal fue la clave para llevar a cabo esta intervención.

Reconozco como importante seguir enfatizando en las diversas emociones que existen, tanto en ellos mismos como en otras personas. A su vez, me enfrento ante la necesidad de gestionar y distribuir tiempos adecuados para la elaboración de las actividades, puesto que, el resto del horario dificulta el ritmo de la clase, volviéndose acelerado y quizás poco menos entendible de lo esperado.

Una de mis fortalezas luego de esta intervención, fue la capacidad para generar un ambiente de confianza en el aula donde los alumnos fueron capaces de compartir anécdotas, experiencias y opiniones respecto al tema. Al mismo tiempo, considero como una fortaleza el empleo de recursos didácticos llamativos que alentaron a los alumnos y los motivaron a participar en las actividades de la sesión. Por ello, he decidido que mis intervenciones permanezcan con el uso de material didáctico de interés para ellos, quienes demostraron afinidad ante los juegos y recursos audiovisuales, los cuales serán mi prioridad para trabajar a futuro.

Los alumnos tienen comportamientos explosivos, agresivos y algunos otros cohibidos ante la interacción entre sus compañeros. Por ello, es necesario que, teniendo en cuenta este

nuevo panorama, diseñe estrategias necesarias para orientarlos en la resolución de los conflictos que se presentan con regularidad.

El proceso socioemocional que estoy trabajando con los alumnos no es lineal. Después de todo, se encuentran en proceso de desarrollo y construcción de su propia identidad. A su vez, es necesario que reconsidere que los alumnos se ven influenciados también por su contexto real, su relación familiar actual, su convivencia en el hogar y con otros grupos de identidad a los que pertenecen y son afines.

Con base en esta experiencia, logré transformar el enfoque para llegar a alcanzar mis objetivos con el grupo, y darme cuenta de que se necesita más que las sesiones planificadas para atender dichas situaciones. Por el contrario, debe complementarse de manera constante con los hechos que surgen de la interacción cotidiana en el aula, en el patio de recreo y en otras áreas en común de los alumnos.

## **2° Análisis de Intervención “Expresamos Nuestras Emociones”**

### *Comenzar desde cero*

Después de algunas semanas lejos de la escuela de práctica Francisco I. Madero, llega en el mes de noviembre la oportunidad de reintegrarme al aula de tercer grado para realizar la jornada de práctica. La maestra titular me comunicó que estaría ausente durante más de un mes debido a una situación de salud, puesto que debía recuperarse de una cirugía. Lo primero que pasó por mi mente fue un enorme signo de interrogación que abrumó mis planes. La pregunta era: ¿Soy realmente capaz de quedarme sola con el grupo durante estas tres semanas?

Cuando llegué al aula observé que los alumnos adoptaron comportamientos agresivos como parte del juego cotidiano. Aunque la mayoría logra asumir y reflexionar sus acciones con apoyo de lo repasado en la intervención anterior y resuelven sus conflictos de manera pacífica, hay algunos alumnos que se resisten a dialogar y disculparse, mostrando emociones como el enojo y la tristeza en un grado elevado.

Siguiendo el margen de mis planes de intervención, basados en las cinco dimensiones propuestas para la Educación Socioemocional en el plan y programas 2017, el miércoles 30 de noviembre de 2022 se llevó a cabo la implementación de una clase dirigida a la dimensión de autorregulación: expresamos nuestras emociones (anexo J).

Mediante un diálogo grupal, rescaté lo que los alumnos aprendieron de la primera intervención y las estrategias para gestionar un conflicto. Llegaron, de manera grupal, a la conclusión de que muchos de ellos no saben “controlarse” y por ello se pelean, discuten y agreden verbal o físicamente. Decidí retomar sus participaciones para explicar que nuestras emociones no son negativas, sino que nos ayudan a reflexionar sobre lo que estamos sintiendo y nos conducen a dar solución a ciertas situaciones. Por ello, es esencial no categorizar como “control” a la gestión de las mismas.

Con la reproducción de una canción sobre las emociones, los niños compartieron ejemplos de situaciones que los han llevado a sentir alegría, tristeza o enojo. De manera

natural y muy fluida, los alumnos hacían participaciones referenciando el cómo ellos mismos han expresado sus emociones, al igual que sus familiares y amigos. Posteriormente, utilizamos un cubo para sortear, mediante las caras del mismo, la emoción que los alumnos representaron mediante un gesto, palabra, acción o anécdota. De esta forma, fui realizando algunas adecuaciones para que no se sintieran expuestos. No obstante, algunos de ellos se rehusaron a participar y decidieron únicamente observar la clase.

Luego de esta actividad, implementé una hoja de trabajo para que los alumnos dibujaran expresiones faciales que relacionaran con algunas emociones (anexo K). Observé que los alumnos se preguntaban constantemente entre ellos mismos de qué color es cada emoción, a lo que les comenté que podían utilizar el color que ellos asociaron a la misma. Como resultado, los alumnos comentaron que aprender a expresar nuestras emociones nos ayuda a solucionar conflictos con otras personas y dar a conocer cómo nos estamos sintiendo ante algunas actitudes. Para dar cierre a la clase, dialogamos acerca de la importancia de reconocer y expresar nuestras emociones. Sus participaciones fueron evaluadas mediante una tabla de nivel de logro con los aspectos correspondientes al reconocimiento de las expresiones. (anexo L).

### *Un Reflejo de Interpretación*

El acercamiento al grupo en estas nuevas condiciones de ausencia por parte de la maestra titular ha evocado un panorama diferente al que tenía en la intervención anterior. Ahora más que nunca, soy consciente de que las relaciones interpersonales de los alumnos y sus habilidades para convivir con los demás, se vieron afectadas por la pandemia.

El acercamiento que tuve con mi maestra titular fue una base importante para el trabajo en el aula y la resolución de conflictos entre alumnos. Gracias a ésta, se generó un ambiente de confianza y de comunicación asertiva entre los integrantes del salón de clases, que fortaleció acuerdos de convivencia para comenzar a trabajar este aspecto importante de la educación socioemocional de los alumnos.

Como resultado de esta intervención, puedo deducir que los alumnos atraviesan un momento crucial en su desarrollo, al cual se enfrenta toda una generación. Los efectos de la

enfermedad del siglo que ocasionó la pandemia y el confinamiento como su consecuencia principal, trajeron consigo un conjunto de diversos cambios en la socialización e interacción de las personas. Por ello, me dirijo a la apertura de nuevas áreas de oportunidad para confirmar cómo el comportamiento del ser humano y su interacción como ente social, va estrechamente relacionado con lo que conforma su contexto actual.

Infiero que los alumnos atraviesan una etapa difícil y de cambios generados por la falta de interacción. Como docente en formación, reconozco que mi responsabilidad “trasciende lo meramente académico e intelectual, debiendo asumir funciones de educador emocional, proporcionando modelos afectivos que refuercen o sean alternativos al que el alumnado trae consigo” (Horno, 2005, p. 20). Por ello, decido recordarme constantemente que los acontecimientos que para mí fueron comunes y regulares durante mi educación primaria, para muchos de ellos son primeras veces.

Pude observar cómo los alumnos lograron identificar las emociones tanto en ellos mismos como en los demás. Además, haciendo alusión a mi objetivo general, he logrado establecer en el aula la importancia que éstas tienen en su vida y sus interacciones con otras personas. No obstante, fue identificable que la mayoría de alumnos manifiestan resistencia para actividades que involucren la expresión física y verbal de las mismas.

Cuando uno de mis alumnos comentó que nunca había sentido enojo o tristeza, me causó curiosidad. Tengo la teoría de que su contexto y entorno social y familiar lo conducen a considerarse a sí mismo como un niño feliz que únicamente expresa alegría. Se trata de un alumno cuya educación comenzó en el segundo año de primaria a la edad de diez años. Él proviene de la sierra y sabe hablar Otomí. Su cultura, tradiciones y saberes del campo maravillaron a todo el grupo, provocando una ágil aceptación entre sus compañeros. Su adaptación ha resultado en grandes avances para su proceso de aprendizaje.

Para Reséndiz, Cuevas y Covarrubias (2022), “es propio considerar que las interacciones sociales son parte elemental en el proceso en que las niñas y niños construyen y consolidan su realidad” (p. 162). Por lo tanto, tomé como un reto desarrollar, como competencia profesional, un ambiente formativo en el aula donde exista un clima de confianza que motive a los alumnos a sentirse libres de expresar sus emociones.

La clase ha sido satisfactoria para mí, porque más allá de obtener los resultados esperados, me abre un panorama nuevo. Para Anijovich (2009) la acción de reflexionar corresponde a “explorar sus experiencias para obtener nuevas comprensiones y apreciaciones” (p.42). Conforme a esto, me percaté de las necesidades de los alumnos y de lo mucho que aún queda por trabajar en cuanto a sus habilidades socioemocionales.

Confío en que, con el tiempo y el desarrollo de mis intervenciones, los alumnos podrán mejorar sus relaciones interpersonales y serán capaces de identificar con facilidad sus emociones y las de los demás, ya que he logrado establecer que el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional es un parteaguas en el desarrollo de habilidades y estrategias para gestionar conflictos cotidianos.

### *Cotejando ideales*

Como parte de los resultados obtenidos durante esta intervención, tuve la oportunidad de confrontar mis ideas anteriores con las actuales, preguntarme qué ha cambiado y qué puedo seguir trabajando para mejorar algunos aspectos que impulsen al desarrollo benéfico de diversas habilidades socioemocionales en los alumnos, con la finalidad de favorecer sus relaciones interpersonales.

Uno de los pensamientos principales que invaden mi mente es la importancia que representa la Educación Socioemocional en los alumnos que cursan el nivel de primaria. Si antes ya era esencial, luego de enfrentar los difíciles cambios que trajo consigo la pandemia, me hace creer que hay todavía mucho por reforzar. En muchas ocasiones, nos encerramos en las problemáticas y sentimientos de la población adulta; que enfrentó difíciles situaciones a consecuencia del confinamiento, las pérdidas y las crisis económicas y laborales. No obstante, existe poco reconocimiento acerca de las emociones y pensamientos que tienen los alumnos respecto a este contexto en el que han vivido durante ya más de dos años.

Considerando que “los tiempos actuales demandan enfocar la educación desde una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo, tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos” (SEP, 2017, p. 517), es

infalible entonces tomar a consideración lo que los niños están pensando, sintiendo y experimentando.

Cada uno de los alumnos demostró reacciones diversas ante los conflictos, lo cual me llevó a replantear mis ideas y aceptar que, independientemente de lo que aprendan en mis intervenciones, existe un gran peso en el contexto que los rodea que permite que ellos moldeen su propia personalidad.

En la teoría sobre el desarrollo moral de Piaget (1932) se retoma que las interacciones con compañeros de la misma edad se convierten en un importante factor de socialización. Considero que, para la edad aproximada que atraviesan la mayoría de los alumnos del tercer grado, poseen una conciencia moral y son capaces de reflexionar sobre lo que está bien o mal para ellos y su manera de convivir con los demás.

En un mundo que se recupera en todo sentido de los efectos de una pandemia, ¿Es realmente necesario dejar de lado y hacer menos importante la convivencia, los valores y la expresión de sus emociones para obtener una buena calificación estandarizada? El acercamiento con el grupo y lo que he podido observar en su conducta me ha hecho reflexionar acerca de la prioridad que se le otorga a cada asignatura y actividad en la escuela. Villarroel (2012) asegura que:

Si se acepta que los componentes curriculares como la planificación, ejecución y evaluación deben estar encaminados hacia el mejoramiento personal y a potenciar las capacidades mentales de los educandos, se sobreentiende que el sistema de calificaciones debe cumplir con dichos postulados. (p. 143)

Considero, como un reto para mí misma y mi compromiso con este grupo, que se debe trabajar cada vez más en buscar espacios a lo largo de la jornada para favorecer los valores y el reconocimiento emocional de cada uno de los alumnos. Trabajar la empatía, la expresión de lo que sienten y sobre todo el diálogo respetuoso para resolver conflictos entre compañeros, con la finalidad de cumplir con el objetivo de analizar la importancia de la Educación Socioemocional en las relaciones interpersonales de los alumnos.

Uno de los grandes retos a los que me enfrento, es la comunicación con los padres de familia. Al encontrarme en mi posición como practicante, la interacción con ellos se ve sesgada, puesto que la mayoría de información y cuestiones se tratan directamente con la maestra titular.

Gracias al establecimiento de comunicación e interacción con las dos madres de familia que se acercaron conmigo en esta jornada, me he percatado de la importancia que poseen en la educación y formación de los alumnos. Debido a mi estancia en la casa de estudios formadora de docentes, concuerdo con Barrientos (2018), quien afirma que:

La visión integral en la formación humana y profesional del docente comprende el desarrollo de las dimensiones humanas y los niveles de conciencia en la consolidación permanente de la vocación de educar a los estudiantes con dignidad, respeto, libertad, diálogo, paciencia, compasión, fraternidad, compromiso y responsabilidad social en el ejercicio del desempeño de la práctica pedagógica. (p. 1)

He confrontado mi manera de pensar y ver a las familias de los alumnos, porque anteriormente, por miedo e inexperiencia, hubiese preferido no establecer ningún tipo de relación con ellos. Reflexiono que, mi pensamiento previo a esta experiencia, estaba guiado e influenciado por los comentarios de otros docentes con los que he convivido a lo largo de mi vida, con las malas experiencias de mis semejantes e inclusive las anécdotas que de pronto se viralizan en las redes sociales y las noticias. Anticipé mi reacción y mi idea, hasta que pude vivir este acercamiento. Ahora, considero que los padres de familia son una parte fundamental para el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los alumnos.

Tras esta experiencia con los padres de familia, comprendo que “la educación es una tarea compartida entre padres y educadores, con el objetivo de proporcionar una formación integral a los niños, niñas y adolescentes” (Dorado, 2021, p. 430). Considero entonces que es esencial permanecer en un trabajo colaborativo con todos los involucrados en el proceso de aprendizaje de los alumnos.



Confrontar mis propios ideales me ha hecho llegar a la conclusión de que cada paso que doy dentro del desarrollo de mi formación como docente es satisfactorio y responde a mi pregunta de investigación. No por el hecho de que sea perfecto o completamente de acuerdo a lo planeado, sino porque cada vez encuentro nuevas perspectivas, diferentes ideas y opiniones, nuevos pensamientos que me redireccionan siempre a mejorar y trabajar para seguir avanzando en este trayecto, tanto en mi vida personal como en la profesional.

Me he percatado de que la convivencia con los alumnos se ve favorecida por las aportaciones que he logrado hacer mediante el diseño y aplicación de mis estrategias correspondientes a la Educación Socioemocional, pues los conflictos siguen presentes, pero las estrategias que he propuesto hasta el momento han sido útiles para amenizar y resolver dichas problemáticas. No fue hasta este momento, que he podido ser consciente del impacto de vida que tiene esta profesión. Lo mejor de todo esto, es que, con sus luces y sombras, cada día me gusta más.

#### *Redirigir para avanzar*

La aplicación de esta segunda intervención y los resultados obtenidos me llevaron a preguntarme constantemente qué puedo hacer para mejorar. En primer lugar, sé que necesito priorizar los conflictos existentes entre los alumnos y poner especial atención en la manera en la que estos se resuelven en el aula y fuera de ella. Para lograr esto, es importante mantener una comunicación efectiva y fluida tanto con padres de familia como con la maestra titular, para considerar sus inquietudes y sobre todo detalles que puedan escapar de mi conocimiento durante mi estancia en la escuela de práctica.

Mi estancia frente a grupo en solitario fue de gran aportación y experiencia para mi formación docente. Sin embargo, reconozco y valoro la importancia del trabajo colaborativo que debo de tener con mi maestra titular. Puedo asegurar que mi relación profesional con ella ya era notable, respetuosa y mutua, pero ahora más que nunca trabajaré en fortalecer nuestra comunicación y guiar nuestro actuar en un propósito común.

No cabe duda de que la aplicación de una sesión es apenas la punta de un iceberg que se posiciona en el grupo. El resto de situaciones se manifiestan en los pasillos de la primaria,

en las pláticas entre clases, en los recreos, en la dirección de la escuela, en los baños e inclusive en la salida, con las charlas entre las madres de familia. He elegido comprometerme con un aspecto que difícilmente podré trabajar durante una sesión de menos de una hora.

Mi compromiso para poder mejorar a lo largo de mi estancia en la primaria, será mantener una comunicación constante con mis alumnos y maestra titular. Sobre todo, hacer uso de la observación y el análisis de los acontecimientos que se viven en la cotidianidad de la convivencia. Para ello, me será útil el uso de mi diario de narrativas, herramienta que complementa el curso de Aprendizaje en Servicio como parte de mi formación docente. Así que, para mejorar, debo realizar mis narrativas de manera correcta, haciendo uso de mi reflexión constante para replantear mi actuar.

En cuanto al uso de materiales y recursos, observé que los alumnos muestran especial afición hacia el material concreto y las estrategias de gamificación. Además, esto motiva la participación sin que se sientan expuestos o interrogados de manera invasiva. Por ello, me será útil replantear el material que utilizaré para futuras intervenciones, así como el diseño de actividades y estrategias que logren generar un ambiente de confianza y participación activa, en el que los alumnos logren involucrarse y sentirse cómodos con la realización de la clase. Mi reto es encontrar nuevas ideas que ayuden a los alumnos a socializar sus pensamientos y emociones, sin que el propósito principal de la clase y la concentración se esfumen.

La evaluación de las respuestas de los alumnos en los productos elaborados durante la sesión, dio pie a que me enterara de muchas percepciones que tienen sobre sí mismos y el mundo que los rodea respecto a la expresión de las emociones. Debo darme a la tarea de analizar el comportamiento de cada uno de ellos y seguir haciendo hincapié en la importancia de reconocer nuestras propias emociones; además de indagar, en la medida de lo posible, sobre el contexto que rodea a los alumnos y por qué suelen expresarse de diversas maneras.

El papel que desempeñan las familias de los alumnos en la formación del individuo es crucial y no se compara con ninguna intervención de otro agente, incluyéndome. Por ello, debo direccionar mi actuar y mi práctica hacia la comunicación asertiva con los padres de

familia, la inclusión de los mismos en la formación de los niños y niñas del 3°A, así como el favorecimiento de las relaciones entre ellos.

Al encontrarme en un entorno urbano en el que la mayoría de familias atienden trabajos con turnos de tiempo completos, la tarea de involucrar a los padres se vuelve compleja. No obstante, requiero encontrar una manera para que los alumnos se sientan, en compañía de sus cuidadores, capaces de expresar sus emociones y gestionarlas de manera adecuada. Debo actuar de manera asertiva para emplear estrategias socioemocionales que los alumnos puedan llevar a cabo en familia, con el objetivo de establecer su importancia en otro contexto de su desarrollo.

Sin duda alguna, la mejora de las relaciones interpersonales en conjunto con la Educación Socioemocional, es un aspecto que requiere dedicación y tiempo. Sin embargo, cada intervención me considero más cerca de conocer lo que los alumnos requieren para una adecuada formación personal. Me enfrento a un gran reto, pero con un propósito igual de significativo, el cual, estoy segura podré obtener durante el resto de mis intervenciones.

### **3° Análisis de Intervención “Tomamos Decisiones”**

#### *Recuerdos de progreso*

Volver al aula y encontrar a mi maestra titular ya recuperada y lista para reintegrarse luego de tomar una incapacidad, fue un abrazo reconfortante a mi persona. Aunque me había sentido muy bien trabajando con el grupo yo sola, siempre es bueno sentir un apoyo extra, y mi maestra titular ha representado para mí una parte importante de mi formación. Cada día aprendo más cosas de ella y me acerco más a la realidad de esta bella labor gracias a su experiencia y enseñanzas.

Para la aplicación de mi tercera intervención (anexo M), decidí priorizar las necesidades e intereses que tenían los alumnos para introducir mi tema, así que elegí la utilización de un material atractivo para ellos. Por ello, desarrollé diversas competencias para mejorar, como: la realización de adecuaciones curriculares pertinentes a mi planeación.

La sesión se trabajó con el apoyo de un recurso titulado “Emocionopoly” (anexo N). Se trataba de un juego a gran escala que contenía una serie de casillas que eran recorridas mediante el uso de un muñeco de tela correspondiente a diversas emociones, los cuales se reconocían por sus expresiones bordadas y colores. Algunas de las casillas del tablero contenían colores diversos que desprendían tarjetas de preguntas y situaciones al azar. A pesar de que cada color correspondía a un tipo de pregunta diferente, el propósito no era que el alumno la asociara con una emoción en específico, ya que conforme el juego fue avanzando, me di cuenta de que todos podían tener reacciones muy diversas ante ciertas situaciones, correspondientes a su contexto y desarrollo personal.

Los alumnos mostraron interés por el juego y se mantuvieron activos la mayor parte de la clase. Las indicaciones para jugar consistían en tomar turnos por jugador de cada equipo y lanzar un dado. El número que aparecía en el dado era la cantidad de casillas que avanzaban con sus muñecos de tela. En caso de que la casilla seleccionada tuviera un color, se elegía una tarjeta con pregunta y se le cuestionaba al alumno acerca de su reacción y toma de decisión para solucionar en caso de consistir en un conflicto.

Conforme avanzamos en la realización del juego, los alumnos dieron respuestas muy acertadas y reflexivas de acuerdo a las consecuencias de sus propias acciones, a excepción de uno de ellos que utilizó un ejemplo de violencia verbal para resolver un conflicto ejemplificado. Para resolver esta situación, realicé una adaptación al tablero del juego en el que, originalmente existía una casilla de cárcel, sustituyendo la misma por un rincón de la calma. El equipo correspondiente permaneció dos turnos en dicha área del tablero para reflexionar una nueva respuesta.

En el diálogo colectivo que llevé a cabo con el grupo para cerrar la clase, hablamos sobre la importancia de llevar a cabo una reflexión antes de actuar y el pensar en las soluciones que pueden existir ante un conflicto. La mayoría del grupo coincidió en que la meta consiste en ser una mejor persona y tener habilidades emocionales, lo cual hemos estado trabajando día con día, no solo en nuestras intervenciones, sino en general ante cualquier conflicto presentado en el grupo.

Tuve la necesidad de pausar dicha felicitación para comentar también aspectos del juego que no me habían parecido correctos. Haciendo uso de comentarios cálidos y luego fríos, nos pusimos a reflexionar de manera grupal sobre la necesidad de comunicación entre compañeros de equipo, la cual debería de ser respetuosa y tolerante. Es común observar entre los alumnos que, aunque existe comprensión y autoconocimiento de sus emociones durante las dinámicas de clase, al aterrizar a la vida real esto representa una dificultad para llevar a cabo lo aprendido. Por ello, ha sido una necesidad y a su vez un reto, trabajar para que conformen una vida de respeto e inteligencia socioemocional. Estas conductas fueron registradas en una tabla de nivel de logro (anexo Ñ).

### *Mi sentir en el camino*

Más allá de las intervenciones, la realidad es que el trabajo es arduo todos los días y en los momentos menos esperados. Debo reconocer que este aspecto es algo que me está agradando mucho de mi tema de investigación, ya que he sentido que puede marcar un cambio significativo tanto dentro como fuera del aula. Sin embargo, es mi responsabilidad dar la razón a que los alumnos tienen contextos diversos que se encuentran fuera de mi alcance.

Sé que la realidad que viven los alumnos por las tardes es ajena a las horas que yo convivo con ellos. Aunque me tienen confianza y me comentan muchas de sus anécdotas, el tiempo es tan corto y hay tantos pendientes, que es difícil mantenerse enterada de todo lo que les sucede, aflige y enseña en la calidez (o frialdad) de sus hogares. Como maestra, mi mayor deseo y preocupación es que los alumnos vivan en un hogar respetuoso, pleno y amoroso. No obstante, la cruda realidad puede parecer demasiado para procesar. Las veintitrés realidades de mis alumnos son variadas, pero he tratado de hacer lo posible por aportar algo significativo a sus mundos.

Las problemáticas y conflictos que involucran el uso de palabras altisonantes, insultos y faltas de respeto se alejan por completo de lo que se trabaja en el aula. Efectivamente es un aspecto que, tanto la maestra titular como yo, intentamos corregir y orientar para una adecuada gestión de esto, pero hay ocasiones en las que estos hechos parecen sobrepasarse de mis posibilidades para intervenir. Quizás es mi poco acercamiento y experiencia frente al aula la que me hace sentir limitada en mis acciones, pero mis motivaciones siempre han sido mayores.

Conforme avanza el ciclo escolar y pasan las semanas de práctica, me siento aún más comprometida a generar un aprendizaje significativo en este sentido de mi tema de investigación. Ser quien los orienta y formar parte de su educación socioemocional, tan importante en este contexto mundial a consecuencia de la pandemia, me da la sensación de ser una gran influencia para ellos, por lo que la presión y responsabilidad va en aumento conforme completo mis intervenciones. Sin embargo, la categorizo como positiva, pues me impulsa a pensar constantemente en las acciones que puedo llevar a cabo para dejar una huella significativa en los alumnos.

Lo anterior me guía a asumir que existe un aprendizaje mutuo entre los alumnos y yo. Hablar de emociones es introducirse en un mundo de incertidumbres y amplia necesidad de reconocimiento de sí mismo, por lo que el proceso trabajado en el aula es permanente, independientemente de las intervenciones planeadas. Este tema me ha dado la libertad de orientar a los alumnos en todo momento, puesto que es un proceso actitudinal que se rodea en un marco de hechos cotidianos. Conforme voy pasando más tiempo en el salón de clases,

me doy cuenta más del temperamento, carácter y forma de ser de cada uno de los alumnos. He sido capaz de observar que algunos de ellos muestran mayor dificultad para mantener la calma ante una situación que esté fuera de lo esperado.

Durante las últimas semanas, algunos de los alumnos se volvieron más susceptibles a la frustración ocasionada por los errores y las correcciones que pueden irse dando en el día a día durante el desarrollo de los contenidos. Tal es el caso de uno de ellos, quien ha llegado a demostrar actitudes violentas como lanzar sus útiles, romper su cuaderno, golpear la mesa de trabajo y patear las mochilas de sus compañeros.

Para atender las situaciones de frustración en el grupo, hice uso de todas las herramientas ofrecidas durante mis intervenciones anteriores. Por ejemplo, el cartel de súper poderes, los ejemplos del juego “emocionopoly” y los guantes con insignias de habilidades socioemocionales. Mediante estos recursos logramos reflexionar respecto a lo que lo hizo sentir molesto, haciendo que el propio alumno asumiera qué estrategia utilizaría para regular la situación.

Hasta el momento, los resultados de mis intervenciones cumplen con el objetivo de diseñar estrategias que favorezcan las relaciones interpersonales de mis alumnos, además de que he podido establecer la importancia de la Educación Socioemocional en la gestión y resolución de conflictos en el aula, dando cuenta de que su importancia radica en las herramientas emocionales que proporciona a los alumnos para su propio desarrollo.

Así como en el desarrollo de las actividades y juegos relacionados al tema, es importante facilitar recursos que amenicen y faciliten la gestión de las emociones de los alumnos en contextos reales. Al ser pequeños y estar en un proceso constante de aprendizaje, es necesaria la creación de ambientes que favorezcan el significado del contenido. Aunque quizás en la vida real sea difícil contar con todos los recursos didácticos para gestionar el aspecto emocional, puede que el uso actual de los mismos genere un aprendizaje significativo para en un futuro emplear dichas herramientas emocionales.

Las conductas que presentan son, de acuerdo con lo que observé, resultantes de su contexto externo a la escuela. Es decir, hay muchos aspectos que no puedo abarcar en mi

intervención. Considero que su aprendizaje se conforma de acuerdo a sus experiencias y se adquieren conductas influenciadas por el ejemplo de las personas que representan un rol esencial e importante para sus vidas. Sus padres, principales cuidadores y tutores, son el ejemplar más grande con el que los alumnos cuentan para desarrollar su personalidad y sus intereses. Cuando el contexto contiene elementos negativos y se desenvuelve de una manera perjudicial para el alumno, éste repite conductas normalizadas y se dificulta la posibilidad de reflexionar y crear su criterio propio respecto a sus acciones cotidianas.

Muchas de estas conductas fueron traídas al aula mediante burlas y charlas despreocupadas. Esto me hace creer que, hasta cierto punto, para los alumnos es tan común la presencia de conflictos en otros contextos, que se ha vuelto un motivo para reír, bromear y compartir momentos entre sus compañeros. Esta creencia dificulta gravemente nuestras estrategias de gestión emocional y de conflictos, pues las relaciones interpersonales se ven afectadas por dicha normalización. Por ello, he reflexionado que es necesario hacer énfasis constante en la importancia de la amabilidad, el respeto, la comunicación asertiva y la colaboración entre compañeros. Para lograrlo, será necesario un trabajo de constancia y diálogo con los alumnos.

Observé, durante las últimas semanas, que existe una minoría de alumnos que se abstienen de presentar faltas de respeto hacia sus compañeros y manifiestan una adecuada gestión para la resolución de conflictos. Me parece curioso que estos alumnos comparten anécdotas de la convivencia familiar de forma sana, mantienen amistad entre ellos y buscan dar a conocer lo que llevan a cabo con sus padres, hermanos y amigos cercanos. En cambio, existe un gran contraste en comparación a la mayoría del grupo, quienes llegan a la clase cabizbajos y suelen contar anécdotas de conflictos familiares que se presentan con regularidad.

### *Disturbio de pensamientos*

Tras esta intervención, he tenido la oportunidad de confrontar lo que suponía saber con lo que ahora he aprendido basada en mi propia experiencia con los alumnos. Es curioso cómo el proceso de formación docente no concluye con la finalización de los estudios normalistas, es continuo y permanente. Parte de llevar a cabo el proceso de enseñanza y



aprendizaje en el aula, es que no solo los alumnos aprenden, sino que también nos enseñan. Mediante la estancia en la escuela primaria durante esta jornada, he podido acercarme más a los alumnos y con ello discrepar un poco sobre mis creencias.

La práctica docente está llena de transformaciones, cambios y giros inesperados. Parte de este proceso que detecté en mi trayectoria en la práctica, ha sido la concientización de que los docentes también somos seres humanos. Es muy común que, al ser ejemplo social para los estudiantes, asociemos una postura impecable, de poco fallo y con miedo a fracasar. No obstante, he aprendido que debemos reconocer nuestras emociones para poder tomar mejores decisiones tanto personales como profesionales. Esto me ha llevado a deducir que mostrarnos en un estado abierto, confiable y naturalmente emotivo, también nos convierte en el ejemplo.

Debo expresar que, a la par de esta etapa maravillosa que pronto concluye en mi titulación, también he experimentado y vivido hechos que agitaron mi mente y mis pensamientos a nivel personal. Lo anterior me lleva a pensar en mis alumnos, en cómo enfrentan ellos las cosas que sacuden su pequeño, pero a la vez, gran mundo. En ocasiones me invaden pensamientos negativos respecto a mi intervención y realmente cuánto estoy aportando en sus vidas, pero siempre me encuentro rodeada de personas que me motivan a seguirlo intentando. Por ejemplo, la maestra titular, con quien he tenido la oportunidad de dialogar e intercambiar algunos pensamientos.

La relación que he creado con la docente responsable del grupo ha evolucionado de una manera muy enriquecedora para mi práctica. De manera cálida y sin dejar el respeto y el lugar que ocupamos en el aula, la maestra Lupita me ha brindado la confianza de poder entablar conversaciones más profundas con ella y así establecer acuerdos y unificar nuestras ideas. Para Carrizo y Ríos (2007):

Esta fase que los alumnos la llaman “la práctica”, se desarrolla en un clima de constante diálogo entre, los docentes de la cátedra, el practicante y los tutores, se concibe al trabajo con el practicante como una tarea de acompañamiento individual.  
(párr. 15)

Siempre es esencial tener como referente a alguien con más experiencia, que pueda intercambiar sus puntos de vista con los del docente en formación. Sin embargo, esto solamente puede lograrse cuando existe una relación de respeto, cordialidad, confianza profesional y empatía.

Cuando comencé con este trabajo de investigación, visualicé una meta que creí podría lograr al punto en el que me encuentro hoy. Pero la práctica y la propia reflexión me hicieron ver que los resultados pueden ser mejores. Yo creí que, con mi esfuerzo, los alumnos desarrollarían todas las habilidades necesarias para desarrollarse socialmente y resolver conflictos. La realidad es que mi aportación es un grano de arena en un inmenso mar, pues el contexto familiar, las vivencias, amistades y experiencias que van recolectando los alumnos, son muchísimo más grandes que lo que yo pueda enseñarles en unos cuantos meses. No obstante, me causa una enorme satisfacción recordar que, entre todo ese conjunto de factores, existo yo. Vélez (1995) afirma que:

Aunque la dimensión didáctica está vinculada a los aspectos más formales y la dimensión personal a los aspectos más informales, la relación profesor-alumno dentro del aula no se puede reducir a una fría relación didáctica ni a una cálida relación humana; ambas dimensiones van unidas, se entrelazan y son indistinguibles en la misma situación educativa. La dimensión más didáctica no deja nunca de ser también una relación personal y, al revés, la relación más personal, al ubicarse siempre en un contexto de enseñanza-aprendizaje en el aula, no deja de ser didáctica. (p. 8)

Pude observar al transcurso de mi investigación que los niños son amorosos y con un gran corazón, que absorben las enseñanzas y aprenden de lo más significativo. Estar con ellos me ha hecho darme cuenta de que puedo dejar una huella en sus vidas, que, aunque ante un mundo desatado por el caos pueda ser muy insignificante, para ellos y para mí puede significar un gran cambio. Un nosotros. Es lo que se forma en el aula, entre los alumnos y el docente.

Estoy satisfecha de poder observar cómo logré mejorar las relaciones interpersonales en el aula mediante una gestión adecuada de las emociones de los alumnos. Lo que bien se aprende, nunca se olvida, y es exactamente lo que me ha dejado una marca en el alma durante

esta intervención. Puede que en unos meses ya no pueda verlos más, tendrán nuevos maestros, avanzarán a otra etapa y cada uno creará sus propias vivencias. Pero me llena de emoción pensar en que las decisiones que tomen puedan estar influenciadas, aunque sea en lo mínimo, por lo que me he esforzado en enseñarles.

El impacto que infiero tiene la carrera del docente sobre las personas, la sociedad, los niños y la vida en general se apoya de acuerdo con Domínguez (2011):

Resulta evidente, que esta labor no es fácil, y no a todos les apetece. El hecho de cambiar hábitos y costumbres en cualquiera de los ámbitos de nuestras vidas es complicado y requiere de esfuerzos. Sin embargo, el desaprendizaje no implica borrar todas nuestras costumbres, estaríamos hablando sólo de eliminar aquellas acciones, actitudes o comportamientos que nos llevan al aburrimiento, el cansancio, la rutina... y que por tanto hacemos con poca disposición para adquirir nuevas actitudes que impliquen la innovación y la mejora de nuestro desempeño profesional. (p. 184)

He elegido una de las profesiones más nobles, amorosas y desinteresadas del mundo. Yo, que me considero una persona ambiciosa, que busca el éxito y la satisfacción personal, puedo decir que la docencia es mi lado más blando, más honesto y más puro. Cada jornada que pasa me doy cuenta de lo poco que me importa el obtener algo más que las sonrisas de los pequeños, pues al final del día, esa es la mejor paga.

### *El rompecabezas de la práctica*

Luego de que tantos pensamientos desbordaran en mi mente tras una de mis últimas intervenciones, me he dado a la tarea de replantear mis acciones para poder dejar, por mínima que sea, una huella permanente en mis alumnos. Llegué a la conclusión de que, reconstruir la práctica es como armar un rompecabezas, uno que no sabemos cómo lucirá al final, porque la portada de la caja que lo contiene viene en blanco. Sin duda alguna, es un proceso difícil y que conlleva tiempo y una gran capacidad de análisis, pero el paisaje resultante luego de unir todas las piezas en perfecto orden, satisface a cualquiera que lo puede observar. Lo más divertido, innovador y sorprendente de este rompecabezas, es que cada docente, con cada

grupo y con cada alumno, en cada etapa de su educación, forma una imagen distinta. Nunca es igual, porque los alumnos cambian y nosotros también.

La transformación nos conduce a buscar siempre una manera de ser mejores. Es por eso que los docentes debemos innovar y estar flexibles a todo tipo de modificaciones, con la expectativa de que los alumnos crecen y cambian sus intereses y necesidades. Debido a esto, reconozco que debo de realizar ajustes a mis intervenciones, entre ellos, acercar a los alumnos a experiencias aún más reales y no solamente a establecer ejemplos.

Con la finalidad de no perder el propósito de este reto, asumo que es necesario, si vamos a hablar de socialización, que los alumnos se relacionen con más personas que conforman su escuela. Es decir, que convivan y se expongan a situaciones cotidianas con otros compañeros, para poner a prueba sus aprendizajes acerca del autoconocimiento, regulación y gestión emocional.

Orientar a los alumnos a que experimenten de forma activa con lo que hemos aprendido, es una manera útil para observar si realmente han sido actividades significativas las que he estado aplicando en estos últimos meses. Por ello, necesito reconsiderar con quiénes deben de mantener este acercamiento los alumnos. Lo primero que se me ocurre es con sus propios compañeros de la institución, con quienes comparten áreas en común durante los recreos y otras actividades. Además, creo también importante que consideren como parte de sus relaciones interpersonales a sus familiares.

Entrar en el debate de las relaciones familiares es un tema complejo, pero que repercute de una manera potente en nuestra labor como docentes. La felicidad y el bienestar de nuestros alumnos es la preocupación principal de todo maestro, inclusive más allá de los contenidos de aprendizaje. Y es que es inevitable no sentir esa conexión con los niños, si finalmente es con el recurso humano y no con el material con quienes compartimos experiencias en el espacio laboral. A pesar de ello, debo admitir que es momento de adentrarme en la relación con los padres de familia.

Sé que, en algún punto, tal vez muy cercano, mi deber como maestra será mantener una comunicación eficiente con los padres de familia, pues son los principales interesados en

el proceso de aprendizaje de sus hijos. Aun así, esto no resta que pueda llegar a sentir miedo, nervios e inclusive resistencia ante la idea de tener que socializar con ellos. Y es que hablar de padres de familia es toda una leyenda terrorífica que se escucha en los pasillos de las escuelas. Aquellos que tienen contacto con las aulas o conocen a alguien cercano a ellas, no podrán negar que existen muchas anécdotas de experiencias desagradables con padres de familia.

El magisterio, según mi experiencia, siempre ha mantenido una relación de cordialidad y respeto con los padres de familia, pero la realidad es que son muy pocos quienes se atreven a abrir las puertas de su espacio de aprendizaje para que éstos se involucren de manera directa. Afortunadamente he tenido ligeros acercamientos con familiares de los alumnos, además de que he observado que la Escuela Primaria Francisco I. Madero es muy accesible en cuanto a recibir padres de familia y cederles la invitación a eventos. Aunque la mayoría de ellos trabaja en un horario que les dificulta involucrarse, con la gestión de la maestra Lupita, se mantienen en constante cooperación.

Es un reto para mí diseñar mis siguientes intervenciones considerando todas las estrategias que me funcionaron previamente, como el juego, las experiencias vivenciales y los ejemplos, añadido de una forma creativa y sutil para que los alumnos comiencen a reconocer sus emociones dentro de la convivencia con otros, desde sus compañeros hasta sus familias. No obstante, lo asumo con compromiso, satisfacción y responsabilidad, para poder mejorar más que nunca y dar lo mejor de mí en estas próximas y últimas intervenciones. El tiempo pasa rápido, pero si me esfuerzo lo suficiente, habrá buenos resultados.

#### **4° Análisis de Intervención “Colaboramos entre compañeros”**

##### *De la mano*

La jornada de prácticas del octavo semestre ha seguido su curso, y entre los momentos compartidos y los eventos escolares, el día a día se hace más llevadero entre colegas de trabajo y compañeros. Para los docentes en formación, tampoco hay excepción. La estadía en la escuela normal durante nuestros cuatro años de formación creó vínculos de amistad y relaciones interpersonales como parte de nuestra profesionalización, además de que forjan lazos esenciales para nuestra vida personal.

Compartir momentos entre colegas y compañeros es parte de una sana convivencia tanto en la escuela como en otras áreas. Sería imposible pensar en desenvolver una profesión que está estrechamente relacionada con el recurso humano, sin considerar que este requiere relacionarse, convivir y colaborar constantemente para tener un mejor desempeño en sus tareas y actividades cotidianas. Así como he logrado observar que los alumnos manifiestan una necesidad constante para relacionarse entre ellos, los docentes titulares, personal de la escuela y docentes en formación, hemos generado nuestros propios vínculos de convivencia.

Al adentrarnos en la práctica, los rumbos de algunos cambian, pero las amistades se mantienen en comunicación y conexión, pues existe un acompañamiento previo que es capaz de superar la distancia entre las propias escuelas de práctica. Afortunadamente, tuve la oportunidad de estar en permanencia con mi compañera Mónica, quien tiene el grupo paralelo del grado de tercero. Ella y yo hemos forjado una amistad sólida y de confianza, que nos ha ayudado mucho en la realización de nuestras metas en el trayecto de nuestra formación docente. Además, hemos fortalecido nuestra interacción al haber sido dirigidas y orientadas en nuestra asesoría de documento recepcional por la misma maestra.

Los últimos meses fueron de constante trabajo colaborativo entre ambas, pues compartimos cada apartado de nuestros avances para sugerir, retroalimentar y reflexionar respecto a su contenido. Esta interacción nos ha favorecido a ambas en la mejora de nuestras intervenciones y el cumplimiento de nuestros objetivos tanto personales como en conjunto. Estaría mintiendo si dijera que es solo mi compañera, pues el tiempo juntas y el ambiente de

respeto, armonía y arduo esfuerzo en el que hemos estado conviviendo durante casi cuatro años, nos ha convertido en amigas.

Con esperanzas y metas respecto a lo que queremos lograr con nuestros grupos, el miércoles quince de marzo llevamos a cabo nuestra cuarta y penúltima intervención. Curiosamente, y por sugerencia de nuestra asesora, fue factible llevar a cabo una intervención en conjunto, lo que me permitió diseñar actividades divertidas y motivantes para los alumnos, tal como lo había propuesto en mi última intervención aplicada.

Con los nervios y la incertidumbre por el control de ambos grupos en un espacio abierto, a pocas semanas del receso vacacional y con la inquietud por las próximas suspensiones de labores que marcan los calendarios cada mes de marzo, diseñamos nuestras actividades con la finalidad de llevar a cabo una intervención única y que pudiera enmarcar nuestras habilidades en colaboración.

El trabajo que hemos llevado a cabo a la par ha sido suficiente para conocernos y acercarnos a un diálogo profundo de coevaluación y apoyo. No obstante, pareciera no ser demasiado como para evitar que ambas tengamos ideas muy distintas y necesitemos de un largo periodo de tiempo y diálogo para poder establecer los acuerdos necesarios. Sin duda alguna, esto me lleva a considerar que, tanto en niños como en adultos, tener la capacidad para desarrollar una comunicación asertiva basada en el respeto y la tolerancia, es una clave fundamental en el trabajo colaborativo.

El documento recepcional de mi compañera está encaminado a la retroalimentación en el aula de 3°B, por lo que fue posible adaptar sus estrategias al contenido que yo planeaba trabajar con los alumnos. Dialogando, nos dimos cuenta de que, en ambos casos, los alumnos presentan dificultades para trabajar en equipo, comunicarse y respetar opiniones diversas. Tras varios días de organización en conjunto con mi compañera, el miércoles 15 de marzo implementamos finalmente nuestra siguiente intervención, unificando nuestras ideas y objetivos claros para lograr que ambas pudiésemos recuperar la información suficiente. Para ambas correspondió a la cuarta y penúltima intervención, por lo que esperábamos resultados favorables de los dos grupos de alumnos. (anexo O)

Vinculamos la dimensión emocional correspondiente a la colaboración con las estrategias del grupo paralelo para retroalimentar. Los alumnos comenzaron a responder ante la pregunta de qué se necesita para trabajar en equipo. Enunciaron aspectos como respeto, tolerancia, cooperación y la palabra clave del día: comunicación. Les di a conocer el concepto de comunicación asertiva, la cual fue complementada por algunos ejemplos de su parte, la mayoría enfocados a la resolución de conflictos. Después, mi compañera les dio una retroalimentación del concepto logrando que ambos grupos llevaran a cabo su propio significado. Establecimos la importancia de tener una comunicación asertiva y trabajar con respeto al momento de colaborar con los demás. Para demostrarlo, reunimos a los alumnos en equipos.

La primera actividad consistía en amarrar con pañuelos los pies de algunos alumnos para que lograran llegar en conjunto a una meta. Sin embargo, de acuerdo al horario que nos quedaba y el poco espacio disponible para desenvolver el juego, optamos por pasar a la actividad más significativa: laberintos de colaboración.

Cada equipo tenía el reto de lograr que una pelota ingresara en un laberinto circular, con la condición de que todos debían mover el tablero al mismo tiempo. Para ello, los alumnos se dieron cuenta de lo esencial que era conocer sus nombres y comunicarse de manera respetuosa para tener una mejor organización. Observé que, un equipo de los cuatro totales, fue el que tuvo más dificultades para socializar, pues se presentó un conflicto de faltas de respeto entre dos alumnos de mi grupo.

Al volver al aula, se llevó a cabo una reflexión sobre lo sucedido en el desarrollo de la actividad. Mis alumnos dialogaron acerca de qué aspectos pueden mejorar para trabajar en equipo en futuras ocasiones. Les hablé de la importancia de la comunicación y la colaboración, enfatizando que siempre es importante mantenernos a la par de nuestros compañeros para tener mejores ideas y que nos puedan ayudar a llegar a la meta. Ellos estuvieron de acuerdo, haciendo comentarios de afirmación y ejemplificando cómo ellos habían llevado a cabo la actividad. Decidí dar unos segundos para que reflexionaran si podían mejorar algo o cambiarlo, luego les pregunté a cada uno.



De los alumnos que comenzaron un conflicto durante la actividad, uno de ellos reconoció que debía poner más atención en saber qué hacer con su enojo y no desquitarse con sus compañeros. Aproveché su aportación para preguntar cuál de nuestras estrategias o súper poderes para resolver un conflicto podíamos utilizar, la mayoría contestó: dialogar.

Fue interesante poder trabajar con mi compañera, y al convivir con otro grupo, pude acercar a los alumnos a un contexto realista que involucra la gestión de sus emociones y el uso de las habilidades que desarrollaron a lo largo de su acercamiento con la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje. Además, logré establecer mejores criterios de evaluación formativa en mi tabla de nivel de logro debido al tema de investigación que ella maneja. (anexo Q) Gracias al desarrollo de las diversas actividades, pude darme cuenta de que los alumnos mejoraron mucho en cuanto a su convivencia con los demás, y que los conflictos interpersonales son solucionados mediante sus propias reflexiones.

#### *Satisfacciones y reflexiones*

Al aplicar esta intervención en conjunto con una de mis mejores amigas de la licenciatura, colega de estudios y asesoría de tesis, pude reflexionar más que nunca sobre el proceso y los resultados que hemos obtenido. Su tema de investigación me ha llevado a observar otras áreas de oportunidad que me hacen falta trabajar tanto en mi práctica docente como en mi vida diaria, y es la retroalimentación. Algo que no debería de faltar en ningún momento de las clases, para mí no ha sido común de implementar. Considero que, hasta cierto punto, he tratado de hacer reflexiones respecto a lo aprendido, pero la manera en la que mi compañera lo llevó a cabo durante toda la intervención me pareció una gran fortaleza de su parte.

Una de las mayores satisfacciones que he obtenido de esta intervención fue compartir este momento con Mónica y lograr visualizar el avance que ambas hemos tenido en nuestra formación docente. A tan solo unos meses de egresar de la educación normalista, es nostálgico mirar atrás y recordar nuestro recorrido y trayectoria por este camino, desde el ingreso, hasta la modalidad virtual que atravesamos debido a la pandemia y finalmente en dónde nos encontramos ahora.

Participar en el trabajo colaborativo fue una manera reveladora de encontrar resultados favorables respecto a lo que he llevado a cabo con los alumnos durante el último año de trabajo. Reconozco que hemos avanzado mucho, y puedo observar esto al momento de que los alumnos logran interactuar y convivir de manera respetuosa con compañeros que no son tan cercanos a ellos, tal como fue en el caso del grupo paralelo.

Realizar la intervención en conjunto con otra docente en formación abrió paso a un mar de conclusiones que me orientan hacia la realidad del maestro en su trabajo cotidiano. Honestamente, no esperaba que trabajar con ella fuera muy difícil, puesto que nos conocemos y compartimos muchos momentos y experiencias juntas que nos condujeron a establecer una relación personal y profesional profunda y sólida. No me equivocaba, pues la convivencia fue amena durante la preparación de nuestro plan de trabajo, aunque la realización del mismo sí que fue todo un reto para ambas.

Las ideas de las dos se complementan, pero para poder llegar al resultado final, tuvimos que atravesar por una serie de pasos que originaron que nuestra motivación atravesara por muchos surcos que no sabíamos ni siquiera que existían. Al principio, unificarnos fue complejo, ya que yo me encontraba más adelantada en la aplicación de mis intervenciones anteriores. A pesar de que mi propósito era seguir avanzando, por más ideas que trataba de establecer en mi mente, me era difícil pensar en cómo involucrar su tema de investigación, incluso cuando ya lo conocía y lo hemos ido compartiendo durante todo un año.

Gracias a los resultados obtenidos, me percaté de algo que me hace sentir muy satisfecha: los alumnos son cada vez más hábiles para desenvolverse con otras personas, y aunque siguen existiendo conflictos mínimos, estos son resueltos por medio de sus propias reflexiones y siempre teniendo en cuenta las estrategias socioemocionales que hemos implementado en intervenciones anteriores. Si bien, esto no ha sido un trabajo de solo cuatro clases, la realidad es que he, implícitamente, manejado mi tema en cualquier situación de conflicto que se presente en el aula, lo cual me hace creer que el acercamiento a las situaciones reales es el que mantiene a los alumnos en un aprendizaje significativo.

Pese al contexto que rodea a los alumnos y provoca que tomen sus propias decisiones en cuanto a comportamiento, actitud y valores que manifiestan diariamente, la capacidad de reflexión que adoptaron como resultado del desarrollo de las cuatro intervenciones es satisfactoria y ha demostrado ser suficiente para influir en el fortalecimiento de sus relaciones interpersonales.

### *Un conflicto de pensamientos*

Muchas veces, al estar en la práctica, es difícil despejar nuestra mente de manera inmediata para llevar a cabo nuestras propias reflexiones, teorías y aseveraciones. No obstante, es momentos después, mientras se elabora el diario de narrativas o se dialoga con algún compañero o familiar sobre las anécdotas, que todas las ideas surgen.

Fue precisamente en uno de estos días de reflexión y pláticas en la mesa, que me di cuenta de que los resultados no han sido como yo esperaba, sino mejores. Para Shulman (1987) la reflexión “es lo que un profesor hace cuando analiza, en forma retrospectiva, el proceso de enseñanza y aprendizaje que ha tenido lugar, y reconstruye, vuelve a escenificar y/o a experimentar los sucesos, las emociones y los logros” (p. 25).

Al inicio de la investigación me consideraba una persona muy cuadrada y rígida en cuanto a lo que quería obtener, pero es hasta estos momentos que me doy cuenta de que estaba olvidando la importancia de ser flexible y abierta a la transformación de mi propia práctica. Los alumnos mejoraron sus estrategias para la resolución de conflictos y la gestión de sus emociones. Me causó gran satisfacción observar que utilizan estrategias que yo implementé en otras intervenciones o situaciones cotidianas. De acuerdo con Méndez (2010):

Para mejorar la convivencia en el aula debemos tener en cuenta que son varios los ámbitos implicados distribuidos en distintas categorías. La primera incluye el centro, el profesorado y el propio alumnado, en segundo lugar, las familias y la administración, en tercer lugar, el entorno y la propia sociedad. (p. 1)

Aunque cada vez hay menos conflictos interpersonales, la realidad es que siguen existiendo, lo cual me hizo sentir un poco desilusionada de mi trabajo, creyendo que todo el esfuerzo que estaba dando no era suficiente. Sin embargo, durante el desarrollo de esta

intervención y los conflictos que se generaron en la misma, observé que el verdadero resultado está implícito en cómo los alumnos logran resolver sus problemáticas.

El verdadero cambio se percibe en la actitud del grupo y su capacidad de reflexionar sobre sus acciones y lo que se puede hacer para mejorar y resolver un conflicto con algún compañero. Retomé mis ideas y concluí que, los conflictos interpersonales se pueden disminuir, pero no evitar. Los niños están en un proceso de desarrollo y crecimiento tanto biológico como moral que, inevitablemente, implica que se conozcan a sí mismos mediante los conflictos de intereses entre ellos y otras personas.

Las ideas y opiniones que los alumnos defienden son un resultado de su propio criterio y reflexión, y ese es el verdadero cambio. Que los alumnos sepan reconocer que originó el conflicto, cómo los hizo sentir y de qué manera pueden resolverlo para evitar un problema mayor, es la parte medular de mis intervenciones.

Enterarme de esto mediante mis propias reflexiones fue como visualizar una luz en el camino que abrió todo mi panorama. Cada intervención confrontó mis ideales anteriores con lo aprendido, y llego a pensar que ya sé demasiado, pero conforme avanzo, me doy cuenta de que nunca es suficiente. La formación docente es permanente y siempre estará en nosotros la capacidad de reflexionar y retomar nuestros aprendizajes, con la finalidad de mejorar y encaminarnos al cambio.

El conflicto de pensamientos más grande que he tenido en todo este proceso se originó después de trabajar con mi compañera. Estaba acostumbrada a creer que el trabajo en pares era más sencillo, pues como dicen por ahí, dos cabezas trabajan mejor que una. Siempre me he considerado una persona muy autónoma, y creía saber lo que era trabajar en colaboración con un par. Sin embargo, hoy me doy cuenta de que lo que sabía era solamente la introducción al gran manual del trabajo colaborativo, pues “la colaboración juega un papel clave en la construcción de relaciones entre equipos docentes para que estos se sientan parte de una comunidad profesional y obtengan satisfacción personal derivada de su trabajo” (Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEE], 2020, párr. 2). A la par de los niños, vivimos un proceso que revolucionó todo lo que creí saber.

Lo que más me satisface de esta intervención, es darme cuenta de que los celos profesionales y la poca colaboración entre docentes de la que tanto se habla y de la que muchos hemos oído en los pasillos de las escuelas, no existe entre nosotras. Qué enriquecedor es conocer a tus colegas y saber dirigirse a ellos para trabajar de forma colaborativa, sin duda no es fácil, pero tiene grandes resultados y hace el trabajo más ameno.

Al confrontar mis propias ideas he llegado a la conclusión de que el trabajo colaborativo es necesario en el campo docente. Además de servir como un recurso de apoyo directo al rol de enseñanza, es también un espacio de intercambio y amplia oportunidad de redirigir nuestra práctica. A su vez, observé que genera un interés distinto en los alumnos, pues siempre es bueno salir un poco de lo cotidiano y mostrarles diversas formas de trabajar, tanto dentro como fuera del aula.

Contrario a lo que creía antes de aplicar esta intervención, pude darme cuenta de que la colaboración y el trabajo en equipo no viene solo por parte de nosotras como docentes en formación, sino que también va de la mano con los alumnos. Ambos grupos tuvieron la oportunidad de compartir ideas completamente distintas que ampliaron el panorama sobre la actividad a realizar, lo cual es benéfico para su propia formación personal y como estudiantes.

#### *Retroalimentar para transformar*

Uno de los aspectos más reveladores de la reflexión del docente es la reconstrucción de la propia práctica. En nuestra profesión, es imposible permanecer en una misma postura y modalidad de trabajo para siempre. Es una característica del docente orientarse de sus propias experiencias para transformar su práctica, hacer cambios pertinentes y significativos y obtener mejores resultados de sí mismos y de los alumnos.

Por el acercamiento que he tenido con mi compañera, sé que la retroalimentación es un proceso que se lleva a cabo durante todo el aprendizaje, en complemento con una evaluación formativa que aporte motivación y aspectos importantes para que los alumnos aprendan a mejorar por sí mismos durante el proceso que viven en la escuela.

Considero que es una necesidad para mi grupo y para mí como docente en formación, fortalecer mis áreas de retroalimentación en los trabajos. Aunque sé que se puede llevar a

cabo en todo el proceso de la clase, me pareció muy pertinente el cómo ella lo usó para dar cierre a la misma. Esto me hizo reflexionar en que los cierres de mi clase no están lo suficientemente reforzados, a pesar de que tengo material didáctico como el cubo de preguntas para finalizar, no lo utilizo con mucha frecuencia.

Considero que le doy más importancia al desarrollo de la clase, por lo que mis cierres regularmente son apresurados y en ocasiones no me percato si los alumnos realmente comprendieron el tema o la explicación; no solo en mi intervención, sino en cualquier asignatura. Por ello, mi compromiso principal es poner mi foco de atención en la retroalimentación de los alumnos, así como fortalecer el cierre de las sesiones para que éstas concluyan de manera satisfactoria y sin necesidad de perder el verdadero significado del aprendizaje.

Sin duda alguna, la investigación-acción no es solo un trabajo para nosotros mismos, sino para compartir, enriquecer y orientar a nuestros colegas. En este punto de nuestra formación docente, nos convertimos en expertos en nuestros temas, y se nos abre la posibilidad de acercarnos a quienes mejor conocen nuestras áreas de oportunidad.

Será indispensable para mis futuras intervenciones concentrar el tiempo en la realización de tareas más simples, pero significativas. También, reconozco la necesidad de retroalimentar a los alumnos y que la inversión de tiempo en este punto hará grandes cambios y mejorará su desempeño en cualquier asignatura, no solo en la adquisición de sus habilidades emocionales. Por ello, es un desafío para mí diseñar estrategias e intervenciones más concretas y que favorezcan el proceso de evaluación formativa.

## **5° Análisis de Intervención “Somos Empáticos”**

### *Un último paso*

Las aulas comienzan a sentirse inquietas, pues las vacaciones de semana santa están a pocos días de comenzar. Los pasillos de la escuela se llenan de risas, pláticas y momentos de intercambiar los anhelos para el próximo descanso. Honestamente, considero necesario que llegue el día, porque los alumnos trabajaron muy duro y se esforzaron para que las últimas actividades del ciclo escolar sean satisfactorias.

En la semana previa a finalizar mi jornada de prácticas, decidí aplicar la quinta y última intervención relacionada con mi tema de investigación, la cual correspondía a la dimensión de la empatía. Con el propósito de llevar a cabo una actividad significativa y de acuerdo con la reconstrucción que he reflexionado a partir de las sesiones anteriores, elegí que esta clase tuviera relación con los padres de familia. Por esto, me tomé la tarea de diseñar una actividad que específicamente fuera posible realizarse en casa.

De acuerdo a la organización previa que realicé para aplicar mis cinco intervenciones, el desarrollo de esta última estaba programado para el miércoles 22 de marzo, pero durante la semana recibí la información de que el viernes habría suspensión de labores en la escuela por cuestión de una actividad sindical que tendrían los maestros titulares y el director. Por esta razón, me pareció idóneo realizarla en dos momentos cruciales, concluyendo el jueves 23 de marzo y organizarla para que los alumnos y sus padres pudieran llevarla a cabo en el hogar. (anexo R)

Debido a que la actividad que diseñé para la quinta intervención requería realizarse junto a los padres de familia de cada alumno, la sesión debía dividirse en dos partes esenciales: la explicación de lo que se iba a llevar a cabo y la recuperación de la experiencia. Para mí era muy importante que ambos momentos del proceso fueran consecutivos, por ello programé la actividad para el fin de semana, esperando obtener mayor cantidad de respuesta por parte de los padres de los alumnos. No obstante, el hecho de que por situaciones ajenas a mi organización no pudiera elaborar la recuperación de la actividad al día siguiente, fue muy revelador para mis propias áreas de oportunidad.

Para comenzar, entablé una conversación acerca de las actividades que hemos llevado a cabo a lo largo de todo el ciclo escolar en relación a la investigación, donde los alumnos dijeron, a manera de lluvia de ideas, algunas de las cosas que aprendieron. Tras escuchar sus comentarios, logramos hablar un poco acerca de nuestras emociones y las actividades que más llamaron su atención. Casi por unanimidad, los veintitrés alumnos presentes destacaron el juego de emociones y la participación con el grupo paralelo. Sería difícil superar las expectativas creadas, pero estaba confiada en que el pasar tiempo de calidad con sus padres sería de gran interés y motivación.

Escribí en el pizarrón el concepto de empatía, luego de dar una explicación concreta acerca de lo que implica identificar y comprender las emociones de los demás, además de agregar las ideas y ejemplos que los alumnos aportaron de acuerdo a sus conocimientos previos. Después, comentamos que hay elementos que pueden transmitirnos las emociones de los demás, como por ejemplo el arte.

Las canciones del momento fueron todo un tema en el salón de clases, puesto que las rondas infantiles y canciones tradicionales ya no son de interés para el grupo. Por el contrario, se encuentran al día con las últimas listas de reproducción destacadas de las plataformas digitales. Además, siempre he tenido la percepción de que la música es un elemento artístico que logra unir horizontes y establecer relaciones amenas, por lo que tomé la decisión de utilizar este recurso en la intervención.

La indicación fue que, en una hoja de trabajo, los alumnos plasmarían la experiencia de escuchar una canción que les gustara tanto al padre o madre de familia como a ellos. Luego, escribirían qué emociones identificaron, por qué suponen que era lo que sentía el cantante y qué le dirían si lo tuvieran en frente, ya sea para reconfortarlo, calmarlo o acompañarlo en lo que sintiera y quisiera expresar mediante su música. Las respuestas ante la consigna fueron positivas, pero debía esperar a ver los resultados.

Tras cuatro largas semanas y arduo trabajo de investigación y diseño de planeaciones, material didáctico e instrumentos de evaluación, volví al grupo de práctica. Con decisión y expectativa, llevé a cabo la conclusión de la intervención y los resultados fueron satisfactorios, a pesar de que hubiera preferido que se hiciera en tiempo y forma.



Lo primero que hice fue retomar las respuestas que los alumnos me habían enviado, además de recoger las evidencias físicas. La clase se desarrolló en un diálogo que me enterneció al escuchar cómo los alumnos habían realmente disfrutado de escuchar música con su familia e imaginar que le escribían una carta al cantante para mostrar su empatía por la situación que expresaba en su composición.

La quinta intervención fue sin duda una actividad divertida, de vínculo y de convivencia, que además de mostrar a los niños la importancia de la empatía, retomó aspectos como el trabajo colaborativo y el autoconocimiento, gracias a que la música transmite emociones y ayuda a que las personas se sientan más identificadas con lo que escuchan. Escuchar a los alumnos hablar de los momentos que crearon con sus padres y cómo ambas partes disfrutaron de esto, me hizo sentir plena y contenta de lo que hemos logrado.

Finalmente, entregué a los alumnos el guante que utilizamos desde la primera intervención, y les di a cada uno la última gema que indicaba el logro de la última dimensión socioemocional: la empatía (anexo S). Cuando los alumnos se colocaron su guante y me pidieron tomar una foto grupal, me sentí muy satisfecha con el trabajo que he llevado a cabo durante todo el ciclo escolar, pero fue más grande la sensación de orgullo al ver cómo pudieron observar su logro reflejado en las insignias correspondientes.

Los resultados quedaron registrados en mi instrumento de evaluación, pero ellos también vivenciaron su objetivo mediante el material otorgado (anexo T). La inolvidable experiencia llegó a su fin, pero me llevo un gran recuerdo y mucho aprendizaje de lo que ellos me enseñan a mí en este punto tan importante del camino hacia el cumplimiento de mis metas.

### *Interpretando mis logros*

Llegar a este punto de mi formación docente de la mano de mis alumnos ha sido una de las experiencias más satisfactorias de mi vida. Reconozco que luego de todo el esfuerzo realizado, los momentos de frustración, estrés y cansancio se quedan de lado al observar los resultados logrados en el grupo. Pienso que ya he descubierto bastante sobre lo que mi investigación ha transformado tanto en mis alumnos como en mí misma, pero estoy

consciente a que poco a poco iré reflexionando más al respecto y finalizaré con un compendio de conclusiones que me ayudarán a percatarme del éxito obtenido, mis fortalezas y también áreas de oportunidad.

El hecho de que se haya precipitado el término de mi jornada de prácticas previa a las vacaciones, me hizo reflexionar que la parte más contundente de estas cinco intervenciones no sería el inicio ni el fin, sino todo el proceso, aún con las situaciones inesperadas que pudieron haber surgido a lo largo de las aplicaciones de las mismas. A pesar de la premura, la inquietud de los alumnos respecto a sus dos semanas de descanso, la incertidumbre y la carga de trabajo que implica llevar a cabo una investigación a la par de dar continuidad con mi formación, me di cuenta de que una de mis fortalezas fue la flexibilidad.

En referencia al acercamiento que generé con los padres de familia en la elaboración de las evidencias de los alumnos, me sentí satisfecha de lograr, desde mi posición, una actividad que reunió los elementos necesarios para que las familias de los alumnos fueran actores principales en su tarea. Sé perfectamente que las condiciones impidieron que el trato fuera de manera directa, sin embargo, reconozco que cumplí con la propuesta de diseñar una estrategia que favoreciera la convivencia familiar.

Sin afán de hacer comparaciones, en esta última intervención me percaté que tuve una mayor respuesta por parte de los padres de familia, logrando obtener veintidós de veintitrés evidencias. Infiero que el regreso presencial tras la pandemia solventó a las familias a mantenerse involucradas en las tareas y actividades de sus hijos. Además, considero la comunicación de mi maestra titular como una pieza clave para el buen funcionamiento de la propuesta.

La maestra Lupita logró establecer una relación muy profesional, respetuosa y favorecedora con los padres de familia a lo largo de este ciclo escolar. Reconozco el esfuerzo, dedicación y constancia que esto ha representado para ella, pues tras la limitada interacción frente a frente entre los docentes y los familiares gracias al confinamiento y la modalidad virtual, ha sido toda una labor reincorporar a la nueva normalidad a todos los agentes influyentes en el aprendizaje de los niños.

Tras mi última intervención en la escuela de práctica, reconozco que desarrollé una experiencia motivante para aventurarme con frecuencia en la investigación acción, además de que generé un interés significativo en mis aspiraciones personales respecto a lo que puedo aportar a la sociedad con mis hallazgos. Aunque sé reconocer que este es solo el comienzo, me siento muy satisfecha de lo que logré con mis alumnos.

Al día de hoy puedo asegurar con firmeza que no soy la misma docente en formación que comenzó a narrar sus expectativas de esta investigación, pero aún permanece en mí el deseo de seguir cumpliendo con mi vocación, reafirmando mi compromiso con la enseñanza y con la dedicación de continuar formándome en mis áreas de oportunidad para lograr grandes cambios en cada una de las aulas que pueda llegar a pisar.

Es satisfactorio observar cómo mis alumnos se sintieron reflejados en mis propios logros, e hicieron parte de sus metas el trabajo que desarrollamos juntos. Estoy agradecida de haber podido vivir esta experiencia y compartirla con ellos, con mis compañeros, mi maestra titular y mi maestra de práctica y asesora de tesis, pues todos son parte importante de mi desarrollo profesional. Finalizar esta etapa me ayudó a deducir que la docencia es un camino que se recorre de la mano de muchas personas. No cabe duda que, para llegar lejos, hay que ir acompañado.

#### *Un debate interior*

A lo largo de este último año he tenido la ventaja de adentrarme en diferentes estrategias de reflexión y análisis que me permitieron llegar hasta este casi último punto de mi investigación. El aplicar mi plan de acción para favorecer las relaciones interpersonales de mis alumnos ha sido un proceso que nos ha sumergido a todos en una constante meditación sobre nuestros pensamientos, decisiones y acciones.

Entre una de las tantas ideas que invadieron mi pensamiento tras finalizar esta última intervención, logro reconocer cómo mi personalidad y mi estilo como futura docente se han ido transformando a profundidad. En el comienzo del proceso, percibía mis capacidades frente al aula como escasas y mantenía una constante inseguridad ante la cotidianidad en la escuela. Ahora, gracias a la dedicación y empeño que me he esforzado por destinar en este

año de investigación, desarrollé fortalezas como el control frente a grupo, el diseño de estrategias favorecedoras para el aprendizaje significativo, el uso de la retroalimentación como parte de la evaluación formativa, la mejora de la relación con mis alumnos y compañeros docentes en formación, así como un mejor reconocimiento de las acciones que se llevan a cabo día a día en las instituciones educativas.

La temática de las emociones, el cuidado de las infancias, la salud mental y áreas relacionadas como la psicología son aspectos que me han mantenido interesada a lo largo de varios años, influyendo inclusive en mi decisión de elegir la docencia como carrera de vida. Este interés me llevó a informarme y motivarme a indagar desde antes de comenzar con la elaboración de este trabajo. Por lo tanto, muy en mi interior asumí que la sociedad se encontraba estrictamente relacionada con sus implicaciones emocionales y que en las escuelas era común que fueran tratados los elementos que fomentaban el favorecer las relaciones entre los compañeros, padres de familia y colegas maestros. Sin embargo, al adentrarme por completo en la investigación, me di cuenta de la brecha que existe cuando se trata de hablar sobre Educación Socioemocional.

En México contamos con un plan de estudios que enfatiza la prioridad que tiene el enfoque humanista en la educación. Sin embargo, ha sido desafiante implementarlo como parte de la vida diaria, aún más consecuentemente a la pandemia y el confinamiento. De acuerdo a lo establecido en el plan de estudios vigente:

La NEM asume la educación desde el humanismo, base filosófica que fundamenta los procesos del Sistema Educativo Nacional, permitiendo desde ella establecer los fines de la educación y los criterios para nuevas formas de enseñanza y aprendizaje; así como para vislumbrar nuevos horizontes de avance social, económico, científico, tecnológico y de la cultura en general, que conducen al desarrollo integral del ser humano en la perspectiva de una sociedad justa, libre y de democracia participativa. (Arteaga, 2014, p. 184)

Nuevamente me encuentro en el momento decisivo de hacer un recuento de todo lo que he logrado transformar y modificar en cuanto a mis ideales como docente en formación. Sin duda alguna, tal como lo propuse en intervenciones previas, tuve un alcance significativo

en el trabajo de la mano con los padres de familia. Si bien, no tuve el acceso ni la oportunidad de trabajar personalmente con ellos en el aula, considero que mi actividad fue lo suficientemente influyente y reveladora como para que tanto ellos como los alumnos pudieran disfrutar y reflexionar respecto a sus propias emociones y las de los demás. Aun así, mi mente debate entre la satisfacción de lograr una intervención con las familias de los niños y el anhelo de que ésta hubiese sido un poco más cercana y cálida, coincidiendo con que “la NEM insta a que todo estudiante sea capaz de participar auténticamente en los diversos contextos en los que interactúa” (SEP, 2019, p. 6).

Asumo mi papel como docente en formación y sé que no tengo la accesibilidad con los padres de familia por diversos motivos. Entre ellos, los tiempos en los que no logramos coincidir debido a que mi horario de salida de la escuela de práctica es una hora previa a la de los alumnos. Todo privilegio puede traer consigo también una desventaja, que, dado el caso, describe el cómo tener la oportunidad de una hora de asesoría para el documento recepcional en la escuela Normal nos ha alejado de la conexión que, probablemente, pudimos haber desarrollado con los padres de familia.

Probablemente gran parte de este debate entre mis ideas sea estimulado por mi posición actual y mi punto de vista. Por otro lado, confío plenamente en que los padres de familia han llegado a considerarme como una parte importante para la educación de sus hijos, puesto que, si no fuera así, infiero no realizarían las actividades en donde solicito se reúnan en familia, dialoguen y compartan sus opiniones. En cuanto a los niños, observé que suelen platicar con los adultos que les inspiran confianza acerca de las anécdotas significativas que viven diariamente, así que espero con seguridad que, los padres de familia que no me conocen en persona, al menos lo hagan por voz de mis alumnos.

Fue precipitado de mi parte querer acaparar por completo la atención del grupo al inicio de mis prácticas en la escuela primaria, pues mi deseo de posicionarme de una docente en cierne a una profesional de la educación me estaba cegando del significado real del proceso. Aunque la mejora de mis habilidades y fortalezas es notoria, también descubrí que la relación con los alumnos es todo un proceso, que cuando menos lo esperas, crece con naturalidad y calidez.

Desprendo de mi experiencia que, en conjunto a mi esfuerzo y dedicación, el ejemplo de mi maestra titular como figura de autoridad y admiración para los alumnos juega un papel importante en el proceso de relación entre el grupo y yo. Aunque en un inicio escuchaba muchos comentarios sobre lo complejas que eran las relaciones con los docentes frente a grupo y cómo la envidia profesional crecía constantemente en cualquier aula, pude revelar que, en mi caso, fue una excepción maravillosa.

El hecho de ver que mis alumnos se interesaban por mantener la atención tanto con mi maestra titular como conmigo, así como sus muestras de interés, cariño y respeto hacia ambas, me hizo darme cuenta de que tengo un gran ejemplo a mi lado. Gracias a sus enseñanzas he podido aprender y desaprender aquello que me es útil o no en mi práctica, abonando nada más que aspectos positivos en mi estilo de enseñanza. Por supuesto, ambas somos muy diferentes, pero la diversidad en el salón de clases creó un ambiente de aprendizaje placentero y favorecedor que interesó a los alumnos y marcó huella tanto en ellos como en mí.

Posteriormente a la experiencia vivida en mis cuatro años de formación, pero sobre todo en este último que formó un fragmento crucial y decisivo de mi identidad profesional, puedo afirmar que la reflexión y el análisis es una tarea constante y que nunca termina en esta profesión. Además, logro ver el alcance que tuvieron los hallazgos descubiertos a lo largo de mi investigación, testificando así la vocación que se encendió en mí desde hace mucho tiempo, pero con la gran diferencia de que hoy puedo llevar a la práctica las competencias genéricas y profesionales que he adquirí.

#### *De regreso al replanteamiento*

Ser parte de un grupo y contar con la responsabilidad de ser un ejemplo y guía para tan importantes infancias es una tarea ardua y firme que permanece en los corazones de cada docente. Después de haber aprendido tanto, la mayor de mis satisfacciones ha sido darme cuenta de que, en mis manos, tendré el compromiso de cuidar y salvaguardar la integridad de muchos niños y niñas.

Estoy convencida de que la pandemia nos sacudió a todos sin importar la edad y provocó la necesidad de disfrutar cada momento como si fuera el último. Lo que viví en el aula es irrepetible y extraordinario, cada día representó para mí una aventura nueva que fue tan grata que casi he olvidado por completo el cansancio, las noches sin dormir y todas las preocupaciones que implican el ser una estudiante de último año.

Estoy plenamente dispuesta a agradecer diariamente por la maravillosa elección de la docencia y cómo ésta ha transformado mi vida tanto a niveles personales como profesionales. Para ello, asumo la responsabilidad de trabajar arduamente y esforzarme sin importar nada para satisfacer todas las necesidades e intereses que demande la sociedad actual, siempre con el encargo de priorizar la niñez y la integridad de mis alumnos.

Tengo el interés de continuar implementando la interacción con los padres y madres de familia de mis alumnos. Esto con el objetivo de establecer relaciones de confianza, respeto, seguridad y vínculo que son necesarias para el correcto desarrollo y desenvolvimiento de todo niño. Reconozco que esto requerirá mucha cautela, profesionalismo e innovación, con lo cual me siento en disposición total y a expensas de obtener resultados increíbles pese a los obstáculos que puedan presentarse.

En esta investigación aprendí que no hay mejor vivencia que la que se experimenta de primera mano, y el ser protagonista de mis propias historias me ayudará a reflexionar de una manera idónea que me permita realizar los ajustes necesarios para transformar mi práctica y seguir mejorando como docente. Mi formación docente está por culminar, pero mi formación continua comienza desde el primer momento en el que he tomado la decisión de ser maestra.

Educar no es una tarea fácil, y aunque lejos de quienes hemos experimentado el desafío de intentarlo se escuchan muchos estigmas al respecto, reconozco la necesidad que tengo como profesional de seguir siendo parte de la mejora, la investigación y la reflexión continua. Aun con todas las bases y las herramientas indispensables para desempeñar la docencia, siempre habrá retos que me harán sentir desconcertada, frustrada o desafiada. Sin embargo, es mi deber, tras todo lo aprendido en mi formación docente, encontrar una manera innovadora de solucionar lo que se me presente.

Propongo como parte de reconstruirme como docente, que nunca se pierda el hábito de continuar reflexionando sobre mi actuación tanto dentro como fuera del aula. Mantener un compromiso con la dedicación de tiempo correspondiente a analizar en qué puedo mejorar y cómo debería fortalecer aquellas áreas en las que he presentado dificultades. Este aspecto abonará a lo largo de mi vida profesional y marcará la diferencia no solo en mí, sino también en quienes coincidan en mi aula.



## **Recuento de aprendizajes: el cierre de una trayectoria**

Estar en donde estoy ahora representa un camino de éxito para mi formación docente. Muchas veces escuché hablar acerca de que el final de una cosa es el principio de otra, pero no fue hasta este momento de reflexión que logré sentir como parte de mí un proceso de cierre y apertura al mismo tiempo. Concluir mi plan de acción representa para mí el descubrimiento de muchas nuevas preguntas e intereses, además de mayor motivación por conocer, adentrarme y experimentar en el diseño de estrategias que favorezcan el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional.

Mirar hacia atrás y ver el trayecto recorrido a lo largo de los meses en los que llevé a cabo este plan de acción, me posiciona en un lugar de satisfacción y logros. En primer lugar, recuerdo lo detonante que fue para mí conocer que, debido a la educación en modalidad virtual, las acciones que se llevaron a cabo para favorecer el proceso socioemocional de los alumnos fueron nulas. El día de hoy, puedo concluir con agradecimiento por haber vivido esta experiencia y poder aprender tanto de mis alumnos, cumpliendo con el reto de llevar a cada uno de ellos la importancia de las actividades realizadas.

La reflexión y reconocimiento del contexto en el que se encontraba el grupo me ayudó a diseñar las estrategias presentadas en mis cinco intervenciones. Concluyo que, para el docente en formación, nunca será suficiente innovador, creativo y significativo, pues siempre estamos en busca de más. Una característica que desarrollamos como normalistas y vamos fortaleciendo a lo largo de nuestra trayectoria docente es la mejora continua, que se ve apoyada del análisis y la reconstrucción de nuestras propias acciones.

Por último, el realizar mi plan de acción con los alumnos de 3°A me ayudó a darme cuenta de que la importancia de la Educación Socioemocional es significativa para el favorecimiento de las relaciones interpersonales, tanto en el aula como en la vida cotidiana y otros contextos en los que se desenvuelven los alumnos. Si bien, por cuestión de edades y etapas de desarrollo existen más factores, este proceso de aprendizaje es importante y representa un punto clave como área de desarrollo personal.

## **Capítulo VII. Hallazgos y resultados obtenidos de la investigación**

### **Hallazgos**

A través de esta investigación, tuve la oportunidad de descubrir un conjunto de hallazgos que me ayudaron a definir la importancia que juega el rol del docente en la sociedad actual, debido a que, en un escenario post confinamiento, es el docente quien interviene como un parteaguas para favorecer el aprendizaje y la interacción social.

De acuerdo a las observaciones y la primera impresión que tuve del grupo, deduzco que, en un mundo que carece de empatía, de tolerancia y de colaboración, abundante en inmediatez y cambios constantes, es una necesidad que, quienes estamos al frente de un grupo de personas, aprendamos también a caminar a su lado. El aprendizaje del docente no termina en su formación, pero sí inicia desde el primer acercamiento a la práctica y se fortalece día con día en conjunto al proceso de sus alumnos.

Soy consciente también de una reflexión inversa a lo esperado: los alumnos enseñan al maestro. Mis alumnos me enseñaron a ser paciente, constante y enfrentar los retos que puedan presentarse ante grandes e importantes cambios con una actitud positiva, interés y mucha motivación por ver resultados. La calidez de trabajar en el aula hace que la jornada se convierta más en una experiencia personal satisfactoria que en un cumplimiento profesional y rutinario.

Bajo mi perspectiva, ser maestro y trabajar con niños y niñas, será siempre una página nueva por descubrir en el libro de nuestro aprendizaje, lo cual me remite a las palabras de Restrepo (2003), donde refiere que un docente debe mostrar un comportamiento de aprendizaje constante. Más allá de tratar de evidenciar un cambio monumental, hay que recibir la gratitud de haber transformado desde lo más mínimo.

Los docentes son referentes para sus estudiantes, y aunque no puedan modificar el conjunto de factores que influyen en su comportamiento, la realidad es que cualquier aprendizaje que genere reflexión e interés en el alumno, será suficiente para satisfacer su vocación. En mi experiencia, describo la docencia como una profesión noble, honesta y muy

transparente; que puede parecer común para la vida de un niño, pero en realidad representa uno de los pilares que sostiene y construye parte de su personalidad, habilidades y valores.

La mejor aportación de un maestro siempre será su humanidad y lo que esto pueda ofrecer a sus alumnos. Así pues, me satisface asegurar que mis alumnos aprendieron mucho durante esta investigación, y me jacto de ser una docente distinta a la que comenzó esta experiencia. Me enorgullece decir que he avanzado de la mano de mi grupo, con pequeños, pero muy importantes pasos.

En relación a lo vivido durante el desarrollo de mis intervenciones, puedo afirmar que el trabajo colaborativo entre padres de familia y docentes es esencial para el desarrollo de las habilidades emocionales y de convivencia que se esperan satisfacer en la formación del individuo como actor social.

Debido al repentino acercamiento tecnológico que tuvo la educación tras los casi dos años de confinamiento y asistencia híbrida, la pandemia llevó a los docentes a diseñar estrategias creativas para satisfacer los intereses de los alumnos derivados de la sobreestimulación provocada por las actividades y recursos digitales. No obstante, los niños continúan mostrando interés por el juego, el material concreto y manipulable, así como por la figura que representa el docente en una modalidad presencial.

La realidad detrás de la Garita y de cualquier zona en la que un alumno se desenvuelva, es que, como docentes, es imposible competir con el contexto familiar. Las costumbres, la educación y las creencias compartidas con sus cuidadores son el pilar principal para que el alumno se desenvuelva en su entorno. En cambio, las aportaciones que el docente realiza durante la estadía escolar, son apenas un ladrillo que ayuda a sostener la construcción de su persona. Sin embargo, parte de esta profesión consta de eso, dar el mejor de los esfuerzos para ser el sostén en el que el alumno logre confiar, crecer y desarrollarse.

## **Resultados**

Utilizar la investigación-acción como metodología para desarrollar este trabajo, me orientó a reflexionar a profundidad en el conjunto de resultados que se reflejaron en

diferentes etapas de su progreso. Algunos de ellos, fueron identificables desde la fase de diagnóstico, gracias a los objetivos específicos que implicaban conocer a profundidad la situación del grupo de 3°A para, de manera pertinente, intervenir en la mejora de su proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional. Debido a ello, he obtenido los siguientes resultados, los cuales se encuentran organizados en tres categorías:

1. Acercamiento a la realidad del aula.
2. Habilidades, actitudes y valores de los alumnos.
3. La importancia de la Educación Socioemocional.

### ***Acercamiento a la Realidad del Aula***

Durante la fase inicial de la investigación, fue factible conocer, a través de la técnica de observación, que las acciones llevadas a cabo para la enseñanza de la Educación Socioemocional eran pocas o nulas, cumpliendo con uno de los objetivos específicos de investigación.

El proceso de aprendizaje relacionado con las dimensiones socioemocionales no estaba contemplado dentro del horario escolar desde que los alumnos pertenecían a un segundo grado, haciendo de esta situación algo regular hasta el inicio del tercer grado, pues se les dio prioridad a otras asignaturas que requerían un proceso cognitivo popularmente pensado como más completo; por ejemplo, el español y las matemáticas.

El resultado de implementar espacios y actividades relacionadas con la Educación Socioemocional fue llamativo y motivante para los alumnos, pues reflejó ser desconocido o poco trabajado para ellos. Esto favoreció el interés del grupo ante las actividades propuestas, así como los recursos empleados para el desarrollo de las mismas.

### ***Habilidades, Actitudes y Valores de los Alumnos***

Como resultado del diseño de estrategias para favorecer las relaciones interpersonales, pude observar diversos cambios en el comportamiento, participación y actitud de los alumnos. Fue interesante percibir, en el día a día, cómo cada uno de ellos comenzó a adoptar una postura más reflexiva y empática respecto al comportamiento con sus

compañeros, mejorando así la convivencia en general del aula y favoreciendo el proceso de aprendizaje; ya que, de acuerdo a la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), las relaciones sociales son indispensables en el desarrollo de potencialidades, mismo que se vio afectado tras el confinamiento.

El mérito de investigar y adentrarse en el diseño de acciones estratégicas, sin duda alguna, es el aprendizaje que obtienen los alumnos. Educar en valores y principios humanistas como es señalado en el vigente Plan de Estudios 2017, es una tarea desafiante que conlleva tiempo y dedicación por parte de todos los entes sociales que representan una figura de autoridad y ejemplo para el niño. Considero que, en el caso del grupo de 3°A, existe al finalizar la aplicación de mis intervenciones, una habilidad de pensamiento crítico y autoconocimiento que fomenta una mejor convivencia entre compañeros.

Al regreso presencial, los conflictos no se hicieron esperar y se mostraron recurrentemente en el aula. Deduzco que las intervenciones planeadas fueron pertinentes, pero las acciones llevadas a cabo ante situaciones inesperadas marcaron las derivaciones reales de lo aprendido. Como resultado, los alumnos demostraron haber obtenido un aprendizaje significativo cuando comenzaron a emplear las estrategias intervenidas en diversos momentos de la clase, haciendo uso de habilidades correspondientes a las cinco dimensiones trabajadas en el plan de acción (autorregulación, autoconocimiento, autonomía, colaboración y empatía). Éstas se vieron reflejadas mediante el uso de estrategias para la resolución de conflictos.

Fue posible obtener como resultado un favorecimiento en la dimensión de autoconocimiento de los alumnos. Mediante la aplicación de las actividades y lo dialogado a manera de plenaria, se identificó que los alumnos desarrollaron la habilidad de la conciencia sobre sus propias emociones. Además, enriquecieron el conocimiento sobre la existencia de emociones en otras personas. Este resultado fue aplicable no solo durante la clase, sino en futuras situaciones cotidianas que se presentaron tanto dentro como fuera del aula.

El grupo de 3°A utiliza de manera regular las estrategias propuestas para la resolución de conflictos, favoreciendo la dimensión de autorregulación y proponiendo soluciones

pacíficas ante las problemáticas que se viven día a día. Aunque al inicio de las intervenciones era necesaria mi orientación para su uso, conforme avanzamos en su práctica, los alumnos lograron utilizarla como una herramienta de apoyo para gestionar sus conflictos, lo que llevó al grupo a mantener una conducta más reflexiva y consciente sobre las emociones que producen situaciones cotidianas.

Los alumnos lograron hacer uso de su autonomía, dando como resultado la toma de decisiones reflexiva y analítica. Ésta se vio favorecida gracias a la aplicación del juego “Emocionopoly”, donde los alumnos dieron solución a situaciones hipotéticas que se les plantearon durante su aplicación. Gracias a esto, el grupo ha mantenido una constante reflexión sobre las decisiones que toman al momento de resolver un conflicto, sin dejar de lado las emociones que conducen a su elección.

La colaboración en el aula se vio fortalecida gracias a la actividad llevada a cabo con el grupo paralelo de la institución. El resultado fue que, los alumnos de 3ºA, consolidaron la cooperatividad y la comunicación asertiva como habilidades básicas para su desenvolvimiento en los trabajos en equipo, tanto con sus compañeros como con otros integrantes de la comunidad educativa ajenos a su salón de clases.

Al desarrollar la dimensión de empatía, los alumnos favorecieron la habilidad de la sensibilidad hacia los grupos que sufren exclusión a través de una actividad con sus tutores. Como resultado, se fortalecieron los vínculos familiares a favor de la comprensión y el apoyo a sus integrantes, mismos que se involucraron de manera directa con el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional de los alumnos.

### **La Importancia de la Educación Socioemocional**

Como respuesta a la pregunta de investigación “¿Qué importancia tiene la Educación Socioemocional para favorecer las relaciones interpersonales en el aula?”, puedo afirmar que:

La Educación Socioemocional es importante para que los alumnos reconozcan sus emociones y desarrollen herramientas sociales para la resolución de conflictos, los cuales incrementaron ante la falta de socialización que se dio durante el confinamiento. Además, el

diseño de estrategias innovadoras para el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional fue acompañada de la participación de los alumnos y su interés por los materiales y recursos didácticos. Sin la colaboración grupal, es imposible llevar a cabo un aprendizaje significativo.

Para lograr que los alumnos adopten una postura de autorregulación en su vida cotidiana, es prioritario abordar temas que estén conectados con su realidad y las emociones que estos producen en ellos. Como docente en formación, experimenté de primera mano que los niños y niñas de nuestras aulas tienen habilidades que pueden ser potencializadas a fin de que se desenvuelvan en su contexto como individuos capaces de reconocer sus emociones y las de los demás.

Enfrentarme al reto de involucrar a los padres de familia en el fortalecimiento de las habilidades sociales de los alumnos, es uno de los aspectos que refleja en mí una nueva área de oportunidad para mejorar. Aunque la actividad correspondiente a la intervención de cierre cumplió con el propósito de ser realizada en el hogar, reconozco que debo acercarme más a los tutores de los alumnos en futuras ocasiones para poder mantener una mejor comunicación.

Una vez establecida la importancia de la Educación Socioemocional en el día a día, es esencial que cualquier persona que tenga acercamiento con las infancias, se concientice del trabajo que implica educar en valores y autonomía; lo cual es esencial si aspiramos a crear una mejor sociedad para el futuro de nuestro país. Por ello, es un desafío para mí hacer partícipes a todos los agentes que influyen en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

## Conclusiones

El interés de los docentes por satisfacer las necesidades de los alumnos y de la sociedad es una constante observable y demostrable en las aulas de quienes, mediante su vocación, aplican sus propias estrategias para generar un aprendizaje significativo. No obstante, al ser la escuela uno de los lugares en donde la estancia de los alumnos es competitiva a las horas que permanecen en el hogar u otros contextos, genera que la mirada reflexiva del profesor sea siempre en beneficio del desarrollo de seres humanos, en conjunto a capacidades, habilidades y valores.

Es inevitable que un maestro sienta la responsabilidad y compromiso por ayudar a sus estudiantes a mejorar en cualquier área de vida que se le presente, y en mi caso, como docente en formación, decidí no desaprovechar esa oportunidad para generar un conocimiento valioso para la vida: la Educación Socioemocional. Este proceso de aprendizaje engloba cinco dimensiones, las cuales son: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración.

El confinamiento ha traído consigo una serie de transformaciones a nivel mundial que hoy en día, a poco más de tres años de su inicio, apenas salen a la luz. Culminar esta investigación me orienta a la reflexión de cómo la pandemia sigue siendo una herida persistente en las familias, sobre todo cuando se trata de mirar atrás y pensar en todo lo que conllevó sobrevivir a la enfermedad del siglo. Es todavía un impacto tan fuerte, que inclusive nos parece irreal recordar la cantidad de tiempo que ha pasado desde el primer día en que nuestras actividades se detuvieron.

Tras el cierre de las escuelas y la búsqueda de nuevas herramientas y vías de accesibilidad que mantuvieran en comunicación a los alumnos, padres de familia y maestros, sin exponer a ningún individuo a la caótica vulnerabilidad que nos provocó el virus SARS-CoV-2, finalmente se establecieron soluciones casi inmediatas. No obstante, no todas las familias tuvieron la oportunidad de contar con los recursos suficientes para continuar sujetos al hilo educativo al que estábamos acostumbrados.



No cabe duda de que el confinamiento y la implementación de nuevas modalidades de estudio, como la virtual y la híbrida, fueron un suceso inesperado para el que nuestro país no estaba preparado en lo absoluto. Por esta razón, en cuanto fue posible y el riesgo disminuyó considerablemente, las clases presenciales fueron retomadas. Los cuidados del regreso fueron necesariamente aplicados durante algunos meses, como la asistencia escalonada, opcional y los filtros en las entradas de las escuelas.

Tal parece que la sociedad se adaptó rápidamente a dichos requerimientos, pero tras la oscuridad de lo que la pandemia no pudo llevarse, todavía queda la añoranza de lo que en un pasado era lo cotidiano. Entrar al aula, abrazar a la maestra, darle un beso en la mejilla a la abuela o compartir el refrigerio con los amigos, son solo ejemplares de lo que la todavía presente enfermedad nos arrebató. Entre otras cosas, la pandemia también se llevó nuestras habilidades sociales, y con eso los conflictos comenzaron a relucir en casi cualquier contexto.

La importancia de la salud mental ha sido un factor primordial para las nuevas generaciones y las transformaciones que ha tenido la sociedad y su forma de pensar. A diferencia de lo que se observaba años atrás, la última década ha priorizado el reconocimiento de las emociones y el cómo éstas afectan en nuestra vida diaria. Debido a esto, los planes de estudio decidieron contemplarla como parte de la educación moderna.

Tal es el caso de las escuelas mexicanas, en donde desde el 2017, con la creación del Plan de Estudios Aprendizajes Clave para la Educación Integral, se introdujo la Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para desarrollar y promover el reconocimiento y reflexión de las emociones de los alumnos en educación básica, ahondando positivamente en las relaciones que se generan en el aula y en el propio bienestar del individuo. Mediante un enfoque humanista, el proceso socioemocional marcó su importancia desde inicios del ciclo escolar 2018-2019, donde comenzó a aplicarse como vigente y que, actualmente, continúa dando prioridad a la convivencia social de los niños y niñas de México.

Poco a poco fui estableciendo un vínculo con mis alumnos, aunque en un principio realizaba a penas mis jornadas de observación y ayudantía correspondientes al quinto semestre de mi formación docente. Durante este tiempo, logré conocer acciones que la docente titular del grupo realizaba para darle lugar a la Educación Socioemocional como

proceso de aprendizaje. Gracias a esto, surgió un ambiente confianza, cariño y respeto entre el grupo y yo, que me condujo a reflexionar y cuestionarme sobre la importancia que tiene en el favorecimiento de las relaciones interpersonales. Por ello, me di a la tarea de diseñar estrategias que me orientaron a solucionar problemáticas en el aula de manera pacífica y reflexiva, lo que fomentó la confianza de los alumnos hacia conmigo en cada una de mis intervenciones.

Afortunadamente, tuve la oportunidad de permanecer en la misma escuela de prácticas hasta mi octavo semestre, es decir, a lo largo de dos años. Por ello, fue casi inmediato para mí identificar qué problemáticas y necesidades tenían mis alumnos. El lazo interpersonal que se generó entre nosotros es indudable e inevitable tras dos años de convivencia, misma que cada vez se hizo más constante debido a la extensión de las jornadas de práctica docente.

Partiendo de mi preocupación y mi interés por averiguar cómo se sentían los alumnos, decidí seguir observando con detalle al grupo, donde me encontré con los constantes conflictos entre compañeros, el poco conocimiento de sus emociones y una toma de decisiones inadecuadas para resolver sus problemáticas, las cuales iban desde la violencia verbal hasta la física. Para mí, en aquel entonces, no hubo mejor respuesta que culpar al más reciente suceso que afectó al mundo: la pandemia.

La aplicación de las intervenciones fue solo una parte de la acción que aportó a la construcción de mis interpretaciones finales, pues pude identificar que los alumnos se vieron influenciados por lo aprendido no solo en los momentos de la clase en cuestión, sino en diferentes situaciones cotidianas que se presentaron a lo largo del ciclo escolar. El hecho de que ellos mismos utilizaran su criterio para acceder a la toma de decisiones y la resolución de conflictos, demostró para mí que será un aprendizaje de gran significado que podrán emplear.

Para el desarrollo de la investigación y el diseño de las estrategias, fue necesario introducir referentes teóricos que sustentaron los ejes principales del documento. Como resultado, se trabajó con la Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky, en quien se fundamentan las relaciones interpersonales que se desarrollan en el aula y el cómo éstas se vieron afectadas

debido al confinamiento. A su vez, se hizo uso de las aportaciones de Erikson con la Teoría Psicosocial, que avala que, de acuerdo a la etapa en la que se encuentran mis alumnos, la escuela y la comunidad son modelos detonantes para su aprendizaje y desenvolvimiento social. Por último, la investigación refiere a Jean Piaget y su Teoría del Desarrollo Cognitivo, que afirma un comportamiento reflexivo y analítico de los hechos que los rodean en el día a día, de acuerdo a la etapa o estadio correspondiente.

Es irreal afirmar que los alumnos no volverán a presentar conflictos en el aula, pero sí es posible asegurar que, al término de las intervenciones, cuentan con las herramientas y estrategias suficientes para llevar a cabo una resolución positiva, cuidando en todo momento el reconocimiento de sus emociones y su bienestar personal, así como siendo empáticos con los demás. Dichos resultados son satisfactorios ante la pregunta inicial de la investigación, refiriendo como afirmativo el hecho de que la Educación Socioemocional es importante como un proceso de aprendizaje que favorece las relaciones interpersonales en el aula, así como en la vida cotidiana y otros contextos sociales del alumno.

La Educación Socioemocional debe ser priorizada de la misma forma que el resto de las asignaturas del currículo, pues además de ser primordial para reconocer y comprender el sentir de los alumnos tras el confinamiento, es un compendio de estrategias y actividades que motiva e interesa a los alumnos, puesto que salen de lo cotidiano y los hace sentir conectados consigo mismos y sus compañeros, ofreciéndoles seguridad de contar con las herramientas necesarias para enfrentar las situaciones de conflicto que podrían presentarse en su día a día.

Tener mi primer acercamiento con la investigación acción en conjunto con la experiencia de llevar a cabo mis prácticas docentes, generó un conjunto de reflexiones, aprendizajes y resultados que abonaron a mi formación como docente de educación primaria. He de reconocer que, gracias a la elaboración de este documento, atravesé un proceso de transformación y mejora de mí misma como futura maestra, pero también como persona. Además, logro percibir en los resultados que existen rutas alternativas de interés para fortalecer las investigaciones relacionadas con el tema en elección, puesto que las consecuencias de la pandemia apenas han comenzado a ser reflexionadas.

Desde mi perspectiva como docente en formación, el desarrollo de esta investigación abonó tanto a nivel profesional como a nivel personal, puesto que pude reflexionar sobre la importancia que tiene el rol del profesor como ejemplo para los alumnos. Por consiguiente, al perseguir el propósito de que los alumnos reconocieran sus propias emociones y logaran gestionarlas mediante diversas estrategias para la resolución de conflictos interpersonales, primero debía yo tomar riendas en mi propio proceso de aprendizaje.

Como estudiante del octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, es una satisfacción reconocer el cómo me ha transformado investigar y actuar ante la problemática trabajada a lo largo de mis intervenciones. Además de esto, como parte del cumplimiento del currículo, he realizado el cumplimiento de las competencias genéricas y profesionales que enmarcan el Plan de Estudios 2018 de la carrera.

He enriquecido mi proceso de formación docente, además de lograr generar un aprendizaje significativo en mis alumnos que, tras cinco intervenciones y múltiples situaciones de aprovechamiento de lo aprendido, hemos podido contemplar cómo la Educación Socioemocional influye positivamente en la convivencia que se presenta día con día entre los integrantes del grupo. El vínculo de unión que se manifiesta entre un docente y su aula se vio fortalecido, en este caso, por el conjunto de procesos sociales que fueron trabajados, analizados y reflexionados en conjunto con los alumnos, lo que satisface la parte profesional y personal de mi formación.

A través de la experiencia que construí durante este proceso, me comprometo como docente de educación primaria a priorizar y fortalecer en todo momento el proceso de aprendizaje de la Educación Socioemocional, a fin de velar por el bienestar emocional de los niños y niñas que desempeñen su papel como mis futuros alumnos. Para ello, seguiré fortaleciendo las áreas de oportunidad, investigación y reflexión que hayan derivado tras esta investigación.

## Referencias

- Abreu, Y.; Barrera, A.; Breijo, T. y Bonilla, I. (2018). *El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua*. Mendive 16 (4) 610 – 623. En: <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v16n4/1815-7696-men-16-04-610.pdf>.
- Anijovich, R. y Otros. (2009). *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*. Ciudad de Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Aristóteles. (trad. En 1994) “*Libro I. Tratado del Alma*”.
- Barrientos, P. (2018). *Modelo educativo y desafíos en la formación docente*. Perú. En: <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960688014/html/>
- Belli, S. e Iñíguez-Rueda. (2008) “*El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual*”. Barcelona.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación Emocional y competencias básicas para la vida*. Revista de Investigación Educativa, 21 (1), 7-43. En: <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bolaños, E. (2020) *Educación Socioemocional*. Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, vol. 11, núm. 20, pp. 388-408, 2020. Asociación Latinoamericana de Sociología. En: <https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>
- Buisán y Marín (2001), *Cómo realizar un Diagnóstico Pedagógico*. México: Alfa Omega.
- Carrizo, P. y Ríos, M. (2007). *¿Cómo ves al practicante? El rol de los docentes tutores*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1946) *Artículo 3º. Toda persona tiene derecho a la educación*. México. En:

<http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CPM/DRII/normateca/nacional/CPEUM.pdf>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2019) *Ley General de la Educación Emocional del País*. México. En: [http://sil.gobernacion.gob.mx/Archivos/Documentos/2016/02/asun\\_3332583\\_20160211\\_1455039267.pdf](http://sil.gobernacion.gob.mx/Archivos/Documentos/2016/02/asun_3332583_20160211_1455039267.pdf)

Covarrubias, M.; Cuevas, A.; Y; Reséndiz, L. (2021). *Educación Socioemocional en escolares de primaria en tiempos de pandemia por COVID-19*. 15(1). En: <https://periodicos.ufam.edu.br/index.php/educamazonia/article/view/10164>

Darwin, C. (1872). *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Argentina: Sociedad de Ediciones Mundiales.

Domínguez, R. (2011) *Reconsiderando el papel de los docentes ante la sociedad de la información*. España.

Dorado Herrera, D. A. (2021). *El papel de la familia en la educación de los hijos y la revalorización docente durante la pandemia*. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 429-436), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. En: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro6/TP6-5-6-Dorado.pdf>

Engel G. (1977) The Clinical Application of the Biopsychosocial Model. Am J Psychiatry.

Erikson, Erik. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Freud, S. (1981a) *Tres ensayos para una teoría sexual*. En: Obras completas (4 ed.) Editorial Biblioteca Nueva: Madrid . Tomo II. pp. 1169 - 1237.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples*. “La Teoría en la Práctica”. Barcelona: Paidós

Gardner, H. (2011) Entrevista “*De las inteligencias múltiples a la educación personalizada*”. Avilés, España

IGNITE ONLINE (2021) *La importancia de las TIC en la educación durante el coronavirus*. En: <https://igniteonline.la/3468/>

INEE (2020) *Colaboración docente: clave para el éxito en entornos de aprendizaje de especial dificultad*. En <http://blog.intef.es/inee/2020/10/28/tif34/>

INEMOTION (2020). *Proyecto: Herramienta Educativa para el Desarrollo de Competencias Claves. Inteligencia Emocional*. In Emotion. España. En: <https://ec.europa.eu/programmes/erasmusplus/projectresultcontent/f4d80f2b2f92447aab79bc3761f62297/InEmotion%20eBook%20ES.pdf>

Journal Of Emotional Education (1966).

James, W. (1884) *What is an emotion? Mind*. United States of America. En: <https://academic.oup.com/mind/articleabstract/osIX/34/188/2870785?redirectedFrom=PDF&login=false>

Knapp, V. (1991) *Some Problems of Legal Language*. En: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-9337.1991.tb00081.x>

Lewin, K. (1973). *Action research and minority problems*. En K. Lewin (201 – 216): *Resolving Social Conflicts: Selected Papers on Group Dynamics* (ed. G. Lewin). London: Souvenir Press

Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2014). México. En: <https://sre.gob.mx/sre-docs/dh/docsdh/boletines/2014/boletn%2084.pdf>

Ley General de Educación (2019). México. En: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Lutz, C. y Geoffrey W. (1986) *The Anthropology of Emotions*. *Annual Review of Anthropology* (15): 405-436.

- Madrid, D.; Mayorga, M. Y.; Sepúlveda, M. (2022). *Dimensión afectiva en el aula de infantil: prácticas profesionales y formación docente*. En: <https://www.scielo.br/j/es/a/Pb4dWVKGYcJdsbFJnxxdbjp/abstract/?lang=es>
- Méndez, R. (2010) *Resolución de conflictos en el aula: técnicas de negociación y comunicación*. España. En: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7326.pdf>
- Newland, L.; Chen, H.; Coyl-Shepherd, D.; Liang, Y.; Carr, E.; Dykstra, E. & Gapp S. (2012). *Parent and child perspectives on mothering and fathering: The influence of ecocultural niches*. *Early Child Development and Care*, 182(1), 1-19.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2018). *Destrezas sociales y emocionales de los estudiantes*. En: <https://www.oecd.org/education/cei/social-emotional-skills-study/>
- Organización de las Naciones Unidas (2023). *Mesa redonda de expertos “El Uso de la Inteligencia Emocional para alcanzar los ODS*. En: <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/una-mesa-redonda-de-expertos-analiza-el-uso-de-la-inteligencia-emocional-para>
- Osorio, L.; Vidanovic, M.; Y; Finol, F. (2021). *Elementos del proceso de Enseñanza-aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo*. *Revista Qualitas*, 23(23), 001 - 011. En: <https://doi.org/10.55867/qual23.01>
- Pérez Juste, R. (2000). *La evaluación de programas educativos: conceptos básicos, planteamientos generales y problemática*. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 261–287.
- Piaget, J. (1968). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente*. Editorial Revolucionaria. La Habana.
- Quero, L., Moreno, G., Ángeles, M., de León, P., Espino, R., & Coronel, C. (2021). *Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de*



Sevilla. Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil, 38(1), 20–30.  
<https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a4>

Restrepo, B. (2003). *Aportes de la investigación-acción educativa a la hipótesis del maestro investigador*. *Pedagogía y Saberes*, (18), 65-69.

Sánchez, K. Montero, B. Fuentes, I. (2019) *La educación emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje de la educación superior*. *Revista cubana de medicina militar*, 48(2).

Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. Planes y Programas de Estudio para la Educación Básica. En: [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes\\_clave\\_para\\_la\\_educacion\\_integral.pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf)

Secretaría de Educación Pública. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. México.

Shulman, L. Wittrock, M (Ed). (1987). *Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: Una perspectiva contemporánea*. La investigación de la enseñanza. Barcelona: Editorial Paidós

Smyth, J. (1991) *Una pedagogía crítica de la práctica en el aula*.

Thompson, A. y Strickland, A. (2004). *Administración Estratégica*. Editorial Mc Graw Hill, México.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2020). *Informe. Promoción del Bienestar Socioemocional de los Niños y los Jóvenes durante las Crisis*. En: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373271\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373271_spa)

Vélez, O. (1995) *La relación profesor-alumno en el aula como espacio de formación ética en la universidad*. España.

Villarroel, J. (2012) *Las calificaciones como obstáculo para el desarrollo del pensamiento*. Ecuador. En: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846101009.pdf>

Vygotsky, L. S. (1962). *Pensamiento y Lenguaje*. Paidós.

Vygotsky, L. S. (1987). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Austral.

Woos, D., Bruner, J., Ross, G. (1976). *The role of tutoring in problem solving*. Journal of Child Psychology and Psychiatry.

Zapata, A. (2006). “*Metodología para la medición de la seguridad y riesgos en los proyectos de la gerencia de ingeniería y medio ambiente de SIDOR*”. Universidad Católica Andrés Bello. Venezuela.

# **Anexos**

## Anexo A

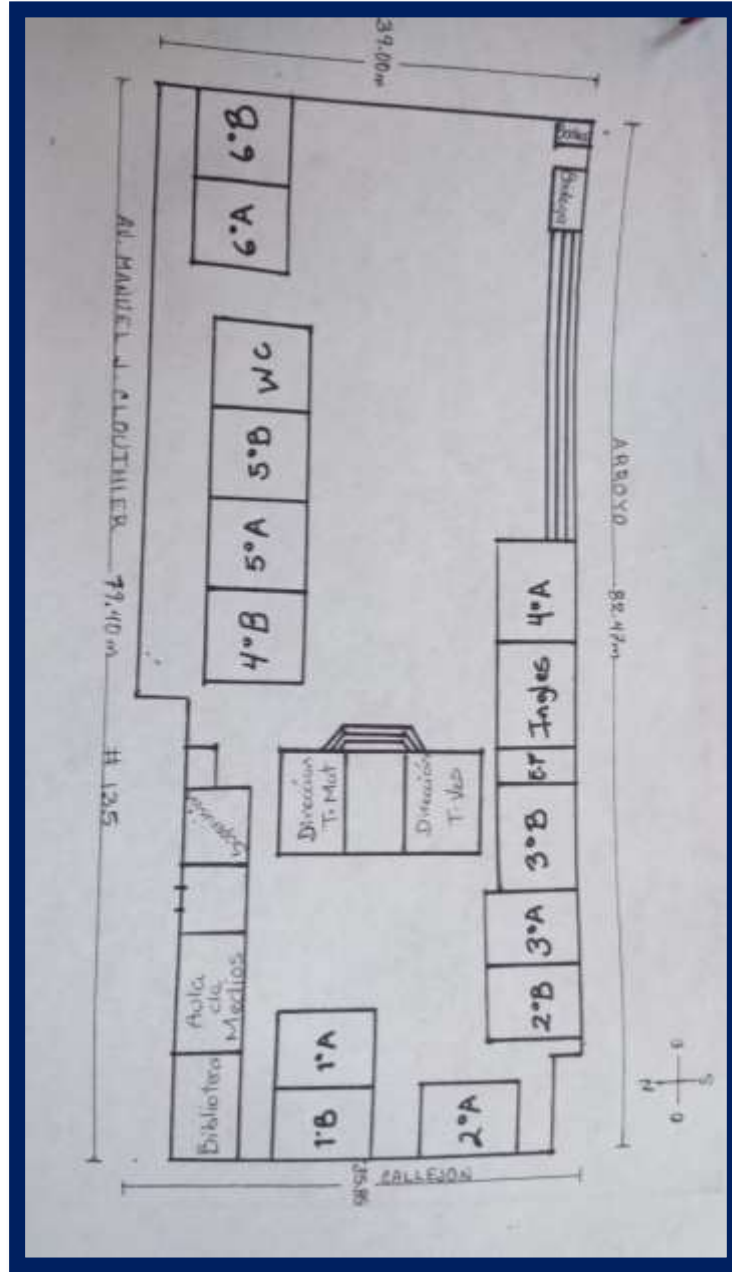
### Fotografía de la Escuela Primaria Francisco I. Madero



Fotografía de la fachada de la escuela de práctica donde se llevó a cabo la presente investigación.

## Anexo B

### Croquis de la Escuela Primaria Francisco I. Madero



En este croquis se observa la distribución de aulas y espacios al interior de la escuela primaria.

## Anexo C

### **Cuestionario diagnóstico para padres de familia**

Con el propósito de realizar un estudio de investigación cuyo tema es: “La Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales en el aula con alumnos de tercer grado” solicito a usted de la manera más atenta su respuesta al presente cuestionario

1. ¿Es usted la madre o el padre de familia?
2. ¿Cuál es el lugar de pertenencia del alumno o alumna?
3. ¿Qué dispositivo electrónico utiliza el alumno o alumna para conectarse a sus clases virtuales?
4. ¿Cuál es la ocupación del padre o madre de familia que responde el presente cuestionario?

En este cuestionario se exponen las preguntas elaboradas para recuperar información de los padres de familia del grupo de 2°A durante la fase diagnóstica de la investigación.

## Anexo D

### **Cuestionario diagnóstico para maestra titular**

Con el propósito de realizar un estudio de investigación cuyo tema es: “La Educación Socioemocional como proceso de aprendizaje para favorecer las relaciones interpersonales en el aula con alumnos de tercer grado” solicito a usted de la manera más atenta su respuesta al presente cuestionario.

1. ¿Todos los alumnos del grupo pertenecen a la misma comunidad?
2. ¿Cómo identifica la relación entre los padres de familia y los alumnos?
3. ¿Cómo influye el contexto de los alumnos en su desempeño?
4. ¿Qué aspecto considera que es el más afectado después de la pandemia?
5. ¿Cómo percibe el contexto socioeconómico en el que viven los alumnos?
6. ¿Cómo definiría el ambiente en el que se desenvuelven los alumnos fuera del aula?
7. ¿Considera que la institución se encuentra en un área accesible y segura para los alumnos?
8. ¿Qué problemáticas identifica que enfrentan los alumnos en su vida cotidiana?
9. ¿Qué características identifica en el grupo?
10. ¿Qué necesidades percibe en los alumnos al regreso presencial?

En este cuestionario se exponen las preguntas elaboradas para recuperar información de la maestra titular del grupo de 2°A durante la fase diagnóstica de la investigación.

## Anexo E

### Cuestionario diagnóstico para los alumnos

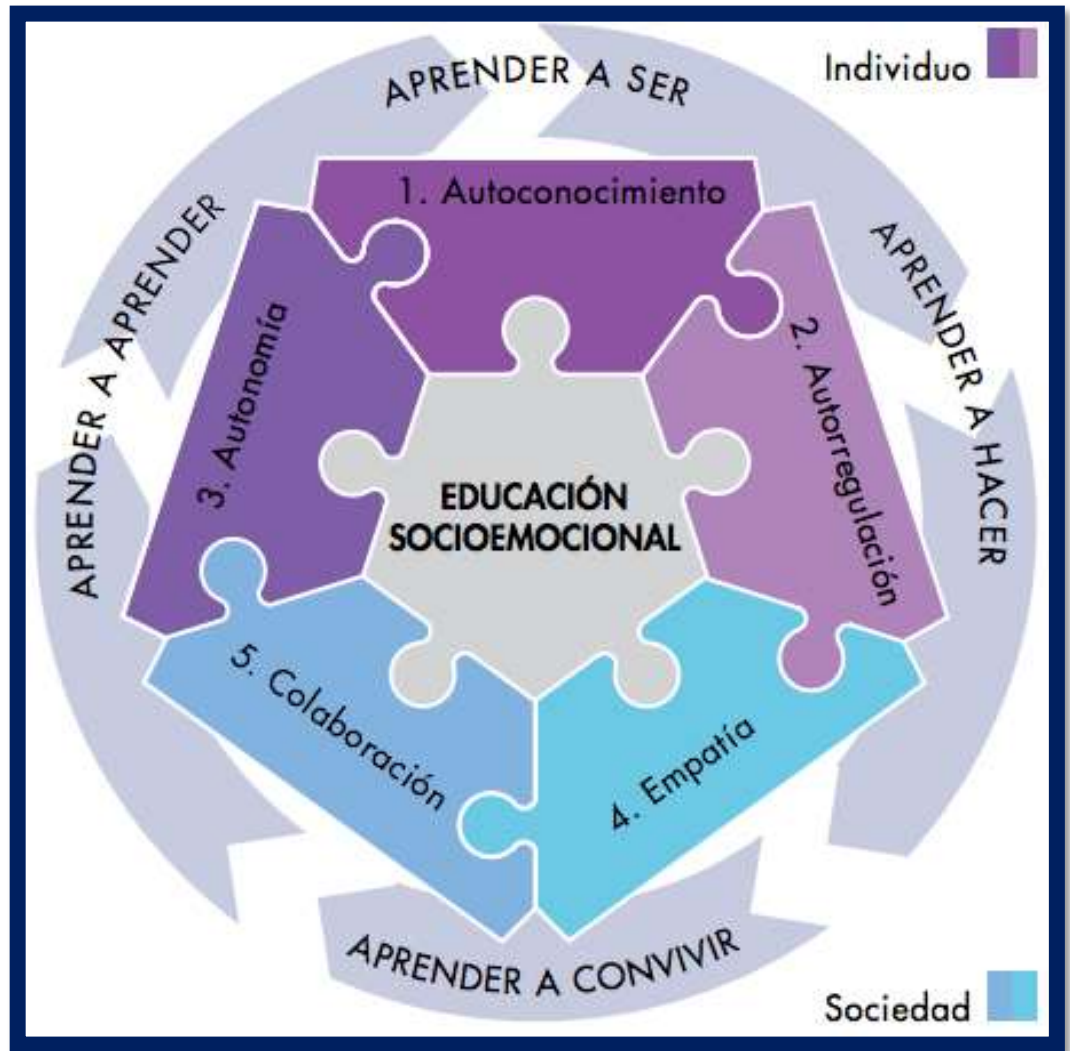
1. ¿Cómo te hizo sentir el tener que dejar de asistir a la escuela por la pandemia?
2. Escribe y dibuja alguna situación que te hizo sentir feliz en la pandemia:
3. Escribe y dibuja alguna situación que te hizo sentir triste en la pandemia:
4. Escribe y dibuja alguna situación que te hizo sentir enojado en la pandemia:
5. ¿Qué son las emociones?
6. ¿Cuáles emociones conoces?
7. ¿Cómo te sientes cuando tus papás te ayudan con tus tareas o actividades?
8. ¿Cómo te sientes cuando tienes que convivir con tus compañeros en equipo, o pasar al frente del pizarrón para participar?

En este cuestionario se exponen las preguntas elaboradas para recuperar información de los alumnos de 2°A durante la fase diagnóstica de la investigación.



## Anexo F

### Organizador curricular: dimensiones de la Educación Socioemocional, Plan de Estudios 2017. Aprendizajes Clave Para la Educación Integral.



Este organizador curricular, propuesto por la Secretaría de Educación Pública, organiza las cinco dimensiones de la Educación Socioemocional. Este fue utilizado como referente para el diseño de las intervenciones aplicadas.

## Anexo G

<b>Plan de acción 1 “Las emociones que conocemos”</b>		
INTERVENCIÓN 1		
Grado y grupo: 3°A	Martes 04 de octubre 2022	
Aprendizajes fundamentales	Actividades	Recursos materiales
<p><b>TEMA:</b> Introducción a la emoción.</p> <p><b>INDICADOR DE LOGRO:</b> Identifica cómo se sienten las diferentes emociones en el cuerpo, la voz, la capacidad de pensar con claridad y la conducta: analiza las consecuencias.</p> <p><b>DIMENSIÓN:</b> Autoconocimiento</p> <p><b>HABILIDAD ASOCIADA:</b> Conciencia de las propias emociones</p>	<p style="text-align: center;"><b>INICIO (10 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Relacionar la temática de superhéroes (preferida por los alumnos) para explicar que los seres humanos poseemos una capacidad muy particular: sentir.</li> <li>• Mostrar a los alumnos el concepto de emoción.</li> <li>• Dialogar de manera grupal los conocimientos que tienen los alumnos sobre las emociones que conocen.</li> </ul> <p style="text-align: center;"><b>DESARROLLO (30 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Proyectar a los alumnos una escena de la película de Spiderman para que identifiquen las diversas emociones que transmite el personaje y así lograr recuperar sus conocimientos previos del tema.</li> <li>• Escribir en el pizarrón las emociones que los alumnos lograron percibir en</li> </ul>	<p>Concepto de emoción</p> <p>Fragmento de película</p> <p>Lámina de súper poderes</p> <p>Imágenes de emociones</p> <p>Hoja de trabajo</p>

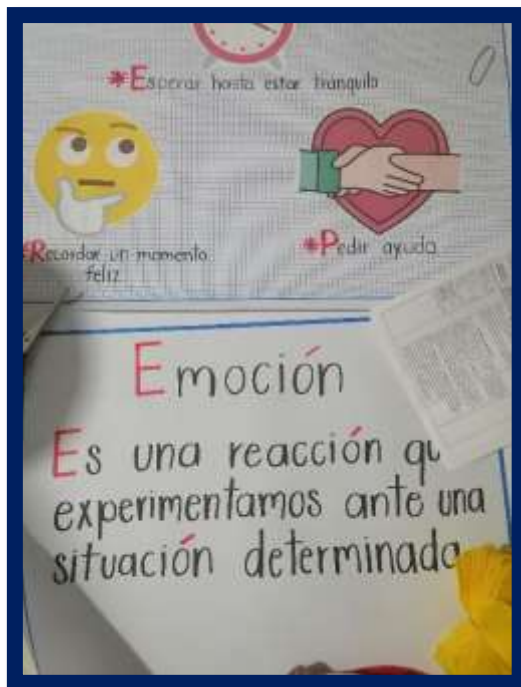
	<p>la escena y copiar en una hoja de trabajo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Mostrar a los alumnos láminas con estrategias para resolver un conflicto o gestionar las emociones, las cuales se denominarán como “super poderes” (disculparse, dialogar, esperar hasta estar tranquilo, recordar algo feliz, pedir ayuda).</li> <li>• Explicar el significado de cada uno y ejemplificar situaciones en las cuales puedan ser usados.</li> <li>• Definir los “super poderes” como una actividad permanente para trabajar en el aula, dando libertad de utilizarlos en cualquier conflicto o problemática que se pueda presentar en cualquier momento.</li> </ul> <p>CIERRE (10 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pasar a los lugares de los alumnos y repartir al azar imágenes de algún emoticón.</li> <li>• Pedir a los alumnos que peguen la imagen en una hoja de trabajo y escriban la emoción que creen que expresa</li> </ul>	
<b>AJUSTES RAZONABLES</b>		
<p>Aplicar la actividad de los super poderes como una actividad recurrente, usarlo como material de apoyo para que los alumnos resuelvan situaciones de frustración, enojo o tristeza y resolución de conflictos interpersonales.</p>		

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

Tabla de nivel de logro

## Anexo H

### Evidencias 1° Intervención “Las emociones que conocemos”



Evidencias de los recursos utilizados durante el inicio del plan de acción para uso recurrente. Primera intervención “Las emociones que conocemos”.

## Anexo I

### Instrumento de evaluación 1° intervención “Las emociones que conocemos”

Instrumento de evaluación, tabla de nivel de logro

Nombre del alumno	El alumno no logra reconocer emociones como alegría, tristeza y enojo, ni las relaciona con las expresiones faciales.	El alumno reconoce emociones, pero no las relaciona con expresiones corporales.	El alumno identifica emociones relacionadas con expresiones faciales y físicas.
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

## Anexo J

### Plan de acción 2 “Expresamos nuestras emociones”

INTERVENCIÓN 2		
Grado y grupo: 3°A		Miércoles 23 de noviembre 2022
Aprendizajes fundamentales	Actividades	Recursos materiales
<p><b>TEMA:</b> Introducción a la emoción.</p> <p><b>INDICADOR DE LOGRO:</b> Identifica cómo se sienten las diferentes emociones en el cuerpo, la voz, la capacidad de pensar con claridad y la conducta: analiza las consecuencias.</p> <p><b>DIMENSIÓN:</b> Autorregulación</p> <p><b>HABILIDAD ASOCIADA:</b> Expresión de las emociones.</p>	<p><b>INICIO (10 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Retomar con los alumnos las actividades trabajadas en la clase pasada acerca de la identificación de emociones en otras personas.</li><li>• Escuchar la canción “Sentimientos”.</li><li>• Analizar cada una de las acciones descritas en la misma.</li></ul> <p><b>DESARROLLO (30 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Utilizar un cubo de emociones para jugar con los alumnos.</li><li>• Pedir a los alumnos que pasen al frente y tiren del cubo, cada cara contendrá una emoción.</li><li>• Solicitar al alumno que represente con gestos y palabras la emoción y de qué manera puede solucionarse en caso de ser un conflicto.</li><li>• Repartir a los alumnos una hoja de trabajo “Expreso mis emociones”.</li></ul>	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pedir que describan alguna forma de expresión ante cada una de las emociones del cubo.</li> </ul> <p><b>CIERRE (10 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir de manera grupal las respuestas de algunos compañeros.</li> <li>• Repartir a cada alumno una insignia/gema para colocar en su guante.</li> </ul>	
<b>AJUSTES RAZONABLES</b>		
<p>Aplicar la actividad de los super poderes como una actividad recurrente, usarlo como material de apoyo para que los alumnos resuelvan situaciones de frustración, enojo o tristeza y resolución de conflictos interpersonales.</p>		
<b>INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN</b>		
<p>Tabla de nivel de logro</p>		



## Anexo K

### Evidencias 2° Intervención “Expresamos nuestras emociones”

1. Escribe alguna situación en la que hayas expresado alguna emoción, escribe dentro del recuadro qué emoción era y realiza un dibujo para representarla:

	Yo me pongo felicidad cuando ponemos el nacimiento de Jesús
	Yo me pongo triste cuando no me dicen de cosas
	Yo me pongo enojada cuando no me juntan
	Yo me pongo asustada cuando me asustan
	Yo me pongo sorprendida cuando hea santa
	Yo me pongo pena cuando me pasan al pizaken

Evidencias de los alumnos. Respuestas a la segunda intervención “Expresamos nuestras emociones”.

## Anexo L

### Instrumento de evaluación 2º intervención “Expresamos nuestras emociones”

Nombre del alumno	El alumno no logra reconocer las características físicas y verbales que manifiestan sus emociones.	El alumno reconoce emociones, pero no las relaciona con las expresiones que las manifiestan.	El alumno identifica sus emociones y de qué manera pueden ser expresadas, así como sus características.
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

Instrumento de evaluación, tabla de nivel de logro.

## Anexo M

### Plan de acción 3 “Tomamos decisiones”

INTERVENCION 3		
Grado y grupo: 3°A		Miércoles 22 de febrero 2023
Aprendizajes fundamentales	Actividades	Recursos materiales
<p><b>TEMA:</b> Introducción a la emoción.</p> <p><b>INDICADOR DE LOGRO:</b> Identifica cómo se sienten las diferentes emociones en el cuerpo, la voz, la capacidad de pensar con claridad y la conducta: analiza las consecuencias.</p> <p><b>DIMENSIÓN:</b> Autonomía</p> <p><b>HABILIDAD ASOCIADA:</b> Toma de decisiones y compromiso.</p>	<p><b>INICIO (10 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Reproducir a los alumnos el video sobre toma de decisiones.</li><li>• Dialogar de manera grupal sobre algunas experiencias en las que han tenido que tomar una decisión y cómo los hizo sentir esto.</li><li>• Resaltar la importancia de tomar decisiones en la resolución de conflictos cotidianos.</li></ul> <p><b>DESARROLLO (30 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Mostrar a los alumnos un juego: Monopoly de decisiones.</li><li>• Dar las siguientes instrucciones: dividir al grupo en equipos y tirar el dado por turnos. Avanzar el número de casillas correspondientes al dado. Algunas casillas contendrán colores específicos con situaciones ejemplo, las cuales deberán de resolver</li></ul>	<p>Juego: Monopoly de decisiones (Emociopoly)</p> <p>Guantes</p>

	<p>tomando una decisión. De manera grupal, se reflexionará la decisión y se decidirá si avanzan o no.</p> <p>CIERRE (10 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir de manera grupal las opiniones respecto a la actividad realizada.</li> <li>• Repartir a cada alumno una insignia/gema para colocar en su guante.</li> </ul>	
<b>AJUSTES RAZONABLES</b>		
<p>Aplicar la actividad de los super poderes como una actividad recurrente, usarlo como material de apoyo para que los alumnos resuelvan situaciones de frustración, enojo o tristeza y resolución de conflictos interpersonales.</p>		
<b>INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN</b>		
<p>Tabla de nivel de logro</p>		

## Anexo N

### Evidencias 3° Intervención “Tomamos decisiones”



Evidencias de los alumnos utilizando el material didáctico de la sesión. Tercera intervención “Tomamos decisiones”.

## Anexo Ñ

### Instrumento de evaluación 3° intervención “Tomamos decisiones”

Nombre del alumno	El alumno no logra reconocer la importancia de reflexionar en su toma de decisiones.	El alumno reconoce las emociones que le producen situaciones específicas, pero no toma decisiones.	El alumno identifica sus emociones y toma decisiones asertivas en la resolución de problemáticas.
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

## Anexo O

### Plan de acción 4 “Colaboramos entre compañeros”

INTERVENCIÓN 4		
Grado y grupo: 3°A		Miércoles 15 de marzo 2023
Aprendizajes fundamentales	Actividades	Recursos materiales
<p><b>TEMA:</b> Introducción a la emoción.</p> <p><b>INDICADOR DE LOGRO:</b> Identifica cómo se sienten las diferentes emociones en el cuerpo, la voz, la capacidad de pensar con claridad y la conducta: analiza las consecuencias.</p> <p><b>DIMENSIÓN:</b> Colaboración</p> <p><b>HABILIDAD ASOCIADA:</b> Comunicación asertiva e inclusión.</p>	<p style="text-align: center;"><b>INICIO (10 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reunir a los alumnos de ambos grupos del mismo grado.</li> <li>• Dar tiempo a los alumnos para que convivan con sus diferentes compañeros y conozcan algunos intereses en común.</li> <li>• Dialogar de qué manera fue que pudieron conocer más acerca de ellos y cómo lograron mantener una conversación.</li> </ul> <p style="text-align: center;"><b>DESARROLLO (30 minutos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reunir a los alumnos en tercias y amarrar paliacates a sus pies.</li> <li>• Pedir que recorran un tramo de la cancha de la escuela.</li> <li>• Registrar a los equipos que lleguen primero.</li> <li>• Sentar a los alumnos en círculo.</li> <li>• Dialogar acerca de la importancia de comunicarse de manera asertiva con</li> </ul>	<p>Paliacates</p> <p>Tableros de laberinto</p> <p>Pelotas</p> <p>Medallas de colaborador</p>

sus compañeros durante las actividades.

- Ejemplificar a través de las experiencias de los propios alumnos.
- Construir en conjunto el concepto de comunicación asertiva.
- Utilizar un papel craft para que los alumnos escriban alguna palabra que describa el concepto para ellos.
- Juntar a los alumnos en equipos de 10 integrantes y dar a cada equipo un laberinto de cartón.
- Dar a los alumnos la indicación de que deberán guiar la pelotita para meterla por el agujero del centro del laberinto y llevar a cabo la actividad.

CIERRE (10 minutos)

- Brindar una retroalimentación a los alumnos sobre la actividad llevada a cabo y destacar la importancia que tiene el trabajo colaborativo.
- Volver a efectuar la actividad, haciendo énfasis en que es necesario trabajar de manera colaborativa.
- Otorgar una medalla de colaborador al equipo que mantenga una mejor comunicación para lograr la actividad.



	<ul style="list-style-type: none"><li>• Reflexionar sobre lo aprendido durante la actividad.</li></ul>	
<b>AJUSTES RAZONABLES</b>		
Aplicar la actividad de los super poderes como una actividad recurrente, usarlo como material de apoyo para que los alumnos resuelvan situaciones de frustración, enojo o tristeza y resolución de conflictos interpersonales.		
<b>INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN</b>		
Tabla de nivel de logro		

## Anexo P

### Evidencias 4° Intervención “Colaboramos entre compañeros”



Evidencias de los grupos paralelos realizando trabajo colaborativo. Cuarta intervención “Colaboramos entre compañeros”.

## Anexo Q

### Instrumento de evaluación 4° intervención “Colaboramos entre compañeros”

Nombre del alumno	El alumno no logra muestra disposición para trabajar en equipo.	El alumno muestra disposición para las actividades en equipo, pero no utiliza una comunicación asertiva.	El alumno colabora con sus compañeros y se comunica de manera asertiva.
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

Instrumento de evaluación, tabla de nivel de logro.

## Anexo R

### Plan de acción 5 “Somos empáticos”

INTERVENCIÓN 4		
Grado y grupo: 3°A		Jueves 23 de marzo 2023
Aprendizajes fundamentales	Actividades	Recursos materiales
<p>TEMA: Introducción a la emoción.</p> <p>INDICADOR DE LOGRO: Identifica cómo se sienten las diferentes emociones en el cuerpo, la voz, la capacidad de pensar con claridad y la conducta: analiza las consecuencias.</p> <p>DIMENSIÓN: Empatía</p> <p>HABILIDAD ASOCIADA: Sensibilidad asociada hacia personas y grupos que sufren de exclusión.</p>	<p>INICIO (10 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Dialogar con los alumnos acerca de las últimas intervenciones para realizar una retroalimentación de lo aprendido.</li><li>• Cuestionar si solo ellos como niños pueden tener emociones, o si todas las personas las poseen.</li></ul> <p>DESARROLLO (30 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Escribir en el pizarrón el concepto de empatía a manera de lluvia de ideas.</li><li>• Pedir a los alumnos que planteen una situación en la que consideren que han sido empáticos con algún compañero, familiar o amigo.</li><li>• Dialogar acerca de la importancia de la empatía.</li><li>• Seleccionar canciones favoritas de los alumnos para reproducir.</li></ul>	<p>Hojas de trabajo</p> <p>Guantes</p>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pedir que identifiquen la emoción o emociones que transmite el cantante.</li> </ul> <p>CIERRE (10 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Repartir a los alumnos una hoja de trabajo para llevar a cabo en casa. En esta, tendrán que escuchar una canción con sus papás y llenar la información correspondiente.</li> <li>• Solicitar a los alumnos que entreguen la evidencia en la siguiente clase, para poder entregar sus guantes con las insignias completas de acuerdo a las habilidades desarrolladas a lo largo de las cinco intervenciones.</li> </ul>	
<b>AJUSTES RAZONABLES</b>		
<p>Aplicar la actividad de los super poderes como una actividad recurrente, usarlo como material de apoyo para que los alumnos resuelvan situaciones de frustración, enojo o tristeza y resolución de conflictos interpersonales.</p>		
<b>INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN</b>		
<p>Tabla de nivel de logro</p>		

## Anexo S

### Evidencias 5° Intervención “Somos empáticos”



Fecha: \_\_\_\_\_

- Elige a un familiar que esté contigo y pídele que te muestre una canción que le guste mucho. Escuchen atentamente y respondan lo siguiente juntos:

1. ¿Cómo se llama la canción?  
Los caminos de la vida
2. ¿Quién la canta?  
La tropa vallenata
3. ¿Qué emoción transmite la canción? ¿Por qué creen eso?  
Tristeza porque la canción transmite que la vida cuando eres niño todo es fácil y cuando eres adulto vida es difícil.
4. Escriban una respuesta al cantante, consideren la emoción que transmite para dar palabras de apoyo, de agradecimiento o algún consejo:  
Compadre que la emoción transmite tristeza y te aconsejo que te prepares para la vida porque la vida es muy difícil hay que aprender a luchar para poder salir adelante.

Evidencias de los alumnos e insignias obtenidas por el desarrollo de las cinco dimensiones de la Educación Socioemocional. Quinta intervención “Somos empáticos”.

## Anexo T

### Instrumento de evaluación 5° intervención “Somos empáticos”

Nombre del alumno	El alumno no identifica emociones en otros individuos.	El alumno identifica emociones en otros individuos, pero no siente empatía.	El alumno identifica emociones en otras personas y siente empatía.
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			

Instrumento de evaluación, tabla de nivel de logro.